



***Deterioro
ambiental y
feminización
de la
pobreza***

IPADE es una Organización No Gubernamental de Desarrollo especializada en medio ambiente que, desde 1987, trabaja en proyectos de cooperación al desarrollo en América Latina, África y Asia apoyando a poblaciones vulnerables que viven en zonas desfavorecidas del medio rural.

Hasta la fecha, hemos ejecutado 200 proyectos en 26 países manteniendo estrechos vínculos con numerosas organizaciones sociales locales. En España, impulsamos acciones de sensibilización y educación para el desarrollo sobre las causas y consecuencias de la pobreza, fomentando el deseo de cambiar estructuras que apuesten por estilos de vida justos y sostenibles.

Edita: Fundación IPADE

*Plaza Mariano Benlliure nº 2-1º-1ª, 46002 Valencia. 963 94 44 74
www.fundacion-ipade.org - valencia@fundacion-ipade.org*

Coordinación: Carmen Miguel Juan, Vanessa Sánchez Maldonado y Eva María Vicente Morales. Fundación IPADE

Revisión: Fundación IPADE

Fotografías: Banco de Imágenes del Ministerio de Educación y Ciencia de España y de la Fundación IPADE.

Diseño y Maquetación: Pepe Buonamisis (liquid)

ISBN: 978-84-694-8278-0

Impreso en papel ecológico

Valencia, 20 de septiembre de 2011

Deterioro ambiental y feminización de la pobreza

Índice general

Deterioro ambiental y feminización de la pobreza



Introducción	4
Conócenos	12
Índice de contenidos	20
<i>Feminismo y ecología: reconstruir en verde y violeta. Yayo Herrero López</i>	21
<i>Turismo Responsable y género. Aurora Pedro Bueno</i>	45
<i>Capital social y redes sociales de las migrantes colombianas en el País Valenciano. Elena Mut Montalvá</i>	65
<i>Soberanía alimentaria, género y desarrollo rural. Arantxa Fernández Delgado</i>	87
<i>Mujeres, agua y salud. Tres temas clave en la feminización de la pobreza. Verónica Orosa Monteso</i>	107
<i>Mujeres ante las brechas del siglo XXI, Alicia Carpio Obré</i>	131
<i>El papel de las mujeres en la conservación de la biodiversidad. María y Belén Lázaro Calatayud</i>	143
<i>El Tango del Agua. Gisela García Pérez</i>	155
<i>Sistemas de género en África y feminización de la pobreza. Yaiza Ramos Hernández</i>	165
<i>Movimiento Tupaj Katari y la lucha antimegaminera: Comunidades Originarias resistiendo. Estela Flores</i>	179
<i>Las mujeres en el sector agrario y su papel en Vía Campesina. Elisa Cueto Redondo</i>	185



Introducción

Deterioro ambiental y feminización de la pobreza



La publicación digital que aquí se presenta es el fruto que resulta del proyecto de sensibilización denominado “La Comunidad Valenciana se moviliza contra el deterioro ambiental y la feminización de la pobreza” desarrollado por la Fundación IPADE entre 2010 y 2011 con la financiación de la Conselleria de Solidaridad y Ciudadanía de la Generalitat Valenciana y cuyo objetivo es concienciar a la población valenciana sobre la relación entre deterioro ambiental y feminización de la pobreza en los países del Sur y así promover hábitos y actitudes individuales y comunitarias sostenibles, equitativas y respetuosas con el medio ambiente. Para ello se han llevado a cabo diversas actividades, entre ellas, la realización de un curso bajo el título de “Deterioro ambiental y Feminización de la pobreza” en la Universidad de Valencia los días 9, 10 y 11 de marzo de 2011. Artículos redactados por las profesoras y alumnado participante en dicho curso, integran la presente publicación.

Así, el origen de este CD parte del compromiso de quienes participan en dicha formación y de los aprendizajes adquiridos durante el curso. La intencionalidad de este modo de proceder tiene que ver con la necesidad de generar procesos que faciliten la interiorización de las temáticas tratadas durante la formación que se impartió, a la vez que persigue, en consonancia con los contenidos del curso, incentivar la cultura democrática y participativa de las personas asistentes.

“La Comunidad Valenciana se moviliza contra el deterioro ambiental y la feminización de la pobreza” es un proyecto que se enmarca en la disciplina de Educación para el Desarrollo (ED), que se considera como uno de los pilares en los que se debe asentar la Cooperación para el Desarrollo. Se trata de una educación sociopolítica que tiene como eje la justicia social y cuya singularidad está en su vinculación con los discursos y propuestas que se realizan en el Sur. Este es un aspecto esencial que distingue la ED de otras “educaciones para” - la paz, medio ambiente, derechos humanos, igualdad de género etc - y que integra todas estas visiones, buscando las sinergias entre éstas “educaciones para” y ofreciendo un enfoque más integral y global.

En definitiva, la ED es una educación global, que se entiende como: “Un proceso educativo constante que favorece la comprensión de las interrelaciones económicas, políticas, sociales y culturales entre el Norte y el Sur; promueve valores y actitudes relacionadas con la solidaridad y la justicia social, y busca vías de acción para lograr un desarrollo humano y sostenible”¹. Por lo tanto se trata de una forma de educación dinámica, que promueve la comprensión global, la formación de la persona y el compromiso en la acción participativa (pensar globalmente, actuar localmente).

En las últimas décadas del siglo XX se llega a la conclusión de que los problemas que caracterizaban el subdesarrollo están relacionados con las dinámicas de la globalización. En este sentido, la aportación de la ED va más orientada a la comprensión de la interdependencia global y los nexos estructurales entre el Norte y el Sur, entre la vida cotidiana y las cuestiones “macro”. El sentido de ciudadanía global, la igualdad de derechos y la responsabilidad global serían los valores a destacar. Las acciones que promueve la ED estarían más orientadas a la movilización social y la incidencia política, por lo que adquiere especial importancia a la puesta en marcha de campañas, el trabajo en redes y las alianzas entre organizaciones. Este tipo de acciones se enmarcan en lo que se conoce como Educación para el Desarrollo de quinta generación, con la que IPADE se identifica.

Las acciones de Sensibilización y de Educación para el Desarrollo llevadas a cabo desde IPADE están diseñadas con la intención de mover a la acción y contribuir a la formación de una ciudadanía crítica, activa y comprometida con la protección del medio ambiente. Como es el caso del proyecto en el que se enmarca esta publicación.

¹ Manuela Mesa (Dir), *La educación para el desarrollo en la Comunidad de Madrid: tendencias y estrategias para el siglo XXI*. Informe a la Dirección General de Cooperación y Voluntariado de la Comunidad de Madrid. Mimeo, 2001.



Con este proyecto, la Fundación IPADE pretendía sensibilizar y formar a la población valenciana sobre la relación existente entre la degradación ambiental y la feminización de la pobreza en los países del Sur, involucrando a la población universitaria y agentes de la cooperación autonómica así como a la sociedad valenciana en general.

Esta iniciativa responde a la falta de conocimiento existente entre la población valenciana sobre la relación existente entre el medio ambiente y la feminización de la pobreza, respondiendo a los siguientes objetivos:

- Contribuir a la formación sobre deterioro ambiental y feminización de la pobreza del alumnado de las universidades y a los agentes de cooperación al desarrollo de la Comunidad Valenciana.
- Fomentar la reflexión individual y colectiva sobre las posibles alternativas de desarrollo y elaborar propuestas de cambio que ayuden a conseguir un desarrollo sostenible y equitativo.

- Contribuir a la sensibilización y a la toma de conciencia de la población valenciana sobre la relación entre sus hábitos y costumbres cotidianas con el deterioro ambiental y la feminización de la pobreza.

Con este proyecto se relaciona el objetivo 3 de Desarrollo del Milenio (Promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer) con los objetivos 1 (Erradicar la pobreza extrema y el hambre) y 7 (Sostenibilidad medioambiental) lo que responde a la estrategia 2005-2012 de la Fundación IPADE que considera que, el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio sólo será posible si se interrelaciona la lucha contra la pobreza, el deterioro ambiental y las desigualdades entre hombres y mujeres.

La formación impartida se refuerza con los trabajos realizados por parte del alumnado sobre las temáticas tratadas. Es el alumnado el encargado de llevar a la práctica los contenidos del curso (desarrollo, medio ambiente y género) y elaborar los artículos que contiene esta publicación junto con artículos redactados por las profesoras que impartieron el curso. De manera que este ebook, no sólo incluye los contenidos del curso realizado, sino que también permite al alumnado participante realizar un proceso de aprendizaje activo, a partir de su propia reflexión en torno a los conocimientos adquiridos en el curso sobre la relación existente entre el deterioro ambiental y la feminización de la pobreza a escala global.

El reto de esta acción formativa y de los procesos de aprendizaje derivados de la misma, era la comprensión e interiorización de los vínculos que relacionan los conocimientos de las disciplinas que componen los pilares del contenido del curso por parte del alumnado, estas son: tanto la teoría como la práctica del desarrollo (definida esta materia en relación a las problemáticas de pobreza), las cuestiones ambientales y el nexo con el género. Así, luchar contra la pobreza y posicionarse a favor de la sostenibilidad ambiental y la igualdad entre hombres y mujeres, supone cuestionar las bases del sistema social patriarcal así como denunciar el sistema económico actual ya que se fundamenta en la explotación de los recursos naturales a la par que en la expropiación del tiempo y del trabajo que las mujeres dedican al cuidado de la naturaleza y de la vida humana.

La capacidad de llegar a analizar la realidad desde la mirada global que facilita vincular estas tres dimensiones, es el fin que se persigue conseguir con esta publicación. Para lograr este complejo enfoque, los contenidos de esta publicación se presentan encadenados del siguiente modo:

En un primer bloque se presentan artículos redactados por el profesorado que ha impartido el curso.

Yayo Herrero López, de Ecologistas en Acción, bajo la ponencia que lleva por título “**Feminismo y ecología: reconstruir en verde y violeta**” nos plantea cómo deconstruir el objeto de estudio de la economía tradicional, los mercados, desde el punto de vista de la economía feminista y desde la ecología. Para ello es necesario superar la identificación de los mercados sólo con aquello que tiene un valor monetario, es decir, la economía no sólo está constituida por el mercado y por el trabajo asalariado, trabajo realizado en el ámbito público, sino que también forman parte de la economía, los cuidados y el trabajo que se lleva a cabo en la esfera doméstica. Ello supone poner en el centro de la economía, en lugar de los mercados, la sostenibilidad de la vida. Para ello es fundamental cuestionar el modelo de crecimiento económico actual y abogar por un nuevo paradigma, el decrecimiento, el vivir mejor con menos. Esta es la ponencia que constituye el marco teórico en el que se encuadran el resto de artículos de esta publicación.

En segundo lugar, se tratan cuatro temáticas desde la perspectiva de género: turismo, migraciones, soberanía alimentaria y agua.

Aurora Pedro Bueno, profesora de Economía Aplicada de la Universidad de Valencia, en “**Turismo responsable y género**”, nos explica qué significa tener en cuenta la perspectiva de género cuando hablamos de turismo responsable; **Elena Mut Montalvá**, profesora de Trabajo Social de la Universidad de Valencia en su artículo, “**Capital social y redes sociales de las migrantes colombianas en el País Valenciano**”, nos habla de desplazamientos migratorios femeninos producidos, entre otras cuestiones, por la mayor incidencia de la pobreza en las mujeres, destacando la importancia de tener en cuenta las redes sociales al medir el índice de pobreza; y para finalizar este primer bloque, desde la Asociación Chipko, por parte de **Verónica Orosa Monteso**, en “**Mujeres, agua y salud**”. Tres temas claves en la feminización de la pobreza, se analiza cómo el acceso al agua potable por parte de las mujeres, supone una mejora para la salud de éstas y otros miembros de las comunidades y cómo ello incide en una reducción de la pobreza. Por otro lado, **Arantxa Fernández Delgado**, en “**Soberanía alimentaria, género y desarrollo rural**”, expone la importancia del papel que tienen las mujeres como garantes de la Soberanía alimentaria.

En un segundo bloque se presentan los artículos redactados por el alumnado participante en el curso.

Las temáticas tratadas en este segundo bloque son: “**Mujeres ante las brechas del siglo XXI**” **Alicia Carpio Obré** en donde se analiza la brecha medioambiental, de gobernanza, digital, sus logros y sus retos; “**El papel de las mujeres en la conservación de la biodiversidad**” **María Lázaro Calatayud y Belén Lázaro Calatayud**, artículo en el que se incide en qué es la biodiversidad, la importancia de su protección y el destacado papel que desempeñan las mujeres como gestoras sostenibles de la biodiversidad; **Gisela García Pérez** en “**El Tango del Agua**”, nos deleita con un bello relato en el que las protagonistas son moléculas de agua; En “**Sistemas de género en África y feminización de la pobreza**” **Yaiza Ramos Hernández** profundiza sobre el concepto de género en África y estrategias claves para las mujeres; **Estela Flores** en “**Movimiento Tupaj Katari y la lucha antimegaminera: Comunidades Originarias resistiendo**” narra la resistencia del movimiento Tupaj Katari ante las transnacionales mineras en Argentina; Por último, **Elisa Cueto Redondo** en “**Las mujeres en el sector agrario y su papel en Vía Campesina**” hace un recorrido por el movimiento Vía Campesina y el papel de las mujeres dentro de este movimiento².

Carmen Miguel Juan y Vanesa Sánchez Maldonado
Fundación IPADE

² Las opiniones expresadas en los artículos son las de las autoras de los mismos, sin que correspondan necesariamente con los posicionamientos de la Fundación IPADE.



Conócenos

Deterioro ambiental y feminización de la pobreza



¿Quiénes somos?

Deterioro ambiental y feminización de la pobreza

IPADE es una Organización No Gubernamental de Desarrollo especializada en medio ambiente que, desde 1987, trabaja en proyectos de cooperación al desarrollo en América Latina, África y Asia apoyando a poblaciones vulnerables que viven en zonas desfavorecidas del medio rural.

Hasta la fecha, hemos ejecutado 200 proyectos en 26 países manteniendo estrechos vínculos con numerosas organizaciones sociales locales. En España, impulsamos acciones de sensibilización y educación para el desarrollo sobre las causas y consecuencias de la pobreza, fomentando el deseo de cambiar estructuras que apuesten por estilos de vida justos y sostenibles.



¿Qué hacemos?

Deterioro ambiental y feminización de la pobreza

IPADE realiza diversas acciones de educación para el desarrollo entre las que se encuentran numerosas actividades de sensibilización orientadas a dar a conocer los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la vinculación entre la protección del Medio Ambiente y la Lucha contra la Pobreza desde un enfoque de género. Experiencia que se ha ido materializando gracias al desarrollo de los proyectos: “Programa de sensibilización y educación para el desarrollo sobre Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente en la región Mediterránea” y la “Campaña: Cambio Climático y Lucha contra la Pobreza”, Convenio de sensibilización “Promoción y sensibilización sobre las tres grandes cumbres de Naciones Unidas sobre sostenibilidad medioambiental entre la sociedad española, destacando la vinculación entre la adecuada sostenibilidad medioambiental y la erradicación de la pobreza y los acuerdos tomados en estas cumbres internacionales”

financiado por AECID, (Período de ejecución 2008-2012), Proyecto “Pobreza, Mujeres y Medio Ambiente” financiado por UCM; África Cuenta: Una campaña en la Comunidad Valenciana sobre la desigualdad, las relaciones Norte-Sur y la situación de los ODM en África, financiado por la Consellería de Solidaridad y Ciudadanía de la Generalitat Valenciana.

Por otro lado, IPADE, desarrolla acciones de cooperación en **Marruecos, Mauritania, Túnez, Argelia, Senegal, Bolivia, Perú, Guatemala, Ecuador, Filipinas, Vietnam y Camboya.**

Los esfuerzos se centran en poblaciones vulnerables que viven en zonas desfavorecidas del medio rural y, en particular, las que residen en zonas de especial interés medioambiental como espacios naturales protegidos y sus áreas de influencia socio-económica.

Líneas de actuación prioritarias en la Estrategia de la Fundación IPADE 2005-2012

- **Producción sostenible** apoyando los sistemas de producción agrícola, forestal, ganadera, pesquera y acuícola que incorporen los conceptos y valores de desarrollo sostenible. La mejora de la eficiencia y de la productividad de los recursos no puede causar daños significativos en el medio ambiente.

- **Turismo sostenible** promoviendo un turismo que consuma menos recursos, con paquetes turísticos integrados que favorezcan la preservación de las zonas seleccionadas, normalmente de alto valor ecológico, y contribuyan a la prevención o reducción de la masificación y de la concentración turística.

- **Saneamiento ambiental** fomentando la aplicación de prácticas preventivas y la introducción de sistemas de producción limpios que minimicen las emisiones de residuos en origen y que prevengan la contaminación.

- **Energía sostenible** potenciando el uso de energías renovables como la eólica, la solar térmica, la solar fotovoltaica, la biomasa o la minihidráulica. Apoyamos el derecho al desarrollo limpio de los países en desarrollo.

- **Reducción de la vulnerabilidad medioambiental** a través de la conservación de suelos y lucha contra los incendios, lo que incluye acciones de lucha contra la erosión y a favor de la educación ambiental.

- **Gestión sostenible del agua** mediante acciones destinadas a mantener y mejorar la calidad de las aguas, a proteger los recursos y economizar su uso, así como fomentar la mejora de los sistemas de gestión de la producción, suministro y distribución de agua potable y el desarrollo de redes de saneamiento.

- **Planificación y gestión medioambiental** que permita compatibilizar la conservación de las áreas protegidas y/o de las áreas de alto valor ecológico con su uso sostenible en beneficio de la población local, así como establecer medidas de acompañamiento en los procesos de ordenación del territorio y de urbanización que se produzcan en los países del Sur.

- **Fortalecimiento de las capacidades de las personas en situación de vulnerabilidad** independientemente de su raza, sexo, religión y convicciones políticas, para que sean capaces de identificar y defender sus derechos e intereses y participen en espacios de decisión y poder. Promoveremos el acceso, el uso, el control y la distribución de los recursos naturales atendiendo a criterios de sostenibilidad y equidad para las comunidades con las que trabajamos.

Índice de contenidos

Deterioro ambiental y feminización de la pobreza



- 1 *Feminismo y ecología: reconstruir en verde y violeta.* Yayo Herrero López.
- 2 *Turismo Responsable y género.* Aurora Pedro Bueno.
- 3 *Capital social y redes sociales de las migrantes colombianas en el País Valenciano.* Elena Mut Montalvá.
- 4 *Soberanía alimentaria, género y desarrollo rural.* Arantxa Fernández Delgado.
- 5 *Mujeres, agua y salud. Tres temas clave en la feminización de la pobreza.* Verónica Orosa Monteso.
- 6 *Mujeres ante las brechas del siglo XXI,* Alicia Carpio Obré.
- 7 *El papel de las mujeres en la conservación de la biodiversidad.* María y Belén Lázaro Calatayud.
- 8 *El Tango del Agua.* Gisela García Pérez.
- 9 *Sistemas de género en África y feminización de la pobreza.* Yaiza Ramos Hernández.
- 10 *Movimiento Tupaj Katari y la lucha antimegaminera: Comunidades Originarias resistiendo.* Estela Flores.
- 11 *Las mujeres en el sector agrario y su papel en Vía Campesina.* Elisa Cueto Redondo.



FEMINISMO Y ECOLOGÍA: RECONSTRUIR EN VERDE Y VIOLETA

Yayo Herrero López¹

Cuando la humanidad se contempla a sí misma se admira de logros relacionados con la ciencia, la superación de límites o la construcción de todo tipo de artefactos. Sin embargo, la existencia de la vida en nuestro mundo se explica mucho mejor desde el mantenimiento de los equilibrios dinámicos y cíclicos de la naturaleza o desde la práctica de trabajos cotidianos de mantenimiento (la alimentación o la creación de vínculos afectivos o el mantenimiento del ciclo del agua) que desde las luchas de poder.

El pensamiento acuñado en la Modernidad encumbra esta jerarquía de valores que coloca la transformación por encima de la estabilidad y denomina al proceso de dominio progreso. El progreso consiste en el alejamiento y sometimiento de la naturaleza, en la superación de sus reglas.

¹ *Ecologistas en acción*

A nuestra cultura oficial no parece importarle demasiado la historia del territorio, la de la enfermedad, la de la producción de alimentos, la de la artesanía, la experiencia del dolor humano y su consuelo, la de la crianza y tantas otras. En definitiva, la historia de la reproducción y mantenimiento de la vida, en la que las mujeres han sido y son protagonistas indiscutibles.

La supervivencia de las sociedades humanas es más dependiente de estas tareas invisibles y poco valoradas que de esas otras más deslumbrantes que se señalan como hitos. Los trabajos de crianza, de mantenimiento de la capacidad productiva de un terreno, de mediación en conflictos, de regeneración de un territorio devastado, de transmisión de saberes sobre salud o sobre alimentos, los trabajos de cuidados están en el centro de la supervivencia, son por tanto esenciales para la sostenibilidad y por tanto deben ser asumidas por el conjunto de la humanidad y no sólo por las mujeres.

El hecho llamativo de que los seres humanos vivamos de espaldas a nuestra propia supervivencia tiene que ver con dos elementos articuladores de nuestra cultura: la desvalorización del trabajo de reproducción social que promueve el orden social patriarcal y el tratamiento que la cultura occidental y el capitalismo dan a la naturaleza como recurso susceptible de apropiación.

El desprecio y la invisibilización de los trabajos en los que se asienta la supervivencia y la vida buena son herramientas que el patriarcado y el capitalismo moderno (dos sistemas que actúan de forma sinérgica) usan en su provecho.

UNA CULTURA QUE PARTE EN DOS: SUBORDINACIÓN DE LAS MUJERES Y LA NATURALEZA

El pensamiento occidental tiene su origen en la Modernidad. Durante este período se crearon las concepciones sobre el mundo y sobre el progreso que aún hoy se mantienen vigentes, se estableció el modo de relación entre los seres humanos y la naturaleza y se creó un sistema tecnocientífico que creció sin considerar límites y a unas velocidades incompatibles con los procesos de la Biosfera.

Uno de los instrumentos más efectivos en esta construcción interpretativa fue la consolidación del modelo de pensamiento dicotómico, que aunque había nacido antes de la Modernidad, sí que alcanza en este momento la categoría de racional y científico. Éste estructura el mundo en una serie de dualismos o pares de opuestos que separan y dividen la realidad. La relación entre estos pretendidos opuestos apenas considera espacios intermedios, interacciones mutuas, polivalencias o dobles causalidades. Según esta forma de pensamiento, la afirmación de algo siempre requiere de la negación de lo contrario.

Pero además de su carácter dicotómico se puede destacar otro rasgo esencial de esta forma de pensamiento: su carácter jerárquico. Dentro de cada pareja, una posición se percibe como jerárquicamente superior a la otra. El hombre es superior a la mujer, la cultura supera a la naturaleza o la mente es superior al cuerpo.

Por último, el término considerado superior se erige en universal y se convierte en la representación del todo. Así, se invisibiliza la existencia de “lo otro”, que deja de constituir una parte de la realidad para pasar a ser, en todo caso, una excepción o una carencia.

Cada par de pretendidos opuestos, en los que la relación es jerárquica y el término normativo encarna la universalidad, se denomina “dicotomía”. Estas son algunas dicotomías centrales de nuestro pensamiento moderno.

HOMBRE	MUJER
CULTURA	NATURALEZA
MENTE	CUERPO

RAZON	EMOCIÓN
AUTONOMÍA	DEPENDENCIA
PRODUCCIÓN	REPRODUCCIÓN
PÚBLICO	PRIVADO

Estas díadas se asocian unas con otras, estableciendo algo así como dos regiones diferentes: a un lado el hombre, próximo a la cultura, la libertad, la razón, la autonomía, el espacio público. Por otro lado la naturaleza, el cuerpo, la emoción, la dependencia, el espacio privado son asociados a las mujeres. Celia Amorós denomina encabalgamientos a estas asociaciones.

Las oposiciones jerárquicas, cultura-naturaleza, razón-emoción, producción-reproducción, etc. explican la explotación de la mitad negada. La subordinación de las mujeres y de la naturaleza son posibles, entre otras cosas, gracias al sistema de pensamiento dicotómico.

EL CAPITALISMO AGUDIZA LA INVISIBILIZACIÓN DE LAS MUJERES Y DE LA NATURALEZA

Naredo² pone de manifiesto como hasta la llegada de la revolución industrial, los hombres y las mujeres, al igual que el resto del mundo vivo, vivieron de los recursos que proporcionaba la naturaleza.

Los seres humanos aseguraban sus sostenibilidad imitando a la Biosfera. La vida se basaba en el mantenimiento de la diversidad que existía. Todo era objeto de un uso posterior, en un uso cíclico que aseguraba la renovación de los materiales empleados. Los ritmos de vida eran los marcados por los ciclos de la naturaleza y éstos eran dinamizados por la energía del sol.

Sin embargo, los seres humanos se alejaron del funcionamiento de la biosfera al comenzar a utilizar la energía de origen fósil para acelerar las extracciones y las producciones. La disponibilidad, primero de carbón, y luego de gas natural y petróleo, permitió la extensión del transporte horizontal por todo el planeta, comenzando así una espiral de crecimiento que ha configurado la actual civilización.

Este crecimiento masivo e ilimitado que se apoya en el manejo a gran escala de los materiales contenidos en la corteza terrestre, conduce sin remedio a profundizar el deterioro del patrimonio natural, tanto por la extracción de recursos no renovables, como por la generación de residuos, resultando en el extremo globalmente inviable.

El metabolismo de la economía a nivel global fue acompañado del nacimiento de la economía neoclásica que, como uno de sus principales fundamentos, considera que cualquiera de los factores de producción es sustituible por capital.

En efecto, la cultura capitalista otorga valor a los objetos en función de su traducción monetaria. Obviamente, la forma en la que una sociedad define y mide el progreso y la riqueza tiene una gran influencia en la forma en la que esa sociedad se organiza.

² Naredo J.M. (2006) Raíces económicas del deterioro ecológico y social. Más allá de los dogmas. Siglo XXI. Madrid.

En el margo de la globalización económica, el progreso se mide por la capacidad que tiene un país de aplicar políticas que acrecienten la escala de su actividad económica en el mercado, mejoren la eficiencia de los factores de producción, se especialicen y se extiendan.

Si analizamos, por ejemplo, el indicador por excelencia de la riqueza, el Producto Interior Bruto (PIB), podemos ver que se trata de un indicador simplificador, que no considera la sostenibilidad de la vida natural y por tanto de la vida humana, el agotamiento natural o las desigualdades económicas, y que, incluso, puede llegar a contabilizar el deterioro como si fuese riqueza.

Por ejemplo, muchos de los desastres naturales y humanitarios más trágicos de los últimos años han pasado desapercibidos en las cifras del PIB. En Sudán, por ejemplo, el PIB per cápita ha subido un 23% en la última década, a pesar de que 600.000 personas sufrieron hambre en 2001, 400.000 personas han muerto y 2,5 millones han sido desplazadas entre 2003 y 2007 por la tragedia de Darfur. También en Sri Lanka, el tsunami que provocó la muerte en 2004 de 36.000 personas y devastó las infraestructuras litorales, expulsando de sus territorios a millones de personas, no ha afectado a la constante subida del PIB³.

Además, los negocios relacionados con las guerras, las enfermedades o el deterioro ambiental pueden terminar sumando como riqueza en un indicador que sólo considera intercambios monetarios y que no puede ver la destrucción irreversible en la que se basan esos negocios. Sin embargo, la paz, el aire limpio, los trabajos asociados a los cuidados de las personas mayores y de los niños y niñas, la fotosíntesis que realizan las plantas o los servicios de regulación del clima que realiza la Naturaleza, siendo imprescindibles para el mantenimiento la vida, no cuentan en ningún balance de resultados de nuestro modelo económico⁴ y en una cultura que sólo “conoce” lo que se traduce en dinero, son invisibles.

Esta manera de contabilizar el progreso ha influido claramente en la consideración de lo que es o no es trabajo, uno de los elementos básicos en la construcción de los roles de género en Occidente y también en el resto del mundo, dado los fenómenos de globalización económica y cultural.

La mitad de la humanidad, las mujeres, han venido realizando históricamente todas las labores asociadas a la reproducción y los cuidados de los seres humanos, pero para nuestro sistema económico, que reduce el valor al precio, el valor de los cuidados, de la reproducción y de la alimentación, del cuidado de las personas mayores o dependientes, era algo pasivo, que no produce valor en términos económicos⁵. La propia definición de población activa define ésta como aquella parte de la población que trabaja para el mercado y no incluye a estudiantes, amas de casa u otros colectivos que no realizan trabajo remunerado. Según esta definición, una persona en edad legal de trabajar que lleva a cabo tareas domésticas en su casa y no recibe remuneración salarial está inactiva.

La vida, y la actividad económica como parte de ella, no es posible sin los bienes y servicios que presta el planeta (bienes y servicios limitados y en progresivo deterioro) y sin los trabajos de cuidados. Sin embargo, la organización social se ha estructurado en torno a los mercados como epicentro mientras la cotidiana, crucial y difícil responsabilidad de mantener la vida reside en la esfera de lo gratuito, de lo invisible, es decir en la Naturaleza y en el espacio doméstico. A lo largo de la historia el patriarcado, íntimamente asociado al capitalismo en los últimos siglos, ha sometido y explotado a las mujeres y a la Naturaleza, aprovechándose de sus trabajos y sus saberes, a la vez que los invisibilizaba⁶.

³ Talberth, J (2008) “Una nueva línea de partida para el progreso” en “La situación del mundo” Worldwatch Institute. Icaria p.64.

⁴ Herrero, Y. (2006) *Ecofeminismo: una propuesta de transformación para un mundo que agoniza*. Cuadernos Mujer y Cooperativismo noviembre 2006 n.8 pgs 74-80 UCMTA

⁵ Bosch, A., Amoroso, M.I. y Fernández Medrano, H. (2003) *Arraigadas en la Tierra*, en Amoroso Miranda, M.I. et al: *Malabaristas de la vida*. Barcelona. Icaria

⁶ Bosch, A., Amoroso, M.I. y Fernández Medrano, H. (2003). *Op.cit.*

CONSECUENCIAS DE LA INVISIBILIDAD: CRISIS ECOLÓGICA Y CRISIS DE LOS CUIDADOS

El planeta Tierra es un sistema cerrado. La única aportación externa es la energía del sol (y algún material proporcionado por los meteoritos, tan escaso, que se puede considerar despreciable). Es decir, los materiales que componen el planeta son finitos, y todo lo que se renueva a partir del trabajo de la Naturaleza lo hace con un ritmo parsimonioso en relación a la velocidad que requiere la economía global. La ignorancia de esta condición básica de nuestro planeta ha conducido a una crisis global sin precedentes. La crisis ambiental se materializa en una serie de problemas que se encuentran interconectados, se realimentan unos a otros y requieren la misma solución: ajustar con criterios de equidad los sistemas socioeconómicos a las capacidades de la naturaleza.

En primer lugar, nos hallamos ante un cambio global, cuyo efecto más divulgado es el cambio climático. Éste está provocado por un aumento enorme y rapidísimo de la presencia de gases de efecto invernadero en la atmósfera. El cambio climático supone la alteración de los equilibrios dinámicos que organizan la interacción entre el mundo físico y el mundo vivo. La subida media de la temperatura está desencadenando un proceso de cambio en cadena que afecta a los regímenes de lluvias, a los vientos, a la producción de las cosechas, a los ritmos de puesta y nacimiento de algunas aves, a la polinización, a la reproducción de multitud de especies vegetales y animales, etc.

Un segundo elemento importante es el agotamiento de los recursos naturales. Nos encontramos ante lo que hace años Hubbert denominó el “pico del petróleo”⁷, es decir ese momento en el cual se ha llegado al momento de extracción máxima. Una vez alcanzado este pico, la extracción comenzaría a declinar. Hoy día no existe ninguna alternativa limpia viable que dé respuesta a las exigencias de un modelo urbano-agro-industrial, sumamente energívoro que, además, continúa creciendo⁸.

La velocidad a la que se están consumiendo los recursos naturales comienza a manifestarse en la progresiva escasez de otros recursos imprescindibles para la vida como son el agua dulce, los bosques, la pesca, los suelos fértiles, la fauna salvaje o los arrecifes de coral.

Otro problema grave es la pérdida de biodiversidad. Se afirma que nos encontramos ante la sexta gran extinción masiva, y la primera provocada por una especie, la humana⁹. Esta pérdida de biodiversidad se acompaña también de una pérdida de diversidad cultural.

El panorama de crisis se completa si añadimos los riegos que generan la proliferación de la industria nuclear, la comercialización de miles de nuevos productos químicos que interfieren con los intercambios químicos que regulan los sistemas vivos, la liberación de organismos genéticamente modificados cuyos efectos son imprevisibles o la experimentación en biotecnología. Por último esta situación se da en un entorno social profundamente desigual. El mundo se encuentra polarizado entre un Norte rico y consumista y un Sur empobrecido y con dificultades de acceso a los recursos básicos. 18 países con 460 millones de personas han empeorado su situación con respecto a 1990. En 40% de la población mundial sólo cuenta con el 5% de los ingresos, mientras que el 10% más rico acapara el 54%¹⁰.

El deterioro de los territorios que han habitado una buena parte de los pueblos del Sur durante miles de años, y de sus condiciones básicas de existencia, ha expulsado a las personas, obligando a unos movimientos migratorios sin precedentes. Muchas personas se ven obligadas a seguir la misma ruta que siguen las materias primas y los frutos de los monocultivos que se extraen de los lugares donde antes vivían, el viaje del Sur al Norte. Además, las desigualdades dentro del propio Norte son también relevantes. Existen bolsas crecientes de pobreza, millones de personas se encuentran paradas y muchas otras no tienen hogar.

⁷ Hubbert, K. “Energy from Fossil Fuels” en Science vol 199. www.eoearth.org 1949

⁸ Fernández Durán R. (2008) Crepúsculo de la historia trágica del petróleo. Coed. Virus y Libros en Acción

⁹ Oberhuber, T. (2004) “Camino de la sexta gran extinción” en Ecologista, n.41. Ecologistas en Acción.

¹⁰ PNUD (2005) Informe sobre Desarrollo Humano. Mundi Prensa y PNUD

Las mujeres encargadas en una buena parte del planeta de las tareas que garantizan la subsistencia, sufren la crisis en mayor medida. Tienen más dificultades para acceder a los recursos básicos; las tareas de crianza o cuidados se llevan a cabo con mayor dificultades; sufren en sus cuerpos la violencia de los conflictos bélicos, que en muchos casos esconden luchas por la apropiación de los recursos, y en sus vidas la violencia estructural de la pobreza, la explotación laboral y sexual¹¹.

CRISIS DE LOS CUIDADOS

En las últimas décadas se han dado una serie de factores que han alterado profundamente el modelo previo de reparto de las tareas domésticas y de cuidados que sostiene la economía, el mercado laboral y la propia vida humana.

Lo que llamamos crisis de los cuidados es el resultado de las sinergias de un conjunto de circunstancias. Entre ellos se encuentra el acceso de las mujeres al empleo remunerado dentro de un sistema patriarcal. La posibilidad de que las mujeres sean sujetos políticos de derecho se percibe como algo vinculado a la consecución de independencia económica a través del empleo. El trabajo doméstico pasa a verse como una atadura de la que hay que huir lo más rápidamente posible. Sin embargo no es un trabajo que pueda dejar de hacerse y el paso de las mujeres al mundo público del empleo no se ha visto acompañado por asunción de estas tareas por parte de los hombres.

Dado que hay que seguir atendiendo a las personas ancianas, a la infancia y a las personas con discapacidades, que hace falta realizar una buena parte de las tareas cotidianas que constituyen lo que llamamos trabajo doméstico y que los hombres miran hacia otro lado y no se hacen responsables de ellas, las mujeres acaban asumiendo dobles o triples jornadas, viviendo la dificultad de su atención con un fuerte sentimiento de culpa.

Paralelamente a la disminución de los tiempos que se pueden dedicar a los cuidados, se han operado algunas transformaciones sociales que complican de forma importante la gestión de los mismos.

Por una parte, el envejecimiento de la población y mantenimiento de la vida hasta edades muy avanzadas, en muchos casos en situaciones de fuerte dependencia física, exige una mayor dedicación a las personas mayores.

Los cambios en el modelo urbano también juegan un papel fundamental en la dificultad que existe en nuestras sociedades para garantizar el bienestar y el cuidado de la vida humana. Del mismo modo que el hipertrofiado modelo de transporte motorizado deteriora los ecosistemas, también separa los diferentes espacios físicos en los que se desarrollan la vida de las personas, obligando a invertir mucho tiempo en los desplazamientos del trabajo a casa, al colegio, a la casa de los mayores que hay que atender, etc.

Además, la precarización de la vida obliga a plegarse a los ritmos y horarios que impone la empresa y la pérdida de redes sociales de apoyo fuerza a resolver los asuntos cotidianos de una forma mucho más individualizada con las dificultades añadidas que eso supone.

La crisis del sistema que hasta el momento garantizaba el mantenimiento de las condiciones básicas de bienestar humano (a costa de la explotación de las mujeres) se hace especialmente grave ante el progresivo desmantelamiento y privatización de los servicios sociales que trataban de paliar algunos de estos problemas.

En los hogares se reorganiza la atención a las necesidades de las personas sin la participación de los hombres. Aquellas mujeres que por su condición de clase pueden pagar parte de los trabajos de cuidados, compran en el mercado servicios domésticos, mientras que otras mujeres venden su fuerza de trabajo para realizarlos, frecuentemente en condiciones de precariedad y ausencia de derechos laborales. En otros casos se

¹¹ Martínez Alier J. (2004) *El ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Icaria.

se produce también transferencia generacional del trabajo de cuidados y son sobre todo las abuelas quienes se ocupan de parte de la crianza y cuidados de sus nietos.

DEUDA ECOLÓGICA Y DEUDA DE LOS CUIDADOS

Como vemos, desde una perspectiva de género, se pueden establecer paralelismos interesantes entre las problemáticas y propuestas feministas y las ecologistas.

La huella ecológica, el indicador que traduce a unidades de superficie lo que un estado o un grupo humano consume y los residuos que genera, revela que si todos los habitantes del planeta tuviesen el estilo de vida similar a la media de la ciudadanía española, se necesitarían tres planetas para sostener ese nivel de vida.

Paralelamente, cabría hablar de la huella de los cuidados de las mujeres como indicador que evidencia el desigual impacto que tiene la división sexual del trabajo sobre el mantenimiento y calidad de vida humana. La huella de los cuidados es la relación entre el tiempo, el afecto y la energía afectiva que las personas necesitan para atender a sus necesidades humanas reales (cuidados, seguridad emocional, preparación de los alimentos, tareas asociadas a la reproducción, etc.) y las que aportan para garantizar la continuidad de vida humana. En este sentido, el balance para los hombres sería negativo pues consumen más energías para sostener su forma de vida que las que aportan, por ello, desde el feminismo, puede hablarse de deuda de los cuidados, como la deuda que el patriarcado ha contraído con las mujeres de todo el mundo por el trabajo que realizan gratuitamente. Esta deuda es paralela a la deuda ecológica que los países ricos han contraído con los países empobrecidos debido al desigual uso de los recursos y bienes naturales, así como la desigual responsabilidad en el deterioro y destrucción del medio físico.

CAMBIAR LAS GAFAS CON LAS QUE VEMOS EL MUNDO...PARA CONSTRUIRLO DE OTRA FORMA

Resulta urgente construir una nueva mirada sobre el mundo. Para ello es preciso realizar una revisión profunda que permita indagar por dónde deben caminar los procesos

económicos y sociales para ser compatibles con los ciclos naturales¹². Esta revisión debe mostrar que la concepción de progreso que ha mantenido la humanidad está íntimamente ligada al deterioro ecológico¹³; que la velocidad y la lejanía se oponen esencialmente a los tiempos de la vida¹⁴; que el individualismo o la propiedad privada no son "naturales" y que a lo largo de la historia, la naturaleza y los seres humanos, especialmente las mujeres, han desarrollado estrategias colectivas de cooperación¹⁵. El cambio de mirada apuntaría a una reducción de la extracción y de los residuos, así como una distribución equitativa intra e intergeneracionalmente como los primeros pasos hacia un nuevo modelo que avance hacia la sostenibilidad.

Teniendo en cuenta que vivimos en un planeta limitado y que nos ha tocado vivir en el Norte rico, el uso prudente de los recursos naturales, la recuperación de los valores de la austeridad y de la suficiencia a la hora de consumir y la readopción de una cultura que valora aquello que dura y permanece son tareas pendientes de una sociedad que quiera minimizar los impactos de la crisis. Debemos, en definitiva, aprender a vivir bien con menos.

La sostenibilidad debe orientarse como una nueva relación con el tiempo¹⁶ reconstruyendo las sociedades, la tecnología y las industrias de modo que tengan en cuenta el largo plazo, se supediten a los ciclos temporales de la biosfera y a los tiempos necesarios para la participación y el consenso. Éste es acaso el desafío mayor al que hacemos frente en nuestro tiempo, la incorporación de una cultura ecológica de la lentitud: son los movimientos por las Ciudades Lentas, Slow Food¹⁷, etc.

En el empeño por ajustar los sistemas socioeconómicos a los sistemas naturales, debemos adoptar una cultura que imite los procesos de la biosfera. El motor que ha hecho

¹² Cembranos, F. Herrero, Y. y Pascual, M. coords (2007) "Educación y ecología. El currículum oculto antiecológico de los libros de texto" Editorial Popular

¹³ Naredo JM y Gutiérrez, L. eds (2006) Op. cit.

¹⁴ Riechmann, J. (2002) Gente que no quiere viajar a Marte. Madrid. Los Libros de la Catarata

¹⁵ Novo, M. coord(2007). La Naturaleza y la mujer como sujetos: el valor de la utopía y de la educación en Novo, M. (coord) Mujer y medio ambiente: los caminos de la visibilidad" Los Libros de La Catarata, Madrid

¹⁶ Riechmann, J. (2002) Íbidem

¹⁷ Novo, M. (2007) Op.cit.

y hace mover la vida es la energía del sol. Una sociedad sostenible es aquella que vive del sol y se preocupa por el cierre de los ciclos. El reciclaje, entendido como la vuelta a los ciclos naturales de los materiales, es básico para poder mantener los stocks naturales y, por tanto, permitir el funcionamiento de los procesos de la naturaleza.

La sostenibilidad se basa en un modelo de cercanía en el que el transporte sea mínimo y los productos y recursos que se utilicen sean cercanos. Una economía basada en lo próximo hace que las comunidades sean menos vulnerables y que tengan un mayor control e independencia de las decisiones que se toman en centro de poder lejanos. La futura viabilidad económica debe eventualmente transformarse radicalmente hacia las economías locales bajo sistemas de gobernanza local y regional, producción local para el consumo local, la propiedad local haciendo uso de la fuerza de trabajo y de materiales locales, en el marco de modelos ecológicos y democráticamente estables ¹⁸. Las economías locales que operan de este modo dependen menos del transporte y suministros de recursos de larga distancia y, por tanto, son menos proclives a tener un impacto negativo sobre el planeta.

COLOCAR LA VIDA EN EL CENTRO, CAMBIAR LAS PRIORIDADES

Como vemos, puede decirse que existe una irreconciliable contradicción entre el proceso de reproducción natural y social y el proceso de acumulación de capital ¹⁹.

En un planeta con los recursos finitos, es absolutamente imposible extender el estilo de vida occidental, con su enorme consumo de energía, minerales, agua y alimentos. El deterioro social y ambiental es una parte insoslayable de un modelo de desarrollo basado en el crecimiento constante. Igualmente, la consideración de los mercados como epicentro de la sociedad, desbarata e impide el mantenimiento de la vida humana en condiciones dignas. Nos encontramos, entonces, ante una crisis civilizatoria que exige un cambio en la forma de estar en el mundo.

Los mercados tienen que dejar de ser los que organizan los tiempos, los espacios y la actividad humana para articular la sociedad alrededor de la reproducción social, la satisfacción de las necesidades y el bienestar humano sin menoscabar la naturaleza que nos permite existir como especie.

La economía ecológica nos demuestra que una buena parte de los negocios son nocivos para la vida y consumen muchos recursos sin producir bienestar. La economía feminista reformula completamente el concepto de trabajo, desvelando la centralidad de la actividad doméstica, históricamente despreciada y minusvalorada, que sostiene la vida cotidiana. Junto a otros ámbitos de la economía crítica, ambas visiones son imprescindibles para configurar un nuevo modelo.

Colocar la satisfacción de las necesidades y el bienestar de las personas en condiciones de equidad como objetivo de la sociedad y del proceso económico representa un importante cambio de perspectiva que sitúa al trabajo que permite a las personas crecer, desarrollarse y mantenerse como tales como un eje vertebrador de la sociedad y, por tanto, de los análisis. Desde esta nueva perspectiva, las mujeres no son personas secundarias y dependientes sino personas activas, actoras de su propia historia, creadoras de culturas y valores del trabajo distintos a los del modelo capitalista y patriarcal ²⁰.

Para realizar este cambio de paradigma y colocar la supervivencia individual y la colectiva en el centro de nuestra mirada y de la política es imprescindible valorar los trabajos que el mercado ignora y recuperar la experiencia de las mujeres en la vida cotidiana.

¿Qué pueden aportar la experiencia de las mujeres en el ámbito doméstico a la construcción de una sociedad centrada en el mantenimiento de la vida?

¹⁸ Sousa Santos, B. (2005) Op. cit

¹⁹ Piccio (1992) *Social Reproduction: the political economy of Labour Market* Cambridge University Press

²⁰ Borderías, C. y Carrasco, C. (1994) "Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales" *Fuhem-Icaria*

Hoy el trabajo mercantil en muchos casos es para la persona que lo realiza una actividad alienada que sólo proporciona dinero para disponer de capacidad de consumo. Frente a ello, los trabajos domésticos son trabajos socialmente necesarios y dotados de sentido vital, se conoce el para qué de su actividad.

El tiempo de la vida y el tiempo del mercado están desajustados y, dado el orden de cosas, se prioriza el mercado. Por eso las políticas de conciliación, que buscan cuadrar los tiempos de la primera con las necesidades del segundo, no son capaces de conciliar. Si mercado y vida no encajan, se priorizará el primero.

Los trabajos de cuidados producen bienes y servicios para el autoconsumo, no para el intercambio mercantil, por lo que su lógica es radicalmente distinta a la del empleo remunerado. Puede decirse que los cuidados en el ámbito del hogar no siguen completamente una lógica mercantil (aunque una parte de ellos se encuentre mercantilizada).

No persiguen un aumento constante de la productividad, ni operan según el mecanismo de la competitividad. Son trabajos que se incluyen en procesos productivos amplios y globales, por ello, no tiene mucho sentido la sobreespecialización.

Conllevan una fuerte carga emocional, no siempre positiva y, a diferencia del mercado, responden a una ética centrada en las relaciones y en las necesidades humanas.

Los cuidados tienen un fuerte componente material. Su ocupación central son los cuerpos vulnerables de las personas. Mientras que la economía convencional ha roto los vínculos con lo material y “flota” en el mundo virtual de lo monetario a espaldas de lo que sucede en los territorios, la economía doméstica se ancla en la materialidad del mantenimiento de los cuerpos.

La vida es un proceso continuo de autogeneración, en el que la necesidad de nutrición, higiene y cuidados no termina nunca. Por ello, en estos trabajos los procesos son tan importantes como los resultados a diferencia del trabajo orientado al cumplimiento de objetivos concretos.

REDEFINIENDO LOS CONFLICTOS

Reconocer que todos y todas somos seres dependientes que precisamos del cuidado de otras personas a lo largo de nuestro ciclo vital permite redefinir y completar el conflicto capital-trabajo, afirmando que ese conflicto va más allá de la tensión capital-trabajo asalariado, para ser una tensión entre el capital y todos los trabajos, los que se pagan, y los que se hacen gratis²¹.

Si recordamos, además, que desde la perspectiva del ecologismo social, también es palpable la contradicción esencial que existe entre el sistema capitalista y la sostenibilidad de la biosfera, nos hallamos, de nuevo, ante un importante encuentro entre feminismo y ecologismo. La perspectiva ecológica demuestra la inviabilidad física de la sociedad del crecimiento. El feminismo aterriza ese conflicto en la cotidianidad de nuestras vidas y denuncia la lógica de la acumulación y del crecimiento como una lógica patriarcal y androcéntrica. La tensión irresoluble que existe entre el capitalismo y la sostenibilidad humana y ecológica muestra en realidad una oposición esencial entre el capital y la vida.

MANTENER LA VIDA, UNA RESPONSABILIDAD SOCIAL

Salir de esta lógica obliga a formular otras preguntas en el ámbito de la economía: ¿Qué necesidades hay que satisfacer? ¿Cuáles son las producciones necesarias para que se puedan satisfacer? ¿Cuáles son los trabajos socialmente necesarios para ello?

Alcanzar la sostenibilidad obliga a que la sociedad se haga responsable de la vida. En lo ecológico supone reducir notablemente las extracciones de materiales finitos, disminuir al máximo la generación de residuos, y conservar los equilibrios de los ecosistemas. Estos imperativos abocan inexorablemente a que las sociedades ricas aprendan a vivir con menos recursos materiales.

²¹ Pérez Orozco, A. (2009) “Feminismo anticapitalista, esa Escandalosa Cosa y otros palabras” Intervención en las Jornadas Feministas de Granada 2009. www.feministas.org

En una sociedad que necesariamente tendrá que aprender a vivir bien con menos es fundamental pensar qué trabajos son social y ambientalmente necesarios y cuáles no es deseable mantener. La pregunta clave para valorarlos es en qué medida facilitan el mantenimiento de la vida en equidad. Los trabajos de cuidados, que históricamente han realizado las mujeres, los que sirven para mantener o regenerar el medio natural, los que producen alimentos sin destruir los suelos y envenenar las aguas, así como los que consolidan comunidades integradas en su territorio, facilitan el mantenimiento de la vida en equidad y, por ello, son trabajos deseables.

Por tanto, la mirada desde las gafas de la sostenibilidad nos ofrece un panorama del mundo del trabajo completamente diferente del actual. Podríamos diferenciar con propiedad entre trabajos ligados a la producción de la vida y trabajos que sin embargo conducen a su destrucción.

Pero no basta que con que el cuidado se reconozca como algo importante si no se trastoca profundamente el modelo de división sexual del trabajo. Es preciso romper el mito de que las mujeres son felices cuidando. Muchas veces cuidar es duro y se hace por obligación, porque no se puede dejar de hacer.

La sostenibilidad social necesita de un cambio drástico en el espacio doméstico: la corresponsabilidad de hombres y mujeres en las tareas de mantenimiento de la vida, realizada en equidad y mantenida en el tiempo. La transformación que un cambio así puede provocar es de una enorme dimensión: variaciones en los usos de los tiempos de vida, en el aprecio por el mantenimiento y la conservación, en la comunicación, en las formas de vida comunitaria, en la vinculación entre el espacio público y privado, en la consideración de los espacios no monetizados.

La forma en que se diseñen e implementen las políticas públicas y las normativas dirigidas a la empresa privada (a la que habrá que obligar a hacerse responsable de la vida humana), cómo se configuren los sistemas de protección social, estará configurando una organización específica de distribución del tiempo y del espacio, de utilización de los recursos públicos y privados.

El cuidado, como exigencia para el mantenimiento de la vida, es un requerimiento de la sostenibilidad y tiene que ser asumido por la sociedad, no es una obligación sólo para las mujeres.

La visibilización, politización y priorización del cuidado es una tarea necesaria para la sostenibilidad. Se trata de un cambio de prioridades al tiempo antipatriarcal y anticapitalista. Es antipatriarcal porque se enfrenta al orden que impone la división sexual del trabajo. Es anticapitalista porque cuestiona el concepto y el valor que el mercado da al trabajo, denuncia la dependencia que el mercado tiene del trabajo de cuidados y propone la sustitución del objetivo de crecer por crecer por un compromiso con la defensa de las vidas (cualquier tipo de vidas) en condiciones dignas.

ECOFEMINISMOS: LA REHABILITACIÓN DE LAS INVISIBLES

El ecofeminismo es una filosofía y una práctica feminista que nace de la convicción de que nuestro sistema “se constituyó, se ha constituido y se mantiene por medio de la colonización de las mujeres, de los pueblos “extranjeros” y de sus tierras, y de la naturaleza”²².

Todos los ecofeminismos comparten la visión de que la subordinación de las mujeres a los hombres y la explotación de la Naturaleza son dos fenómenos que responden a una lógica común: la lógica de la dominación y del desprecio a la vida. El capitalismo patriarcal ha manejado todo tipo de estrategias para someter a ambas y relegarlas al terreno de lo invisible. Por ello las diferentes corrientes ecofeministas realizan una crítica profunda de los modos en que las personas nos relacionamos entre nosotras y con la Naturaleza, sustituyendo las fórmulas de opresión, imposición y apropiación por fórmulas de cooperación y ayuda mutua.

²² Shiva, V. y Mies, M. (1997), *Ecofeminismo*, Icaria

El ecofeminismo somete a revisión conceptos clave de nuestra cultura (modernidad, razón, ciencia) que han mostrado su incapacidad para conducir a las personas a una vida digna. El horizonte de guerras, destrucción, enfermedad, violencia e incertidumbre es buena prueba de ello.

Simplificando mucho la variedad de propuestas ecofeministas, se podría hablar de dos corrientes: ecofeminismos espiritualistas y ecofeminismos constructivistas. Los primeros identifican mujer y naturaleza, y entienden que hay un vínculo esencial y natural entre ellas. Los segundos creen que la estrecha relación entre mujeres y naturaleza se sustenta en una construcción social.

*Los orígenes teóricos se pueden situar en los años 70 con la publicación del libro *Feminismo o la muerte* de Françoise D'Eaubourne, donde aparece por primera vez el término.*

En esa misma década tenían lugar en el Sur varias manifestaciones públicas de mujeres en defensa de la vida. El más emblemático fue el movimiento Chipko, un grupo de mujeres que se abrazaron a los árboles de los bosques de Garhwal en los Himalayas indios. Consiguieron defenderlos de las “modernas” prácticas forestales de una empresa privada. Las mujeres sabían que la defensa de los bosques comunales de robles y rododendros de Garhwal era imprescindible para resistir a las multinacionales extranjeras que amenazaban su forma de vida.

A mediados del siglo pasado, el primer ecofeminismo pone en duda las jerarquías que establece el pensamiento dicotómico occidental, revalorizando los términos del dualismo antes despreciados: mujer y naturaleza. La cultura, protagonizada por los hombres, había desencadenado guerras genocidas, destrucción y contaminación de territorios, gobiernos despóticos. Las primeras ecofeministas denunciaron las repercusiones de la tecnociencia en la salud de las mujeres y se enfrentaron al militarismo, a la contaminación nuclear y a la degradación ambiental, interpretando éstos como manifestaciones de una cultura sexista. Petra Kelly es una de las figuras emblemáticas que lo representan.

A este primer ecofeminismo, crítico de la masculinidad, siguieron otros propuestos principalmente desde el sur. Algunos de ellos consideran a las mujeres portadoras del respeto a la vida. Acusan al “mal desarrollo” occidental de provocar la pobreza de las mujeres y de las poblaciones indígenas, víctimas primeras de la destrucción de la naturaleza. Este es quizá el ecofeminismo más conocido. En esta amplia corriente encontramos a Vandana Shiva, María Mies o a Ivone Guevara.

Superando el esencialismo de estas posiciones, otros ecofeminismos constructivistas (Bina Agarwal, Val Plumwood) ven en la interacción material con el medio ambiente el origen de esa especial conciencia ecológica de las mujeres. Es la división sexual del trabajo y la distribución del poder y la propiedad la que ha sometido a las mujeres y al medio natural del que todas y todos formamos parte. Las dicotomías reduccionistas de nuestra cultura occidental han de romperse para construir una convivencia más respetuosa y libre.

Desde parte del movimiento feminista, el ecofeminismo se ha percibido como un posible riesgo, dado el mal uso histórico que el patriarcado ha hecho de los vínculos entre mujer y naturaleza. Esta relación impuesta se ha usado como argumento para mantener la división sexual del trabajo, tan útil al orden patriarcal. Puesto que el riesgo existe, conviene tenerlo en cuenta. No se trataría de exaltar lo interiorizado como femenino, ni de encerrar de nuevo a las mujeres en un espacio reproductivo, ni de responsabilizarles en exclusiva de la pesada tarea del mantenimiento de la vida. Se trata de hacer visible el sometimiento, señalar las responsabilidades y corresponsabilizar a hombres y mujeres en el trabajo de la supervivencia.

Si el feminismo se dio pronto cuenta de cómo la naturalización de la mujer era una herramienta para legitimar el patriarcado, un ecofeminismo que podríamos denominar anticapitalista, plantea que la alternativa no consiste en desnaturalizar a la mujer, sino en “naturalizar” al hombre, ajustando la organización política, relacional, doméstica

y económica a las condiciones de la vida, que naturaleza y mujeres conocen bien. Una “renaturalización” que es al tiempo “reculturización” (construcción de una nueva cultura) que convierte en visible la ecodependencia para mujeres y hombres. No posibilidad de sostenibilidad si no se asume la equidad de género.

LA SOSTENIBILIDAD NECESITA DE LAS MUJERES

La historia de las mujeres las ha abocado a realizar aprendizajes que sirven para enfrentarse a la destrucción y hacer posible la vida. Han mantenido la previsión que impone la responsabilidad sobre el cuidado de otras personas y por eso han desarrollado habilidades de supervivencia que la cultura masculina ha despreciado.

Su posición de sometimiento también ha sido al tiempo una posición en cierto modo privilegiada para poder construir conocimientos relativos a la crianza, la alimentación, la salud, la agricultura, la protección, los afectos, la compañía, la ética, la cohesión comunitaria, la educación y la defensa del medio natural que permite la vida. Sus conocimientos han demostrado ser más acordes con la pervivencia de la especie que los construidos y practicados por la cultura patriarcal y por el mercado. Por eso la sostenibilidad debe mirar, preguntar y aprender de las mujeres.

La cultura del cuidado tendrá que ser rescatada y servir de inspiración central a una sociedad social y ecológicamente sostenible.

BIBLIOGRAFÍA

Amoroso Miranda, M.I. et al (2003): *Malabaristas de la vida*. Barcelona. Icaria

Borderías, C. y Carrasco, C. (1994). *Las mujeres y el trabajo*. Rupturas conceptuales. Fuhem-Icaria

Cembranos, F. Herrero, Y. y Pascual, M. coords. (2007) *Educación y ecología. El curriculum oculto antiecológico de los libros de texto*. Editorial Popular

Fernandez Durán R. (2008) *Crepúsculo de la historia trágica del petróleo*. Coed. Virus y Libros en Acción

Herrero, Y. (2006) *Ecofeminismo: una propuesta de transformación para un mundo que agoniza*. Cuadernos Mujer y Cooperativismo noviembre 2006 n.8 PUCMTA

Hubbert, K. *Energy from Fossil Fuels* en Science vol 199. www.eoearth.org 1949

Martínez Alier J. (2004) *El ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Icaria

Naredo J.M. (2006) *Raíces económicas del deterioro ecológico y social. Más allá de los dogmas*. Siglo XXI. Madrid

Novo, M. (coord.) (2007) *Mujer y medio ambiente: los caminos de la visibilidad*” Los Libros de La Catarata, Madrid

Oberhuber, T. (2004) *Camino de la sexta gran extinción* en Ecologista, n.41. Ecologistas en Acción.

Pérez Orozco, A. (2009) *Feminismo anticapitalista, esa Escandalosa Cosa y otros palabras* www.feministas.org (21-julio-2010)

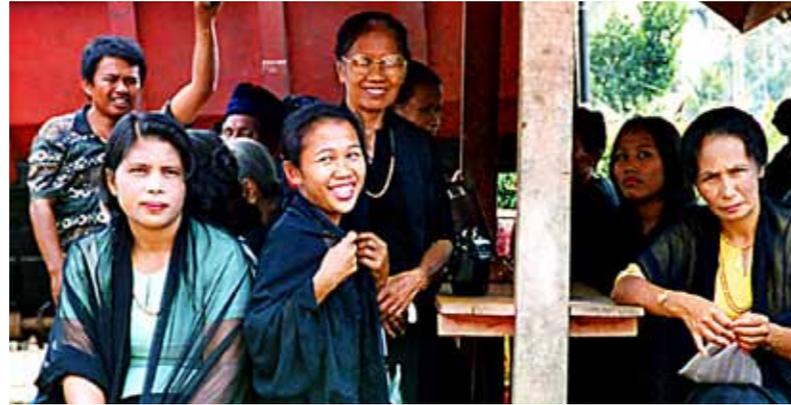
Piccio (1992) *Social Reproduction: The political economy of Labour Market* Cambridge University Press.

PNUD (2005) *Informe sobre Desarrollo Humano*. Mundi Prensa y PNUD

Riechmann, J. (2002) *Gente que no quiere viajar a Marte*. Madrid. Los Libros de la Catarata

Shiva, V. y Mies, M. (1997), *Ecofeminismo*, Icaria

Talberth, J (2008) Una nueva línea de partida para el progreso” en “La situación del mundo” Worldwatch Institute. Icaria



TURISMO RESPONSABLE Y GÉNERO

Aurora Pedro Bueno¹

INTRODUCCIÓN

El turismo ha ganado protagonismo entre las actividades económicas en las últimas décadas. Es cierto que no en todos los países o continentes ha tenido la misma evolución y tiene el mismo peso en el PIB, pero en general, podemos afirmar que se contempla, cada vez más como una actividad que puede ayudar a generar riqueza y empleo. El turismo rural, por ejemplo, ha extendido esta actividad a áreas donde hasta hace poco sólo se podía vivir de las actividades primarias.

La delimitación de la actividad descansa sobre una definición consensuada a principios de los años noventa, en la Conferencia Internacional de Estadísticas de Turismo y Viajes de Ottawa en 1991. Si anteriormente el turismo se definía generalmente en relación a su estrecha relación con el transporte y el mercado de vacaciones, a partir de los años noventa, turismo implica pernoctación en un lugar diferente al lugar de residencia habitual.

¹ Instituto de Economía Internacional, Departamento de Economía Aplicada, Universidad de Valencia: Aurora.Pedro@uv.es

A pesar de las limitaciones de una definición como la que utilizamos, es cierto que ha contribuido notablemente a mejorar las fuentes estadísticas existentes, a la cuantificación de los flujos económicos turísticos y su peso en el PIB nacional, a unificar criterios de análisis y valoración a nivel internacional. Contar con una definición aceptada y compartida ha contribuido notablemente al avance en el estudio de esta actividad económica. Sin embargo, persisten otras aproximaciones que subrayan otros aspectos del turismo, dependiendo de la disciplina que consideremos. Así, por ejemplo, Swain (2002) define el turismo como una industria que se levanta sobre las diferencias entre paisajes, pueblos y experiencias. Lo diferentes es, pues, lo que incita al desplazamiento.

La juventud y la transversalidad de esta actividad hacen que podamos hablar de una aproximación multidisciplinar a la hora de generar conocimiento. Esta aproximación se realiza desde disciplinas muy diferentes como la economía, la geografía, la sociología, la antropología, etc. Continúa siendo, sin embargo, un sector muy complejo de analizar con los instrumentos analíticos convencionales de cada disciplina. Esta complejidad deriva de múltiples aspectos a considerar: de la diversidad de motivaciones que están en el origen de un desplazamiento turístico (motivos religiosos, visita a familiares, amigos, amigas, negocios, ocio y vacaciones, etc.), en la diversidad y heterogeneidad de los agentes implicados (sector público, privado, terciario o voluntario como población local, ONG, medios de comunicación, asociaciones, etc.), por la heterogeneidad de las empresas que participan (hoteles, restaurantes, transporte, comercio, etc.), etc.

A partir de las reflexiones anteriores hay un aspecto que queremos resaltar: la necesidad de cuantificar para valorar y analizar. La generación de conocimiento en el mundo actual depende de la capacidad estadística que se tenga. Algo que no puede medirse queda relegado a un lugar secundario. El conocimiento se genera a partir del dato y la información. En el mundo del turismo estamos precisamente en un momento apasionante a la hora de generar conocimiento. Por ello es importante plantearnos cuál es el papel de la mujer en el desarrollo de esta actividad, qué lugar ocupa y qué oportunidades, problemas, riesgos, barreras encuentra. No existen muchos estudios con perspectiva de género en el mundo del turismo. Pero el desarrollo, entendido como un proceso de mejora en sentido amplio,

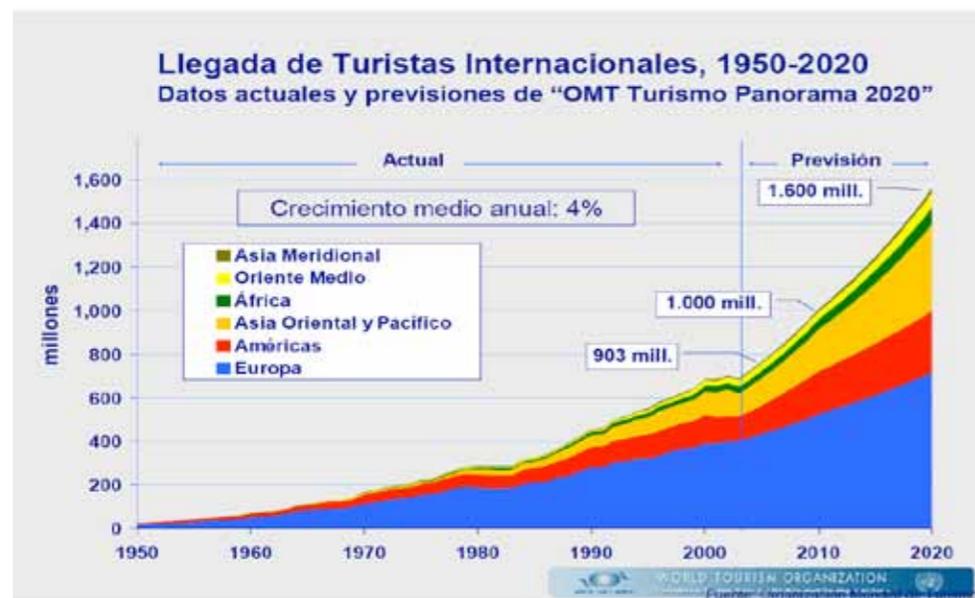
exige conocer cómo mejorar a todos los agentes que participan, y esto incluye a la mujer en el mundo de una actividad como el turismo. Así lo ha entendido desde hace ya tiempo la ONU, situando a la mujer en el epicentro de los procesos de desarrollo. La Organización Mundial del Turismo (UNWTO), como organismo especializado de Naciones Unidas, también está dando pasos interesantes en esta dirección.

LA ACTIVIDAD TURÍSTICA: EVOLUCIÓN Y OPORTUNIDADES

Es casi una tradición iniciar casi cualquier artículo sobre turismo destacando el comportamiento que ha tenido esta actividad en las últimas décadas y las muy optimistas previsiones sobre su comportamiento en el futuro. No está de más acudir a unas pocas cifras que nos ayuden a entender el comportamiento de este sector que llamamos turismo.

Desde los años cincuenta, la actividad turística ha registrado un crecimiento considerable. En la figura que acompaña esta introducción (Figura 1) podemos ver claramente la evolución positiva de una de las dos estadísticas más importantes para analizar el sector: la llegada de turistas internacionales. El crecimiento medio de la actividad entre 1950 y los primeros años del presente siglo ha sido del 4%; a partir de aquí, se prevé un crecimiento mayor hasta alcanzar 1.600 millones de llegadas. En colores podemos observar también la evolución en las diferentes regiones que distingue la OMT. Europa ha mantenido una notable cuota de mercado, y las previsiones son que continúe siendo el primer destino mundial aunque con una menor cuota. Asia Oriental y Pacífico tendrá un crecimiento importante en los próximos años, hasta situarse como segunda región mundial por llegada de turistas internacionales.

Visto el comportamiento de la actividad turística en las décadas más recientes, podemos afirmar que se trata de una actividad con una capacidad de recuperación notable frente a las crisis. Las tasas de variación de la demanda turística internacional muestran la capacidad de recuperación y la rapidez de la misma (cuadro nº 1). Podemos observar la rapidez de la recuperación después de la Guerra del Golfo (1991); en el año 2004, después de los atentados del 11-S y el 11-M ese mismo año, y en el año 2010 cuando ya se inicia una recuperación de la actividad turística después de la grave crisis económica desatada en los últimos años de dicha década.



Cuadro nº 1 - Tasas de Variación de la Demanda Turística Internacional

1991	0,6	2001	0
1992	8,5	2002	2,9
1993	3,4	2003	-1,5
1994	4,9	2004	10,1
1995	4,1	2005	5,3
1996	6,7	2006	5,6
1997	4,1	2007	6,4
1998	2,8	2008	2
1999	3,8	2009	-4,3
2000	7,7	2010	6,7

Fuente: OMT

A pesar de las ventajas que puede representar la actividad turística, existen también riesgos importantes como la posibilidad de que se convierta en monocultivo en algunos países. Según datos de la CEPAL, esta actividad representaba entre el 20 y el 25% del PIB para los países emergentes². Para los países desarrollados, el turismo representa entre el 5 y el 10% del PIB. España es un buen ejemplo de esto: hasta el inicio de la crisis económica actual representaba más del 11% del PIB, según el análisis realizado por las Cuentas Satélite del Turismo³. En ocasiones también se sobrevalora el efecto multiplicador del gasto turístico, ya que hay que tener en cuenta que en países con una estructura económica menos diversificada las fugas del multiplicador a través de las importaciones son considerables dependiendo del tipo de turismo que se desarrolle.

² <http://www.eclac.org>

³ <http://www.iet.tourspain.es>. La Información también está disponible en el INE: www.ine.es

DEL TURISMO SOSTENIBLE AL TURISMO RESPONSABLE

Sabemos que el turismo puede generar empleo y renta en países, regiones o comunidades locales donde se desarrolla. La ausencia de otras alternativas económicas capaces de generar empleo tanto en zonas urbanas como en zonas rurales, ha generado un fuerte interés por el desarrollo turístico en zonas con escasas posibilidades de desarrollar otras actividades. El turismo exige una serie de inversiones de monto considerable que mejoren la accesibilidad, que den servicio (de alojamiento, restauración, etc.) a las personas turistas. Muchas de estas inversiones pueden mejorar el nivel de vida de la población local, pero a un coste elevado. El proceso no acaba aquí: hay que vender el destino, hay que formar a los y las trabajadoras, hay que trabajar el binomio precio-calidad, hay que crear nuevos productos turísticos, etc.

España es uno de los principales países turísticos del mundo. Ocupa, como sabemos, uno de los primeros lugares en el ranking de países turísticos en el mundo si lo medimos en cualquier de los dos principales indicadores que proporciona la OMT: número de llegadas internacionales e ingresos por turismo. Pero también sabemos que la actividad turística se ha desarrollado en muchos casos de manera “excesiva” y poco rentable. Nuestras costas mediterráneas e insulares se llenaron, desde los años sesenta, de bloques de edificios -hoteles, apartamentos- o de viviendas aisladas con piscina que ocupan gran extensión de terreno. Pero la clave de cualquier negocio -y el turismo lo es- es la rentabilidad: ¿cuánto se dejan, se gastan los y las turistas en los destinos turísticos españoles? La encuesta que realiza el Instituto de Estudios Turísticos sobre gasto de los y las turistas (Egatur) nos dice que el gasto es bajo⁴.

Ponemos el ejemplo de España en esta introducción para llamar la atención sobre las expectativas generadas en torno a la actividad turística. España tiene, entre otras, una

ventaja de localización: está cerca de Europa que es uno de los principales mercados emisores de turistas. En otros lugares que no tienen esta ventaja de localización, el coste del desplazamiento es elevado. Si a esto añadimos una cierta inestabilidad política o social, o el riesgo de contraer alguna enfermedad, las posibilidades de desarrollo turístico son escasas, al menos aquel que depende del turista internacional y que se nutre de clases medias de los países desarrollados. Sólo un destino único por sus recursos puede desencadenar un flujo de visitas suficiente para consolidar el turismo, como en el caso de Cusco-Machu Picchu, Galápagos, etc.

Los impactos del turismo (sociales, culturales, medioambientales, económicos) sobre el entorno donde se asienta y desarrolla son muy importantes y hay que valorar cuidadosamente lo que se pierde y lo que se gana, especialmente conforme la actividad se va extendiendo hacia entornos naturales y sociales (comunidades indígenas, por ejemplo) más vulnerables. Es cierto también, que en un mundo con crisis económica -como la actual- o en un entorno donde no hay otra posibilidad de generar empleo y renta, el turismo es visto como la única posibilidad.

Desde 1992 (Cumbre de Rio de Janeiro) se ha venido utilizando hasta el abuso el término sostenibilidad. Hasta los políticos que ponen en marcha proyectos claramente invasivos, cortoplacistas y escasamente rentables los acaban calificando de sostenibles. La posibilidad de utilizar el término sostenible casi en cualquier circunstancia se debe, en gran parte, a la indefinición del concepto.

Como sabemos, el Informe Brundtland (1987) definía el Desarrollo Sostenible como aquel desarrollo que satisface las necesidades de las generaciones actuales sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para satisfacer las suyas. Este concepto se ha desarrollado teniendo en cuenta tres dimensiones: económica, medioambiental y socio-cultural.

Es evidente que se trata de una definición “políticamente correcta” que evita el núcleo de la cuestión cuando se habla de desarrollo a largo plazo, de actividades que pueden mantenerse y perdurar en el tiempo: el establecimiento de limitaciones, de controles,

⁴ Los resultados de la encuesta de gasto turístico pueden consultarse en la web del Instituto de Estudios Turísticos: www.iet.es

de prohibiciones. Es cierto que deja libertad a los sistemas políticos para decidir qué tipo de actuaciones hay que emprender. Pero continuamos sin disponer de un concepto claro para trabajar con él. En definitiva, la apropiación de un concepto escasamente definido es extremadamente fácil.

En el mundo del turismo nos enfrentamos a las mismas limitaciones. Se habla de Turismo Sostenible como aquel que sigue los principios de la sostenibilidad y es capaz de desarrollarse generando empleo y renta, a la vez que se reducen los impactos socio-culturales y medioambientales negativos.

En los últimos años se ha dado un paso más: se habla de Turismo Responsable. ¿Qué entendemos por Turismo Responsable? Sería aquel turismo en el que los actores que intervienen (turistas, empresas de turismo) son conscientes del impacto que su presencia y acciones tienen en las comunidades de acogida, mientras éstas son conscientes de los impactos que la actividad pueden tener en sus comunidades. La gestión de dichos impactos (económicos, socio-culturales, medioambientales) debe constituir un elemento central en la gestión turística. El Código Ético de la OMT (2001) incide en esta aproximación, elevándola a principios básicos de actuación en el sector.

La Declaración de Ciudad del Cabo señala que el turismo responsable ha de cumplir las siguientes características⁵ :

- Minimizar los impactos económicos, medioambientales y sociales negativos
- Generar mayores beneficios económicos para la población local, mejorando el bienestar de las comunidades de acogida, las condiciones de trabajo y el acceso a la industria turística

⁵ La Declaración de Ciudad del Cabo se aprobó en la Conferencia sobre Turismo Responsable en los Destinos, que tuvo lugar en dicha ciudad con anterioridad a la World Summit on Sustainable Development celebrada en Johannesburg en 2002. Véase <http://www.icrtourism.org/Capetown.shtml>

- Involucrar a la población local en las decisiones que afectan a sus vidas y a sus oportunidades
- Tener una contribución positiva a la conservación del patrimonio natural y cultural para el mantenimiento de la diversidad mundial
- Ofrecer unas experiencias más interesantes a los y las turistas mediante unas relaciones con la población local mejores y un mayor entendimiento de la cultura local, social y medioambiental
- Ofrecer acceso para gente discapacitada
- Ser sensible desde una perspectiva cultural, generar respeto entre turistas y locales, y contribuir a construir confianza y orgullo en la comunidad local

El Instituto de Turismo Responsable (ITR), a través de su iniciativa BiosphereHotels, establece como objetivos básicos para un turismo responsable⁶:

- Conservación del medio ambiente y de los bienes culturales.
- Satisfacción de las expectativas de los y las turistas sobre el destino.
- Aumento de la calidad de vida de la población de acogida.

Se trata, pues, de dar un paso más y centrarnos en la actitud y comportamiento de los que participan, tal y como lo reconoce Torres (2009) cuando afirma que el turismo responsable social, ambiental y económicamente sostenible, requiere de estrategias y políticas que se focalicen en las particularidades de los diferentes actores involucrados y en su activa participación. En esta línea de trabajo hay que plantearse qué lugar ocupa la mujer en la actividad turística, qué oportunidades tiene, qué riesgos hay que reducir, etc. En definitiva, hay que reflexionar sobre todo aquello que puede mejorar la situación de la mujer en turismo, porque constituye una pieza fundamental en los procesos de desarrollo, como lo reconoce Naciones Unidas⁷.

⁶ El ITR ha diseñado un Sistema de Turismo Responsable (STR): un conjunto de medios, recursos y procedimientos diseñados por el ITR que se emplean para implementar los estándares y distintivos asociados. Véase www.biospherehotels.org

⁷ Véase, por ejemplo, la Programa Regional Agenda Económica de las Mujeres (AGEM) en [http://fama2.us.es:8080/turismo/turismonet1/economia%20del%20turismo/turismo%20responsable/turismo%20responsable%20una%20opcion%20de%20futuro.pdf](http://www.pnud.org.sv/2007/content/view/537/122/)

⁷ Véase, por ejemplo, la Programa Regional Agenda Económica de las Mujeres (AGEM) en <http://www.pnud.org.sv/2007/content/view/537/122/>

LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN TURISMO

Las mujeres ocupan, generalmente, puestos poco cualificados en el mundo del turismo. Estos puestos son también los peor pagados, predominando el contrato a tiempo parcial o estacional. Pero más allá de algunas estadísticas laborales y algún estudio específico es difícil encontrar referencias bibliográficas suficientes que relacionen turismo y género, que introduzcan una perspectiva de género en el análisis turístico. Y sin embargo, la consideración del género, como ya hemos remarcado, está estrechamente ligada al concepto de Turismo Responsable.

De momento, como hemos comentado, hay un déficit de información e investigación en el entorno del género y turismo⁸. Esto está en línea con lo ocurrido en otros ámbitos de la vida social y científica. El papel y la situación de la mujer han sido tradicionalmente olvidados en los procesos de crecimiento y desarrollo. Las teorías de la modernización, de la dependencia, etc., han relegado el tema del género. Tan sólo a partir de los años setenta se observa un incipiente interés por las cuestiones de género en el crecimiento y el desarrollo. La presión de los movimientos feministas está, sin duda, detrás de ello.

No hay investigaciones ni investigadores neutrales. Todos y todas arrastramos nuestros valores, nuestras ideologías. La investigación no escapa a esto, a pesar de la reiterada reivindicación de la neutralidad de la ciencia: si la ciencia se caracteriza por el método y este es neutral, la ciencia también lo es. Pero no se es neutral cuando se elige el tema de investigación, cuando se seleccionan las fuentes estadísticas, o la forma en que se va a desarrollar dicho trabajo.

La aproximación a los estudios de la mujer ha cambiado desde que se introdujo el género y la perspectiva de género. Esto es altamente significativo socialmente, y se plasma en el paso del “sexo al género”. Para la ONU (1999; p. 18), la perspectiva de género sería “el proceso

de evaluación de las consecuencias para mujeres y hombres de cualquier actividad planificada, incluso las leyes, políticas o programas en todos los sectores y a todos los niveles”. E incluso aquí encontramos dos aproximaciones:

- Una primera que pone el énfasis en la construcción simbólica de lo femenino y lo masculino
- Una segunda que pone el énfasis en lo económico para entender la posición de hombres y mujeres en la sociedad.

En este trabajo insistimos en la necesidad de estudiar la posición de hombres y mujeres en un sector concreto, el turístico. Obtener conocimiento sobre las funciones, las oportunidades y las limitaciones de las mujeres, la incidencia diferencial o no de la crisis económica que estamos atravesando, la calidad del empleo que se crea en turismo y los procesos de destrucción del mismo, etc., constituye un paso importante para mejorar las oportunidades de renta y empleo para las mujeres, y mejorando, consecuentemente, las condiciones para el desarrollo.

Como señala Torres (2009; p. 8): “En este contexto, es más que urgente profundizar en el conocimiento sobre el papel y las condiciones en que mujeres y hombres se insertan en los procesos económicos, sociales y políticos. Sólo así se puede asegurar que las políticas públicas tengan el efecto esperado según los compromisos asumidos por los gobiernos de la región con los Objetivos de Desarrollo del Milenio que persiguen mejorar la calidad de vida de la población centroamericana para asegurar un futuro sostenible a las nuevas generaciones.”

GÉNERO Y TURISMO

Según la OIT, la presencia laboral femenina en turismo:

- Tiene un peso muy diferente entre los diferentes países: del 2% al 80%.
- En general, la presencia femenina es muy importante, mayor que en la mayoría de sectores económicos y que en el conjunto del mercado laboral: alrededor el 46% de la fuerza laboral son mujeres, frente al 34-40% que representan para el conjunto del mercado laboral.

⁸ Véase Swain (2005). La OMT (UNWTO) está a punto de publicar un estudio sobre la mujer en el turismo (Women in Tourism). Desafortunadamente, la publicación no se ha realizado en el momento de finalizar este artículo.

- En los países con una industria turística madura, las mujeres representan alrededor del 50% de los empleados.

En los países más desarrollados, existen evidencias de la discriminación por sexos. En uno de los principales destinos mediterráneos y mundiales, las Islas Baleares, se ha analizado la situación de la mujer en los hoteles (Ramos, Rey-Maqueira, Tugores, 2002). Las conclusiones del estudio fueron la confirmación de la segregación ocupacional:

- Segregación horizontal: hay ciertos departamentos con un predominio del trabajo femenino y otros donde predominaba el masculino.
- Segregación vertical: las mujeres tienen más dificultades para acceder a los escalones superiores de la jerarquía ocupacional.

Se encontró evidencia también en las diferencias salariales por razón de género: las retribuciones medias son inferiores para el caso de las mujeres.

Existe algún estudio centrado en el papel de la mujer en algún segmento del turismo. En concreto, para el turismo rural en Galicia se concluye que "...La mujer ocupa en la actividad turística un papel que se asimila al tradicional rol del ama de casa e incluso lo refuerza, y apenas realiza funciones de empresaria. Destacamos también que las mujeres no tienen el suficiente apoyo en materia de formación, y además los ámbitos laborales están claramente divididos en femeninos y masculinos. De este modo el turismo rural no sólo no transforma el papel de la mujer en la sociedad sino al contrario, lo refuerza, y sus labores se consideran como algo naturalmente dado, heredado de generación en generación..." (Sparrer, 2003; p. 196) .

En los países menos desarrollados se confirman también las anteriores desigualdades de género, tanto en el conjunto de la economía como en el sector turismo. En Ecuador, por ejemplo, estas situaciones de discriminación son evidentes en el subsector alojamiento y alimentación -restauración, cafés- (Ordoñez, 2001).

Existen importantes barreras que limitan la inserción laboral -es decir, económica- de las mujeres (Torres, 2009):

- El bajo nivel educativo⁹.
- La falta de un segundo idioma. En el caso de las no indígenas significa el manejo de al menos el inglés y en el caso de las indígenas, el manejo del español.
- La consideración de la "presencia física" de la mujer dentro de los criterios de selección.
- La preferencia de las empresas por mujeres jóvenes.
- La condición de indígena aparece en Boquete, como otra barrera.
- La vigencia de los esquemas discriminatorios de género en la sociedad en general, en el mercado laboral y en las propias mujeres.

La educación y formación constituyen elementos centrales en la mejora de las condiciones laborales de las mujeres. Sin una formación adecuada, la inserción en el mundo laboral es más complicada y suele limitarse a puestos con una baja retribución y con precariedad en los contratos. Algunas Universidades Latinoamericanas remarcan esta diferencia en la incorporación de las mujeres al mundo universitario e incorporan una perspectiva de género en el planteamiento de sus carreras, desde la perspectiva de la formación hasta la admisión. En la web del TEC (Tecnológico de Costa Rica) podemos encontrar una relación de los elementos del entorno institucional que limitan la formación de las estudiantes¹⁰:

⁹ Como señala la autora del informe, esto es especialmente preocupante en las iniciativas de turismo comunitario. Las niñas indígenas tienen un menor acceso a la educación, lo cual dificulta su inserción laboral en turismo, e incluso en este tipo de iniciativas de turismo comunitario.

¹⁰ Véase <http://www.tec.ac.cr/equidad/Paginas/investigacion.aspx>

- Valoración de las mujeres a partir de su apariencia física
- Lenguaje y conductas sexistas
- Diseño curricular distante de la formación humana
- Baja presencia de mujeres como docentes en los cursos de carrera
- Desinformación sobre los servicios institucionales
- Insuficiencias en la prestación de servicios
- Ausencia de espacios de expresión de los intereses y necesidades de las mujeres
- Perfil rígido y excluyente de las mujeres estudiantes con hijas/os a cargo y sin apoyo familiar
- Criterios academicistas en las decisiones sobre cambios de carreras
- Desinformación de los derechos de las estudiantes, en particular, sobre la Ley de Hostigamiento Sexual
- Cultura estudiantil centrada en los intereses y prácticas masculinas.

ALGUNAS PROPUESTAS

Una primera propuesta que arranca de la revisión realizada hasta ahora es la consideración e integración de la perspectiva de género en el concepto de Turismo Responsable. Esto debe tener repercusión tanto en el mundo académico, como en el laboral y político. Las acciones a desarrollar si adoptamos esta perspectiva deberían incidir en la necesidad de contar con información de calidad para analizar la situación de la mujer y adoptar las medidas necesarias.

Desarrollo e integración de un sistema de indicadores de género en el sector turístico que permitan obtener información adecuada sobre la situación de la mujer (estadísticas de empleo, Cuentas Satélite del Turismo, etc.). Integración en el sistema de Indicadores de Turismo Responsable.

A pesar de la evidencia de una situación diferencial para la mujer en el mundo profesional, laboral del turismo no existen muchas iniciativas que introduzcan acciones positivas para reducir estos sesgos de género a los que hemos hecho referencia en epígrafes anteriores. Es necesario aproximarse a las diferentes situaciones a las que se enfrentan las mujeres. Para ello podría utilizarse la aproximación a la cadena de valor turística.

Diseño de acciones positivas conjuntamente con los actores principales involucrados en turismo, contando con organizaciones profesionales y de mujeres. Estas acciones deberían estar lideradas por el Sector Público, responsable de poner en marcha las mismas.

Introducir una perspectiva de género en las instituciones educativas especializadas en turismo que puedan favorecer una mejor formación para su inserción en el mercado laboral turístico, al tiempo que se desarrollan investigaciones para detectar los avances y las limitaciones.

Diseño de planes de acción con perspectiva de género en las instituciones educativas en turismo, desarrollo de incentivos para mejorar los niveles de formación de las mujeres en turismo. Revisión de los planes de estudio con perspectiva de género.

Favorecer la comunicación entre mujeres dentro del sector. El intercambio de conocimiento, experiencias, el fomento del asociacionismo, etc., pueden incidir muy positivamente en el desarrollo profesional y personal de las mujeres en turismo.

Ayudas para la formación de redes profesionales en turismo de mujeres que puedan favorecer la generación de grupos de presión en defensa de sus intereses y necesidades diferenciales

CONCLUSIONES

A modo de conclusión, podemos resumir algunos de los temas principales que hemos tratado en este trabajo. En primero lugar, destacar la amplia participación de la mujer en el mercado de trabajo turístico, la mayor precariedad en el empleo, la perpetuación de los roles tradicionales, los problemas de desarrollo profesional dentro del mismo, la necesidad de generar más conocimiento sobre la mujer en turismo, etc.

A pesar del desarrollo turístico registrado en las últimas décadas y de la insistencia en conceptos como Desarrollo y Turismo Sostenible, el análisis del sector sigue sin adoptar una perspectiva de género. La introducción de la perspectiva de género debe considerarse como un paso prioritario tanto en espacios académicos y de investigación en turismo, como en las propias actividades de gestión y planificación turística. La responsabilidad del Sector Público es importante en la introducción de medidas de acción positivas que ayuden a superar el sesgo de género, al tiempo que puede avanzar decididamente en mejorar la información y el conocimiento, tal y como hemos comentado. Este tipo de actuaciones reforzarían el concepto de Turismo Responsable, en la línea de lo que marca el Código Ético del Turismo de la OMT.

BIBLIOGRAFÍA

Bergadece, A., Vargas, E. (2010): *Nuevos desafíos, renovadas miradas: algunas propuestas al debate sobre género, desarrollo y turismo en el Pacífico mexicano*. Análisis, Vol. 13, número 37. Enero-Abril 2010. Pp. 75-102.

CEPAL (2001): *Políticas sectoriales de turismo con equidad de género*. Panel 6. En http://www.eclac.org/mujer/proyectos/gtz/publicaciones/word_doc/politicas.PDF

CEPAL (2007): *Turismo y Condiciones Sociales en Centroamérica. Las Experiencias de Costa Rica y Nicaragua*. Disponible en: www.eclac.cl/publicaciones/xml/4/28854/L779.pdf.

Informe Brundtland (1987): *Nuestro Futuro Común*. Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.

Martinez Melgar, D.E. (2002): *Política Nacional de Ecoturismo*. En el Marco de la Estrategia Nacional de Turismo. Instituto Guatemalteco de Turismo. Programa de Fortalecimiento Institucional. En <http://www.redturs.org/inicio/docu/guate/politnac.pdf>

Moreno, F.F., Lunar, R.A. (2006): “*Turismo y Género: Empleo de la Mujer en la Actividad Turística en la Isla de Margarita, Estado de Nueva Esparta*”, Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, Vol. 4 N° 3, 373-389.

Moreno Alarcón, D.F. (2010): “*La insostenibilidad del turismo sostenible: la importancia de la planificación turística con perspectiva de género en Cabo Verde*” Encuentro Internacional. Turismo emmeio insular africano: potencialidades, constringimientos e impactos. Lisboa – 18 junio 2010.

Norrild, J. A. (2007): “*Relación entre turismo, género y sexo. El caso de Buzios – Brasil*”. Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. Volumen 5, Número 3, pp. 331-342.

OMT (2001): *Código Ético Mundial del Turismo. Por un Turismo Responsable*. OMT. Madrid. En http://www.unwto.org/ethics/full_text/en/pdf/Codigo_Etico_Espl.pdf

Ordoñez, M. (2001): *El turismo en la economía ecuatoriana: la situación laboral desde una perspectiva de género*. Unidad Mujer y Desarrollo Proyecto CEPAL-GTZ. “Institucionalización del Enfoque de Género en la CEPAL y Ministerios Sectoriales” Naciones Unidas. Serie Mujer y Desarrollo, 33.

Ramos, V., Rey-Maqueira, J., Tugores, M (2002): *Análisis empírico de discriminación por razón de género en una economía especializada en turismo*. Annals of Tourism Research en Español. Vol. 4, N° 1. Pp. 239-258.

Sparrer, M. (2003): *Género y turismo rural. El ejemplo de la costa Coruñesa*. Cuadernos de Turismo 2003, 11, pp. 181-197.

Swain, M. B. (2005): *Las dimensiones de género en la investigación sobre turismo: Temas globales, perspectivas locales*. Women's Resources and Research Center. Universidad de California, Davis

Torres, O. (2009): *Explorando la Ruta de la igualdad: trabajo, género y turismo en Centroamérica*. Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer. En www.unifemcentroamerica.org

UN (2009): *2009 World Survey on the Role of Women in Development. Women's Control over Economic Resources and Access to Financial Resources, including Microfinance*. Department of Economic and Social Affairs. Division for the Advancement of Women.



CAPITAL SOCIAL Y REDES SOCIALES DE LAS MIGRANTES COLOMBIANAS EN EL PAÍS VALENCIANO

Elena Mut Montalvá¹

INTRODUCCIÓN

Las sociedades del siglo XXI están experimentando transformaciones y cambios sociales tan acelerados que las distancian considerablemente de sus etapas precedentes. Vivimos en un mundo global donde la interdependencia, y la intensificación de la conciencia de tal interdependencia, constituyen la sustancia misma de la globalización. Vivimos en un espacio-tiempo común compartido por todos los seres humanos del planeta, situación que condiciona nuestras instituciones, nuestras vidas y, también, nuestra forma de relacionarnos en el mundo. La globalización constituye, por tanto, el aspecto más crucial de la condición humana en nuestro mundo contemporáneo.

Entre los factores fundamentales que inciden en los procesos de transformación social, política y cultural de nuestras sociedades se encuentran los procesos migratorios. Las migraciones configuran conexiones, redes y relaciones entre lugares distantes y culturas diferentes que propician nuevas formas de interrelación entre ambas sociedades. Todo

¹ Instituto Universitario de Estudios de la Mujer y Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales. Universidad de Valencia. Trabajadora Social y Socióloga. Cuenta con más de dieciocho años de experiencia profesional en el ámbito de la cooperación internacional para el desarrollo y diez en el ámbito de las migraciones. Es profesora de la Universidad de Valencia desde el 2003.

ello sin obviar que, la dimensión transnacional², forma parte de la propia naturaleza de los movimientos migratorios.

Los nuevos paradigmas sobre las migraciones destacan la complejidad que ha adquirido el fenómeno migratorio. Estos enfoques tratan de combinar las variables micro y macro en el estudio de los movimientos de población, otorgando un mayor protagonismo a los factores socioculturales en detrimento de los factores económicos y estructurales. Por ello, en los últimos años están apareciendo investigaciones sobre las redes sociales, pues es en estas redes donde radican las vías de acceso a diferentes recursos. Este interés en el estudio de las redes sociales³ reside en su dinamismo y efectividad para las estrategias de integración de aquellos colectivos con mayor grado de vulnerabilidad, como es el caso de la población inmigrante y, específicamente, de las mujeres inmigrantes.

No obstante, aunque es fundamental considerar que la globalización socioeconómica y cultural no actúa separada de los sistemas de creación de las desigualdades de género, resulta muy llamativa la persistente marginación del análisis de género en los diversos modelos teóricos adoptados para el estudio de los procesos migratorios. Tradicionalmente las mujeres han sido invisibilizadas en las migraciones, por lo que no han sido valoradas sus prácticas sociales, ni su capital social, ni tampoco los roles que estas desempeñan en las redes de apoyo y solidaridad en las sociedades de acogida. Pero, en algunos colectivos y a medida que las migraciones han ido incrementándose, las mujeres se han ido convirtiendo progresivamente en agentes activos y visibles de los procesos migratorios. Este mayor protagonismo de las mujeres inmigrantes incide en que estas migraciones sean cada vez más poliédricas, en sus itinerarios y en sus repercusiones, lo que hace patente toda su riqueza, pero también la vulnerabilidad en la que se encuentran las mujeres. Como algunas autoras han señalado acertadamente: “la situación de las mujeres inmigrantes permite identificar un trasvase de desigualdades de clase y étnica entre las propias mujeres.” (Solé, 1995). Además, estas mujeres sufren una cuádruple discriminación: por sexo, por étnica, por condición socioeconómica y por nacionalidad o ciudadanía.

Uno de los principales retos a los que nos enfrentamos actualmente en el estudio de las migraciones es conocer el capital social así como el papel que juegan las redes sociales en el proceso de incorporación activa de los nuevos ciudadanos y ciudadanas al nuevo entorno sociocultural desde la dimensión transnacional.

Por ello, en la actualidad se están incrementando el número de investigaciones sobre las redes sociales y, específicamente, sobre redes sociales de apoyo, las cuáles están constituidas por relaciones de amistad, de tipo afectivo, de intercambio de información y ayuda instrumental, etc. En estas redes es donde se encuentran generalmente las vías de acceso a diferentes recursos como son: económicos en momentos de necesidad, vivienda, empleo, formación, asesoría jurídica, apoyo mutuo, apoyo en las tareas de cuidado de personas dependientes, así como la información necesaria para la integración social y educativa, etc... Este interés en el estudio de las redes sociales se debe a que estas son muy dinámicas y efectivas para aquellos colectivos que presentan mayor vulnerabilidad, como es el caso de la población inmigrante y, específicamente, de las mujeres inmigrantes, para las cuáles los recursos ofertados desde ámbitos institucionales son escasos y poco accesibles.

Por lo tanto, conocer las características el capital social y las redes sociales de las mujeres inmigrantes iberoamericanas es fundamental para el diseño y aplicación de políticas efectivas en materia de integración y participación social en nuestro país.

Cabe destacar que en los últimos años, y aunque son todavía escasos, se han realizado y publicado estudios sobre las migraciones femeninas, cuyo objeto de estudio son las migrantes económicas⁴. En cambio, son prácticamente inexistentes las investigaciones relativas a las migrantes políticas.

² Las personas migrantes transnacionales son aquellas que pertenecen, se identifican y aportan a dos Estados. Incluye actividades específicas como: la comunicación frecuente con familiares, amigos y movimientos sociales y políticos; el envío periódico de remesas; así como otras conexiones permanentes con la familia, la comunidad, las tradiciones, etc. En ocasiones, la residencia de las y los migrantes transnacionales no es domiciliar, sino binacional o simultánea.

³ Como el de Aparicio, R. y Tornos, A. del 2005.

⁴ Entre las publicaciones sobre la migración femenina están: Gregorio, C. (1997,1998, 1995); Oso, L. (1998); Parella, S. (2003); Unzueta, A. (2010).

El impacto en las personas del grave y prolongado conflicto armado colombiano es diverso. Nos hallamos ante una situación singular que convierte en difusa la frontera entre la migración política y la económica, puesto que cabe preguntarse qué peso específico tienen, en la decisión de migrar, las diversas consecuencias del conflicto colombiano como son: las económicas, sociales, políticas, de vulneración de derechos, de discriminación por sexo, etc. Además, es importante considerar que el conflicto y la guerra no son neutrales al sexo. En Colombia muchas mujeres han sufrido diversos tipos de violencia y amenazas, así como la vulneración de sus derechos fundamentales por el solo hecho de ser mujer.

España se ha convertido en uno de los principales países receptores de personas colombianas. En España, en el 2007 el 32,5%⁵ del total de las solicitudes de asilo y refugio provinieron de personas de origen colombiano, siendo este porcentaje del 16,65%⁶ en el año 2008. Estos datos sitúan a las personas colombianas como el principal colectivo de solicitantes de asilo en nuestro país en el año 2007, y en la segunda nacionalidad con mayor porcentaje de solicitantes de asilo en el año 2008. (Informes CEAR, 2008 y 2009). En el País Valenciano, la migración colombiana supone el quinto colectivo en número de inmigrantes⁷; y el cuarto atendiendo a la procedencia de países estructuralmente empobrecidos, situándose por detrás de Rumania, Marruecos y Ecuador. Es relevante señalar que, el colectivo colombiano, es el más feminizado de estas nacionalidades. Asimismo, si atendemos a la distribución por sexos entre los colectivos procedentes de Iberoamérica y de otras áreas geográficas empobrecidas como África y Asia⁸, comprobamos que existe una considerable distancia entre los colectivos iberoamericanos y los demás.

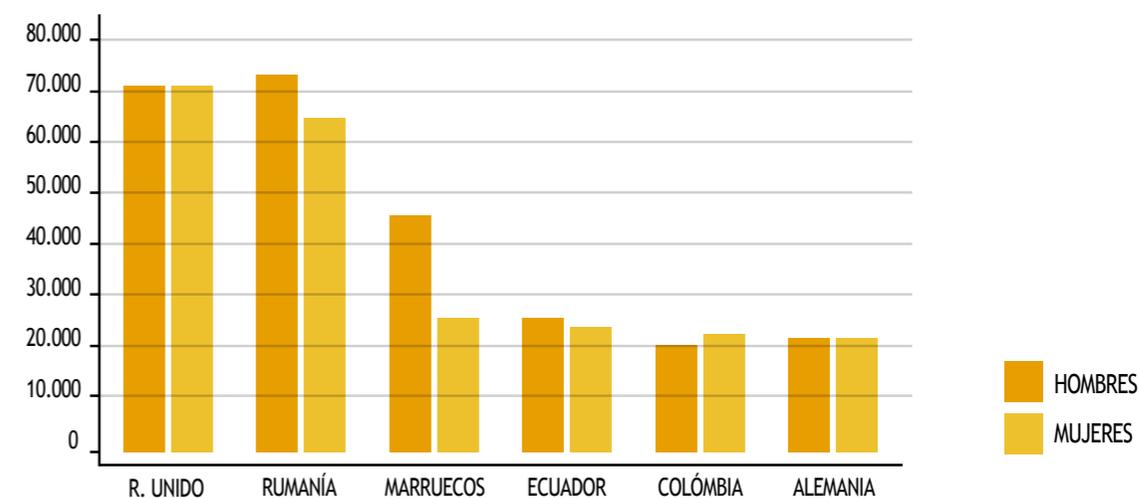
⁵ Datos referidos al año 2007. Del total de 7.662 solicitudes de asilo y refugio realizadas en España, 2.497 procedían de personas de origen colombiano.

⁶ Datos referidos al año 2008. Del total de 4.480 solicitudes de asilo y refugio realizadas en España, 752 corresponden a personas de nacionalidad colombiana.

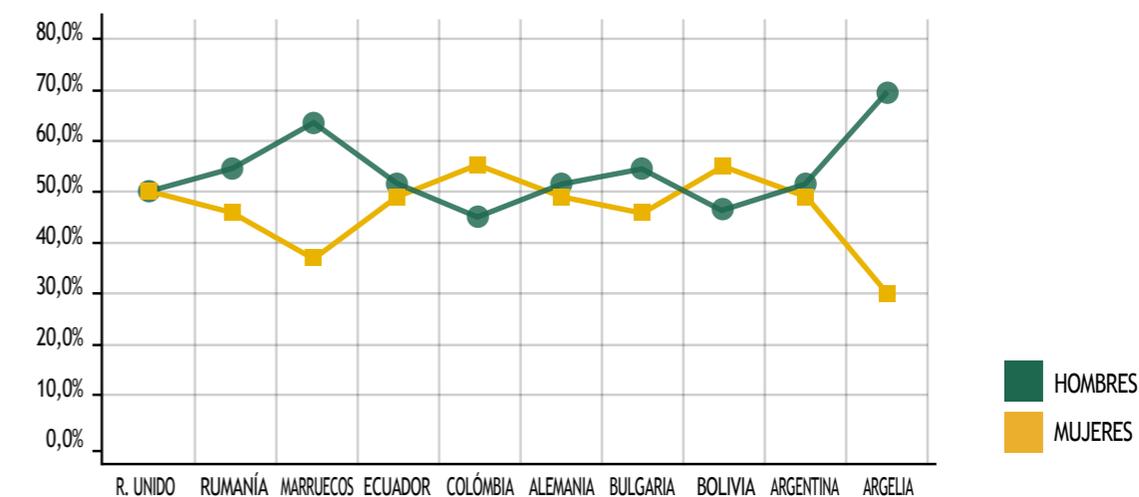
⁷ INE 2010 (datos del Padrón Municipal 2009) sobre la distribución de la población extranjera según la nacionalidad en el País Valenciano: 1) Reino Unido con 141.470; 2) Rumania con 137.523; 3) Marruecos con 73.130; 4) Ecuador con 51.727 y 5) Colombia con 45.149 personas.

⁸ Datos Padrón a 1 de enero 2009 (Datos INE 2010) sobre la distribución por sexos según nacionalidad en el País Valenciano. Los porcentajes de mujeres de algunos colectivos son: Paraguay 64,1%, Colombia 53,8%; Ecuador 48,8%, Rumania 47,1%, Marruecos 37,5%, Argelia 29,8% y Pakistán 11,4%.

POBLACIÓN EXTRANJERA POR SEXO, CC. AA. Y NACIONALIDAD
(TOTALES) PAIS VALENCIANO - INE 2010



POBLACIÓN EXTRANJERA POR SEXO, CC. AA. Y NACIONALIDAD
(PORCENTAJES) PAIS VALENCIANO - INE 2010



En esta investigación se estudia a las migrantes colombianas debido a dos factores: el primero, porque nos permite visibilizar los liderazgos de estas mujeres en la sociedad de recepción y, en segundo lugar, por la singularidad y complejidad que confiere el conflicto armado en Colombia en los tipos de migración y, consecuentemente, en los diferentes tipos de relaciones y prácticas asociativas y militantes que éstas establecen en el País Valenciano.

Para este estudio, se ha distinguido entre: 1) las migrantes económicas: aquellas mujeres que cambian de país de residencia por motivos fundamentalmente económicos. Por esta razón, generalmente se migra de un país de grandes problemas socioeconómicos hacia otros con mayor estabilidad y desarrollo. 2) Las políticas, en las que partimos de la conceptualización de refugiado de la Convención de Ginebra⁹ para definir a “las migrantes políticas” como: todas aquellas mujeres cuyas circunstancias estén recogidas en dicha definición, aunque no necesariamente tengan reconocida la condición de refugiada o asilada política en el país donde residen.

Los objetivos de la investigación han sido tres: el primero, caracterizar las redes sociales que conforman las mujeres colombianas inmigrantes en la Comunidad Valenciana; en segundo lugar, conocer las formas de participación de las migrantes colombianas en los distintos grupos y movimientos sociales en los que se integran y, en tercer y último lugar, comparar las redes sociales que establecen las inmigrantes políticas y las inmigrantes económicas con el fin de captar la especificidad de cada una de ellas.

MIGRACIONES, GÉNERO, REDES SOCIALES Y CAPITAL SOCIAL

Si de manera generalizada los aportes de las mujeres son infravalorados y socialmente invisibilizados, los de las mujeres inmigrantes los son todavía más, pues sobre ellas recaen diferentes discriminaciones: de sexo, socioeconómica, étnica y por nacionalidad.

Un rasgo distintivo de los nuevos modelos migratorios de todo el mundo, y que en España inició en la década de los noventa, es el incremento de la inmigración femenina de carácter económico (Gregorio, 1997: 145-175). Los datos estudiados nos muestran que existe una gran diversidad en las experiencias migratorias femeninas y que muchas de estas mujeres han llegado a nuestro país como pioneras de un proceso migratorio. La notoriedad y la progresión de la proporción de mujeres inmigrantes han dado lugar a la expresión “feminización de la inmigración”. Las mujeres inmigrantes son, antes que nada, el resultado y el efecto de la “feminización de la pobreza” o, dicho en otras palabras, de la creciente depauperación de poblaciones antiguamente organizadas sobre la base de relaciones sociales y familiares donde la responsabilidad efectiva y/o simbólica del mantenimiento económico del grupo estaba a cargo de los hombres. Es importante señalar el fenómeno de la “feminización de la inmigración” que recubre dos movimientos distintos: el vinculado a los procesos concretos (la progresión de la proporción de mujeres dentro de las poblaciones inmigrantes y la diversificación del componente femenino de la inmigración con la aparición de mujeres que “toman la iniciativa” de establecerse fuera de sus países), y el relacionado con las evoluciones en la percepción del fenómeno.

Con la evolución de las teorías migratorias se ha incrementado el interés en los procesos sociales intermedios, por lo que se han multiplicado las investigaciones relativas a las redes sociales¹⁰ y, concretamente, sobre redes sociales de apoyo (relaciones de amistad, de tipo afectivo, de intercambio de información y de ayuda instrumental, etc)¹¹ En esta investigación utilizamos el concepto de red “como el conjunto de relaciones interpersonales, basadas en relaciones de parentesco, amistad, origen, religión u otro aspecto común, y que suponen el intercambio de informaciones, bienes y servicios”¹². La teoría de las redes sociales introduce un nuevo nivel de entendimiento de los fenómenos sociales que es denominado, como meso, el cual está situado entre una concepción más individualista en la que priman como elementos explicativos las características adscritas a

⁹ Definición de refugiado según la Convención de Ginebra: “toda persona, que debido a fundados temores de ser perseguido por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda, a causa de dichos temores, o no quiera acogerse a la protección de tal país; o que careciendo de nacionalidad y hallándose fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él.”

¹⁰ Ver el trabajo de Claudia Pedone (2003) para el estudio del colectivo ecuatoriano; así como el estudio de Aparicio y Tornos (2005) sobre los colectivos chino, ecuatoriano, marroquí, rumano y senegalés y el de Francisco Torres (2011) sobre las ecuatorianas en Valencia.

¹¹ En estas redes es donde se encuentran vías de acceso a diferentes recursos como: económicos en momentos de necesidad, vivienda, empleo, formación, asesoría jurídica, apoyo mutuo, apoyo en las tareas de cuidado de personas dependientes, así como la información para la integración social y educativa, etc.

¹² Francisco Torres (2011): Ecuatorianas en Valencia. De las redes de amigas a las redes familiares. Reflexiones sobre mujeres migrantes, redes y grupos familiares.

la persona (nivel micro), y otra concepción más contextual en la que se analizan los factores condicionantes en un entorno más amplio (nivel macro). Las redes sociales son, por lo tanto, un campo privilegiado para el estudio de estos procesos intermedios (Aparicio y Tornos, 2005). El incremento en el interés por el estudio de las redes sociales se debe a su eficacia y dinamismo en la adaptación al nuevo entorno sociocultural. Por tanto, las redes sociales en el ámbito de la inmigración están asociadas al proceso de integración en la sociedad de recepción debido a la consideración de los recursos con que las y los inmigrantes operan en su acomodación al país de destino. En este sentido, el estudio de las redes nos permite conocer el capital social, por ello algunas autoras y autores anglosajones consideran a las redes sociales como capital social.

Gurak y Caces desarrollaron el conjunto de funciones asignadas a las redes sociales que son: amortiguar el peso de los costes y la ruptura vital que supone la migración para las y los migrantes; aislar a las personas migrantes de la sociedad de destino y mantener sus vínculos con la de origen; determinar, hasta cierto punto, quiénes son los que emigran de las comunidades y las familias; influir en la selección de los lugares de destino y de origen; condicionar la integración de los migrantes en la sociedad de destino, servir como canales de información y prestar estructuras normativas; y, por último, dar forma al volumen y la importancia de la migración. Ambos autores concluyen que éstas desempeñan un papel importante en la asistencia a la adaptación a corto plazo, lo que supone un principio nuclear de organización para las personas inmigrantes. (Gurak y Caces, 1998: 79 y 81).

Este incremento de los estudios sobre las redes sociales ha propiciado que la atención en la investigación se dirija hacia las y los actores individuales y a sus estrategias, en lugar de a las estructuras “estructurantes” de la sociedad. Ello ha supuesto la proliferación de estudios de parentesco y el descubrimiento de la importancia de las redes sociales informales (como la amistad) y, con ello, la revalorización de las relaciones de proximidad, con sus propios objetivos, estrategias, funciones y lógicas en el actual mundo globalizado. (Josepa Cucó, 2004: 144). De esta autora, nos es de utilidad la conceptualización de red social: ...supone una forma de observar las relaciones sociales que permite sacar a la luz una dimensión social intermedia entre la relación y el sistema social. Es una dimensión

integrada por los vínculos que unen a las personas en la vida cotidiana (familiares y de parentesco, de vecindad, de amistad, de trabajo, etc.) y que reposa en el intercambio recíproco de mensajes, bienes y servicios. (Cucó, 2004: 133).

También resultan interesantes los aportes de Gregorio sobre la transnacionalidad de la red migratoria y sus consecuencias en las relaciones de género: ..., en tanto que las relaciones sociales vienen afectadas por la interconexión entre dos sociedades y esto puede reproducir y/o cambiar diferentes aspectos de las relaciones entre género. Estas relaciones sociales se manifiestan en determinados ámbitos: económico (con el envío de dinero), mercantil o empresarial (negocios étnicos), afectivo (llamadas telefónicas, cartas, viajes, etc.), sociocultural (actividades de ocio, ocupación de espacios públicos/privados) y político-participativo (constitución de asociaciones, partidos políticos),... (Gregorio, 1998: 39).

Siguiendo la estela de Bourdieu, partimos de la definición de capital social como “el conjunto de recursos actuales y virtuales que le resultan disponibles a un individuo o a un grupo por poseer una red duradera de relaciones de mutua vinculación recíproca y reconocimiento con otros” (1980: 2-3). En la concepción de Bourdieu el capital social se relaciona con el capital económico y el capital humano.

LA METODOLOGÍA Y LAS TÉCNICAS DE INVESTIGACION

La metodología de investigación utilizada ha sido cualitativa, siendo la principal técnica utilizada la realización de nueve entrevistas en profundidad, en las cuáles se han utilizado dos técnicas complementarias para catalizar los recuerdos que son la construcción de los mapas de redes¹³ y el establecimiento de los hitos significativos¹⁴ en las vidas de las entrevistadas, tanto en Colombia como en el País Valenciano. En dichos mapas se ubican las personas significativas en un gráfico que se compone de un círculo, que contiene a su vez círculos más pequeños organizados alrededor de un centro (el ego). Los nombres de la personas se sitúan más o menos cerca del ego según el grado de proximidad y confianza respecto a dicho ego. Estos círculos están subdivididos, a su vez, en cuatro segmentos iguales, que constituyen los cuatro sectores de red, los cuáles se pueden observar en el siguiente gráfico.



La composición de los sectores de red aporta información referente a la relevancia de cada uno de estos sectores en la sociabilidad de las migrantes, al grado de densidad relacional, al grado de especialización o fragmentación de dichas redes, si se detecta la yuxtaposición o no entre sectores de red, la existencia de redes sociales transnacionales, así como al grado de apertura exterior (referido a la presencia de personas españolas en su red).

¹³ Son una forma de representación gráfica de los vínculos personales y su construcción se ha basado en los trabajos de Carlos Sluzki sobre el modelo de red social, las funciones de la red y sus características estructurales (Sluzki, 1996).

¹⁴ Teresa del Valle conceptualiza al hito como: un acontecimiento que se cataloga así por su importancia, es decir, por sus consecuencias. Los hitos no son estáticos y pueden ser positivos o negativos, individuales y también colectivos. Indica también que los hitos son ejes estructuradores del recuerdo y que son útiles para el empoderamiento individual y grupal.

CONCLUSIONES DEL ESTUDIO EXPLORATORIO SOBRE EL ANÁLISIS DE LAS REDES SOCIALES Y DEL CAPITAL SOCIAL, ASÍ COMO DE LAS TRAYECTORIAS PARTICIPATIVAS Y MILITANTES DE LAS MIGRANTES COLOMBIANAS

1- Los tipos de sociabilidad de las migrantes económicas y las políticas son diferentes, puesto que se constata que las redes sociales que establecen unas y otras en el País Valenciano son diferentes. En el extenso y complejo continuum que constituyen las relaciones sociales, son las migrantes políticas las que mantienen relaciones formales, además de establecer relaciones sociales informales. En cambio, las migrantes económicas establecen relaciones sociales con grupos informales basados en las relaciones entre los próximos: parientes, amistades, vecindario y con colegas de trabajo o estudios.

2.- Existe una gran diversidad en las prácticas participativas y militantes de las migrantes colombianas, pudiendo diferenciarse claramente las migrantes que presentan trayectorias participativas, de las que no presentan estas trayectorias. Asimismo, es significativo el hecho de que las migrantes con trayectorias participativas en Colombia sean también las que participan mayoritariamente en las diferentes organizaciones en la sociedad de acogida. Por lo tanto, la migración no ha supuesto un cambio en sus trayectorias participativas y/o militantes y concluimos que las migrantes políticas mantienen prácticas asociativas y militantes muy activas y extensas, en contraposición con las prácticas sociales de las migrantes económicas.

3.- En comparación con las relaciones de las migrantes económicas, las relaciones sociales de las migrantes políticas presentan mayor densidad de red, un alto grado de especialización, un elevado grado de conectividad¹⁵, un mayor grado y amplitud en la transnacionalidad¹⁶ de sus redes, así como también una mayor apertura al exterior (presencia de personas

¹⁵ Término referido a la mayor o menor interacción entre las personas que son conocidas por alguien, para reflexionar sobre la conformación de redes unidas o poco unidas y, consecuentemente, del mayor o menor grado de ayuda mutua y de satisfacción emocional prestada por estas redes. (Bott, 1971: 101). Por tanto, lo aplicamos para conocer el grado en que las y los conocidos de una persona se relacionan y se tratan a su vez entre sí, independientemente de esa persona, lo cual nos permitirá analizar la existencia de redes sociales muy unidas o poco unidas.

¹⁶ Usamos el concepto de transnacionalismo como una categoría analítica que permite estudiar las consecuencias socio-culturales de las redes sociales. La pertenencia múltiple y simultánea de todos nosotros en el mundo actual, adquiere especificidad en las personas migrantes. Por tanto definimos el transnacionalismo como el conjunto de procesos por los cuáles los inmigrantes crean y mantienen relaciones sociales multidimensionales que vinculan las sociedades de origen y las de destino. Los llamamos procesos transnacionales para enfatizar que muchos migrantes construyen campos sociales que cruzan fronteras geográficas, culturales y políticas. (Blash et al. 1994, citado por Suárez, 2007: 6).

españolas). Sin embargo, las de las migrantes económicas son menos densas, menos especializadas y con un menor grado de conectividad y un escaso o nulo grado de apertura al exterior. Por todo lo cual, el espacio de sociabilidad de las migrantes políticas es más amplio al estar compuesto tanto por relaciones de proximidad, como también por relaciones más formales derivadas de sus prácticas asociativas y militantes.

Una característica definitoria de las migrantes políticas es que estas reconstruyen sus redes sociales en la sociedad de acogida a través de organizaciones políticas y de activismo social (asociaciones de inmigrantes, redes internacionales de defensa de los derechos humanos, etc.) en el marco de su ciudadanía transnacional. Por ello, su grado de asociacionismo es mayor que en las migrantes económicas y sus redes sociales son, generalmente, más amplias y de mayor alcance territorial que las redes de las migrantes económicas. Este mayor alcance territorial de las redes de las migrantes políticas incide en que éstas establezcan relaciones sociales frecuentes en el contexto nacional e internacional a través de su participación en movimientos sociales globales y en redes internacionales de defensa de los derechos humanos. Asimismo se comprueba que, cuando las prácticas asociativas y militantes de estas migrantes políticas han sido más amplias y relevantes en Colombia, aumenta significativamente la transnacionalidad de sus redes en el ámbito espacial de la sociedad global. En conclusión, las relaciones sociales de las migrantes políticas trascienden el espacio local con mayor frecuencia, amplitud y diversidad relacional que en el caso de las migrantes económicas. Por todo ello, las migrantes políticas están participando en el proceso global mediante el cual las personas debaten, influyen y negocian un nuevo contrato social con los centros de autoridad política y económica¹⁷. Y como existen diferentes lógicas e intereses entre las migrantes económicas y políticas, ambas introducen en el espacio social nuevas bases sociales que modelan las prácticas sociales y repercuten en las formas de sociabilidad que presentan unas y otras.

4- Las migrantes económicas y las refugiadas políticas utilizan generalmente canales migratorios diferentes, situación que influye en las diferencias existentes entre las redes de unas

otras. Las migrantes políticas, por las especiales circunstancias que atraviesan y la necesidad de protección que requieren, utilizan en su proceso migratorio redes sociales formales (entidades de apoyo para solicitantes de asilo y refugio), a través de las cuáles son muy limitadas sus posibilidades de elección de la ciudad de destino en el país de acogida¹⁸. En cambio, las migrantes económicas utilizan las redes sociales informales para elegir la localidad de destino, es decir, movilizan a sus relaciones familiares, de amistad y de vecindad por su potencial para facilitar su incorporación al nuevo entorno social.

Ahora bien, si al inicio de su proyecto migratorio las migrantes políticas se apoyaron en redes sociales formales, una vez que éstas migrantes políticas se encuentran en la sociedad de recepción siguen participando activamente en estas relaciones formales (asociaciones de inmigrantes, plataformas). Por tanto, la participación en el País Valenciano de las migrantes políticas se realiza en pie de igualdad y no como meras usuarias de ONG españolas de ayuda para inmigrantes. Por otro lado, las prácticas sociales de las migrantes económicas se llevan a cabo mayoritariamente como usuarias de las entidades de ayuda a personas inmigrantes, por lo que mantienen con éstas entidades una posición de desigualdad.

5- El análisis de los datos investigados sugiere que la característica definitoria de las migrantes políticas reside en su adscripción mayoritaria a grupos, a organizaciones sociales y partidos políticos que cuestionan la ideología dominante como son: organizaciones campesinas de mujeres que cuestionan el orden patriarcal; organizaciones indígenas en defensa de los intereses de los grupos oprimidos y excluidos; movimientos en defensa de los derechos humanos y partidos políticos de izquierda, entre otros. Estos intereses y experiencias participativas de las migrantes políticas les ha generado habilidades sociales, organizativas y comunicativas muy valiosas, las cuáles facilitan su proceso de adaptación, integración y de creación de nuevas redes personales en la sociedad de acogida.

¹⁷ Se siguen los trabajos de Mary Kaldor en relación a su definición de sociedad civil global (2003: 108).

¹⁸ Las entidades que ofrecen refugio, protección y apoyo a las personas amenazadas por la violencia sociopolítica en sus países, disponen de centros o casas de acogida en determinadas ciudades. Por ello, las personas solicitantes de asilo y refugio tienen escasas posibilidades de elegir la localidad de residencia en el país de acogida.

Se ha comprobado que, cuanto mayor es la experiencia asociativa y/o militante de las migrantes en Colombia, mayor es su implicación asociativa y militante en el País Valenciano.

6- En el colectivo de migrantes colombianas se observa el avance de la transnacionalidad de sus redes, es decir, la pertenencia no circunscrita a un territorio. La transnacionalidad en las redes de las migrantes económicas está centrada en la familia y en las amistades. Pero en las migrantes políticas las relaciones transnacionales abarcan, además de las anteriores, redes asociativas y militantes a nivel internacional. Por lo tanto, se ha podido constatar la relevancia de la transnacionalidad de las redes sociales de las migrantes colombianas, que es más amplia y diversa en el caso de las de las migrantes políticas que en el de las económicas.

En este estudio se ha observado que los marcos relevantes de estructuración social no son exclusivamente los espacios locales, puesto que también salen a la luz sus prácticas en el contexto local, autonómico, nacional e internacional. Además, la frecuencia y la intensidad de las interacciones entre personas y/o grupos, tanto a escala supralocal como transnacional, es mayor en las migrantes políticas. Por ello, las prácticas asociativas y militantes de las migrantes políticas están sentando las bases de una nueva ciudadanía transnacional. Concluimos que, en el caso de las redes sociales de las migrantes colombianas (y especialmente en las redes de las políticas), se constata que la transformación social en nuestra sociedad está avanzando en los niveles de las estructuras formales e informales de la convivencia.

7- Una vez constatada la importancia de las redes sociales para superar la exclusión social y la pobreza a través de las numerosas investigaciones realizadas¹⁹, uno de los principales retos a los que nos enfrentamos actualmente es conocer también el papel que juegan las redes sociales en el proceso de incorporación activa de las nuevas ciudadanas y ciudadanos al nuevo entorno sociocultural. Por ello, resulta clave el análisis del capital social de las migrantes y su clasificación en diferentes tipos de redes sociales.

¹⁹ Consultar, por ejemplo los trabajos de Lomnitz, L. (1985): *Cómo sobreviven los marginados*; y (1994): *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana*.

Los datos obtenidos indican que son las migrantes políticas las que poseen mayor capital social por ser éstas las que disponen de los tres tipos de redes²⁰ : redes de vinculación, redes puente y redes de empalme. Esta diversidad de grupos y redes incide en que la cantidad y calidad de su vida relacional (capital social), favorece su eficacia en los procesos de integración social.

En cambio, las migrantes económicas solo disponen de redes de vinculación y redes puente, pero no de redes de empalme. A través de las redes de vinculación las migrantes económicas obtienen las ayudas más básicas y, mediante las escasas redes puente que establecen se comunican horizontalmente con otras personas o redes diferentes a las relaciones de proximidad. En general, su vida relacional está basada en unos pocos grupos, sin participar en ámbitos relaciones más amplias en el contexto social en el que se asientan: participan escasamente en el movimiento asociativo inmigrante, en sindicatos o en partidos políticos. Conforman una vida relacional escasa y poco diversa. Por lo tanto, su capital social es más limitado y recurrirán más, y durante mayor tiempo, a los recursos institucionales en la sociedad de acogida.

8- Las distintas prácticas sociales de las migrantes repercuten en su condición y situación como mujeres, pues sus prácticas asociativas suponen una ruptura respecto a los vínculos relacionales tradicionales que, para las mujeres, estaban basados fundamentalmente en las relaciones de parentesco. Con la participación de estas migrantes en los diferentes espacios asociativos se propicia el establecimiento de espacios de igualdad entre mujeres y hombres, lo que conlleva cambios significativos en la vida social de estas mujeres y rupturas respecto al sistema patriarcal dominante. Además, las migrantes políticas poseen un fuerte potencial de cambio por sus prácticas asociativas y militantes: por un lado contribuyen a denunciar la vulneración de los derechos humanos existente en Colombia, con sus repercusiones específicas por sexo, etnia, etc; y por otro lado, en la sociedad

²⁰ Mani, (D: *Social Capital for Development*) Las redes de vinculación les aportan las ayudas el ámbito de la vida cotidiana, confianza mutua y apoyo emocional; las redes puente les permiten comunicarse horizontalmente con otras personas o relaciones sociales diferentes a las de proximidad (como las relacionadas con su participación asociativa y militante a través de su activismo en movimientos sociales y/o partidos políticos) y, por último, las redes de empalme que les vinculan verticalmente a personas y redes de diferentes niveles socioeconómicos y de poder (participación en sindicatos, asociaciones nacionales e internacionales).

de recepción favorecen la creación de nuevas formas de tejido social mediante la creación de asociaciones de inmigrantes o de participación en movimientos internacionales en defensa de los derechos humanos.

En este sentido, concluimos que la participación de las mujeres colombianas en las asociaciones y en los partidos políticos en el País Valenciano constituyen espacios puente, pues permiten a las migrantes políticas trascender el ámbito de las relaciones de proximidad, para crear y/o participar en espacios que favorecen aprendizajes, generan socializaciones y favorecen la adquisición de nuevos protagonismos. Incluso a veces contribuyen a generar espacios de confluencia que superan el ámbito local y que favorecen la participación desde una perspectiva transnacional.

9- También es necesario mantener una perspectiva crítica sobre las redes sociales de apoyo puesto que se han constatado²¹ no solo las ventajas, sino también los posibles efectos negativos derivados de redes demasiado herméticas y poco abiertas, como es el caso de las redes sociales de las migrantes económicas colombianas. Entre los factores negativos encontramos la excesiva dependencia del enclave étnico, que dificulta la movilidad ascendente de las y los migrantes mediante las prácticas de control y de establecimiento de normas estrictas de la red que pueden dificultar el éxito de los proyectos individuales. Y esto afecta, específicamente, a las mujeres debido a la persistencia del orden patriarcal y a la desigualdad de género. Por ejemplo, en el caso de las mujeres indígenas otavallas, procedentes de Ecuador, la reafirmación de la etnicidad enclaustra a las mujeres, pues el cuerpo de la mujer indígena se convierte en un lugar de control social para afianzar la subordinación de las mujeres²².

El género modela los procesos migratorios y, a su vez, la experiencia migratoria influye en el género, lo que da lugar a que se produzcan tensiones y reajustes de los roles de género. Por todo ello, resulta imprescindible considerar las repercusiones en las mujeres de las

relaciones de género que se producen en el interior de sus redes, pues en la sociedad de acogida es donde se yuxtaponen y entran en conflicto los dos sistemas de sexo-género: el del país de origen y el de acogida.

10.- Esta investigación de análisis y descripción de las prácticas sociales y del capital social de las migrantes colombianas ha contribuido:

- A visibilizar la migración política femenina (cuyas cifras exactas desconocemos), configurando así una imagen más completa de la migración femenina colombiana en el País Valenciano.

- Así como a superar una visión homogénea de la migración femenina y a considerar la importancia del conocimiento de los contextos en que se originan. Las migraciones son cada vez más poliédricas en sus itinerarios y en sus repercusiones y esto es especialmente relevante en la migración femenina colombiana, pues es necesario conocer la heterogeneidad de los flujos migratorios, la diversidad de los tipos de migrantes, así como su capital social y sus prácticas sociales específicas.

La pluralidad de la migración y el diferente nivel de acceso al capital social de los diferentes colectivos de personas migrantes requiere de la existencia de recursos y de estrategias diferentes para el fomento efectivo de la integración, y por tanto, para el diseño de políticas, programas y estrategias de inserción adecuadas a la diversidad poblacional existente. Estas aportaciones favorecen el debate y la reflexión sobre los cambios requeridos en las políticas públicas actuales para favorecer, de manera efectiva, la participación social y la integración de la población inmigrante.

11.- Y por último destacar que, con esta investigación exploratoria, lejos de pretender presentar una imagen modélica de las redes sociales de las migrantes políticas colombianas, nos hemos aproximado al conocimiento de su capital social y de sus prácticas asociativas y militantes singulares en el País Valenciano, pero sin dejar de considerar las limitaciones derivadas de su situación como migrantes políticas (o refugiadas políticas).

²¹ Consultar los estudios de Isidro Maya Jariego sobre los inmigrantes africanos en Andalucía.

²² Consultar el estudio de Andrea Ruiz Balzola, de la Universidad de Deusto sobre: "Las mujeres otavalleñas en migración. La comunidad otavalleña en el País Vasco".

Las repercusiones psicosociales de las personas que son refugiadas políticas son diversas, por ello he querido finalizar este artículo señalando la extrema complejidad de la situación de las refugiadas colombianas que residen fuera de su país²³. Y, a pesar de los obstáculos que supone la persecución política y sus consecuencias psicosociales como podemos constatar en el siguiente testimonio: “hablar de refugio es hablar de persecución política y de despojo total -de la vulneración de los derechos humanos más básicos- y ocho años después de mi llegada a la Comunidad Valenciana me pregunto cada día si podré sobrevivir, y eso que a mí me ha ido bien aquí, tengo trabajo, he rehecho mi vida, tengo una nueva pareja y están conmigo mis tres hijos de mi primer marido asesinado en Colombia. También asesinaron a tres de mis hermanas”²⁴, las refugiadas políticas colombianas ven la participación política y asociativa en España, y a nivel internacional, como una estrategia de denuncia y de visibilización de las violaciones a los derechos humanos que se han cometido y se siguen cometiendo en Colombia.

BIBLIOGRAFÍA.

APARICIO, R. y TORNOS, A. (2005): *Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

BOTT, E. (1971): *Familia y redes sociales*. Madrid: Taurus (ed. Or. 1957).

BOURDIEU, P. (1980): *Le capital social. Notes provisoires*. Actes de Recherche des Sciences Sociales. 31: 2-3.

COMISIÓN ESPAÑOLA DE AYUDA AL REFUGIADO (CEAR). (2008) y (2009): *La Situación de los Refugiados en España. Informe 2008, 2009*. Madrid: Ed. Entinema.

CUCÓ GINER, J. (2004): *Antropología Urbana*. Barcelona: Ariel.

DEL VALLE, T. (2007): *Mujeres, globalización y derechos humanos*. Madrid: Cátedra.

GREGORIO, C. (1997): “El estudio de las migraciones internacionales desde una perspectiva de género”, en *Migraciones*, Nº1. Madrid: Instituto Universitario de Estudios Sobre Migraciones d la U.P. de Comillas.

GREGORIO, C. (1998): *Migración femenina: su impacto en las relaciones de género*. Madrid. Narcea: Colección Mujeres.

²³ Las migrantes políticas, aunque lo desean, no pueden regresar a su país de origen; además de presentar estrés postraumático por las experiencias que originaron el refugio; y de la vivencia de la falta de justicia con ellas y sus familiares y compañeras/os de militancia o de movimientos sociales.

²⁴ Testimonio de una refugiada colombiana residente en el País Valenciano y realizado en las II Jornadas Internacionales Mujeres, Derechos Humanos y Paz en Colombia celebradas en la ciudad de Valencia entre el 1 y el 3 de abril del 2011.

GURAK, D y CACES, F. (1998): “*Redes migratorias y formación de sistemas de migración*”. En GIMÉNEZ, C. Y MALGESINI, G. (comp.)(1998): *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona: Icaria, Colección Economía Crítica Nº 14.

KALDOR, M. (2005): “Movimientos sociales, ONG y redes”, en *La sociedad civil global. Una respuesta a la guerra*, Barcelona: Tusquets, pp. 107-143.

LOMNITZ, L. (1985): *Cómo sobreviven los marginados*. Méjico: Editorial Siglo XXI.

LOMNITZ, L. (1994): *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana*. México: FLACSO.

MANI, D: *Social Capital for Development*, pag. WEB del Centro de las Naciones Unidas para el Desarrollo Regional (UNCRD).

MAYA JARIEGO, I. (2004): *La formación de comunidades de inmigrantes: desplazamiento en cadena y contexto de recepción*. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, 6 (12), 83-91.

PEDONE, C. (2003): “*Tú siempre jalas a los tuyos*”. *Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España*. Departamento de Geografía, Univ. Autónoma de Barcelona.

SOLE, C. (1995): *Discriminación racial en el mercado de trabajo*. Madrid: CES.

SUAREZ, L. (2007): “*La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros y surcos metodológicos*”. Ponencia en el V Congreso sobre la Inmigración en España. Migraciones y Desarrollo Humano. Valencia.

SLUZKI, C. (1996): *La red social. Frontera de la práctica sistémica*. Barcelona: Ed. Gedisa.

TORRES, F. (2011): *Ecuadorianas en Valencia. De las redes de amigas a las redes familiares. Reflexiones sobre mujeres migrantes, redes y grupos familiares*. (inédito).



**SOBERANÍA
ALIMENTARIA, GÉNERO
Y DESARROLLO RURAL**
Arantxa Fernández Delgado¹

“Feminismo es la expresión hablada de la cultura y la filosofía marginales antiquísimas basadas en valores que el patriarcado ha etiquetado de “feministas” pero que son necesarios para toda la humanidad. Entre los principios que más se diferencian del patriarcado están la igualdad universal, la solución no violenta de los problemas y la colaboración con la naturaleza, entre nosotros/as y con otras especies” (Sonia Jonson 2000).

¹Asociación Chipko.

SOBERANÍA ALIMENTARIA DE LOS PUEBLOS

En la cumbre mundial de la Alimentación de 1996, la FAO define el término Seguridad Alimentaria a nivel de individuo, hogar, nación o mundo cuando todas las personas en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficiente alimento, seguro y nutritivo, para satisfacer las necesidades alimenticias y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana.

En el mismo marco, Vía campesina y la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas lanzan el concepto de Soberanía Alimentaria en respuesta al término de la FAO, término que se acaba de definir como fruto del foro por la soberanía alimentaria en La Habana en 2001.

Soberanía Alimentaria: “Derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios rurales, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental.”

La Vía Campesina ha acuñado el concepto de soberanía alimentaria, no sólo como una alternativa para los graves problemas que afectan a la alimentación mundial y a la agricultura, sino como una propuesta de futuro sustentada en principios de humanidad, tales como los de autonomía y autodeterminación de los pueblos. Se trata más bien de un principio, de una ética de vida, de una manera de ver el mundo y construirlo sobre bases de justicia e igualdad. Es un término que no responde a una definición académica, sino que emerge de un proceso de construcción colectivo, participativo, popular y progresista, que se ha enriquecido en sus contenidos como resultado de un conjunto de debates y discusiones políticas iniciadas en el proceso mismo de conformación de la instancia que alberga a las organizaciones campesinas críticas a las actuales políticas agrarias liberalizadoras y de alimentación.

Por tanto el término de soberanía incluye aspectos que la FAO no recoge:

- Priorizar el uso de la tierra para fines alimentarios.
- Asegurar el acceso del campesinado a la tierra, al agua de calidad y a un mercado en el que se preserven las semillas tradicionales, luchando contra las semillas transgénicas.
- El derecho de los/as campesinos/as a producir alimentos y el derecho de los/as consumidores a poder decidir que es lo que quieren consumir, cómo y quién lo produce.
- El derecho a la propiedad de la tierra por parte de las/os agricultores/as.
- Promoción de modelos de consumos locales.
- El derecho de los países y pueblos a generar sus propias políticas agrarias.
- El reconocimiento de los derechos de las campesinas que desempeñan un papel esencial en la producción agrícola y en la alimentación.
- Promoción de modelos agrícolas sostenibles.

Esto es en términos generales, pero la perspectiva de género se ha de incorporar en todas las acciones que se realicen, las mujeres han de ser reconocidas y valoradas en todos los estamentos de poder, producción y cuidado, para realmente lograr modelos de producción sostenibles.

MODELO AGROALIMENTARIO ACTUAL COMO GENERADOR DE DESIGUALDADES

La revolución industrial o revolución verde trasladada al campo supone una transformación de una agricultura de subsistencia basada en prácticas de autogestión locales, seleccionando variedades, gestionando la fertilidad del suelo, donde la mujer desempeñaba un papel muy importante a una agricultura de mercado, que supone nuevas inversiones en

maquinaria, abonos, semillas, en base a las demandas del mercado (variedades híbridas, monocultivos, fertilizantes y plaguicidas). Esto supone una pérdida del saber tradicional de los hombres y las mujeres derivado de siglos de experiencia.

Esta transformación es especialmente importante en los países del Norte, ya que los países empobrecidos no pueden entrar en las leyes del mercado capitalista y por tanto participar en esta economía global, no obstante también sufrieron este cambio debido a la instalación de múltiples empresas agroalimentarias en sus territorios, donde podían desarrollar sus actividades económicas con un abaratamiento de costes importante.

La revolución industrial va implicar muchos cambios, se van a reestructurar los roles masculinos y femeninos en función de la división del trabajo y de la vida, para y por el nuevo sistema económico, una división de roles basada en la diferencia sexual que perpetuaba la situación de desigualdad.

La mecanización supone que ya no se necesita tanta mano de obra, se producen migraciones masivas a las ciudades. A la mujer se la mantiene alejada de los trabajos mecánicos.

La conexión entre capitalismo y patriarcado suponía la necesidad de mantener ocultas las tareas vinculadas a la vida, ya que facilitaba el desplazamiento de costos generados en el mercado capitalista al ámbito familiar.

Hay una división entre el mundo de la producción (trabajo remunerado, reconocido orientado hacia el mercado, realizado por los hombres) y el de la reproducción (trabajo no remunerado, no reconocido, orientado al grupo doméstico y realizado por mujeres). La lucha feminista occidental se ha encaminado a cuestionar esta rígida dicotomía intentando hacernos un hueco en los trabajos tradicionalmente masculinos, mientras que las voces de las mujeres campesinas de los países empobrecidos han gritado por la valorización de las labores domésticas, e intentando hacer del espacio reproductivo, un espacio de poder.

Por tanto el patriarcado es la columna vertebral de las tendencias capitalistas que apuntan a producir más, desarrollar tecnologías, aumentar la rentabilidad, explotar más.

Actualmente el mercado decide sobre las políticas agrícolas y las prácticas alimentarias que resultan de ellas, los pueblos apenas tienen el papel de consumidores, no de sujetos de decisiones, lo cual atenta a la bases de la soberanía alimentaria.

Algunas estimaciones establecen que hoy en día la agricultura mundial podría alimentar a más del doble de la población mundial.

MONOPOLIO DE LAS SEMILLAS

Desde los orígenes de la agricultura se ha creado, conservado y renovado numerosas variedades de plantas cultivadas y animales, adaptándolos a las necesidades y a las condiciones particulares de cada clima, de cada lugar. Esto se ha venido realizando a través de la selección de las mejores plantas y variedades, guardando la semilla e intercambiándola.

Actualmente esto no es posible, existen legislaciones y tratados internacionales que controlan y privatizan el comercio mundial de semillas, provocando un problema complejo y de difícil solución.

Tan solo diez empresas controlan el 67% del mercado de semillas de variedades comerciales. Estas empresas presionan cada vez más para sacar beneficios e intentan imponer el cultivo de estas variedades en todo el mundo.

Lo que sucede es que el mundo no se alimenta con estas variedades, ni la agricultura se sustenta a golpe de patentes.

Los organismos modificados genéticamente (OMG) también son un atentado a la agricultura campesina. Los OMG son muy peligrosos desde el punto de vista ambiental, ya que puede pasar el transgen a especies emparentadas, tanto silvestres como cultivadas, son cultivos altamente dependientes de plaguicidas y herbicidas. Desde un punto de vista agronómico son semillas que están patentadas, con lo que no se pueden volver a plantar, ni por supuesto intercambiar.

Las mujeres son ancestrales conocedoras del manejo y la gestión de las semillas, de guardarlas y transmitir las de generación en generación, y muchas han obtenido sus ingresos en base a este oficio.

La tecnología y los derechos de propiedad intelectual por tanto, constituyen otro de los instrumentos para expulsar a las mujeres de la producción de alimentos.

PROBLEMAS EN LA SALUD DE LAS MUJERES

El modelo que rige la producción de alimentos a nivel mundial ocasiona también graves problemas de salud en las mujeres. Son escasos los estudios sanitarios realizados desde una perspectiva de género, especialmente los estudios toxicológicos que analizan cuales son las dosis tóxicas de un producto.

Podemos clasificar los daños a la salud femenina en distintas categorías:

Biológicos:

El ingente uso de productos agroquímicos en la agricultura industrial está provocando múltiples problemas de salud. La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que en la primera mitad de los años 90 se produjeron de 2 a 5 millones de casos de envenenamiento por plaguicidas, de los cuales 40.000 fueron mortales. En el caso de las mujeres, los efectos nocivos se ven intensificados por su relación directa con los productos generados para consumo humano en el sistema agrario.

- Problemas reproductivos, abortos, malformaciones fetales, esterilidad, modificaciones genéticas en los periodos de gestación. Como ejemplo del efecto nocivo de los agrotóxicos sobre la salud de las mujeres, los trastornos provocados por la exposición a xenoestrógenos (sustancias químicamente similares a las hormonas femeninas).

- Cáncer, problemas respiratorios, dermatológicos, etc.

- Envenenamientos, lo que produce que la cadena de cuidados familiares se vea afectada y las fuentes de ingresos disminuidas, las mujeres no pueden realizar el trabajo doméstico, ni tampoco pueden acceder o continuar en el mercado laboral.

Personales:

Muchas mujeres que trabajan asalariadas en explotaciones convencionales basadas en el monocultivo, realizan jornadas laborales muy largas, provocando situaciones de estrés por la imposibilidad de conciliación con la vida familiar. Muchas veces no disponen de tiempo para cuidar la alimentación durante la jornada.

Ambientales:

Los métodos de producción provocan inseguridad alimentaria y contaminación de las fuentes de subsistencia de muchas mujeres del mundo.

MERCADOS GLOBALES

Las leyes que rigen el comercio mundial han potenciado el libre comercio y los canales de comercialización largos, en contra de un comercio más local.

La visión que hombre y mujeres han ido construyendo en torno a la agricultura no es la misma. De forma general, las mujeres han venido considerando la actividad agraria como fuente de alimentación, mientras que los hombres la han considerado más bien como una fuente de ingresos, implicándose especialmente en la distribución y la comercialización de los productos derivados de las actividades agrarias y el comercio de los alimentos procesados es actualmente uno de los filones más rentables que existen.

Las mujeres campesinas tienden a desarrollar modelos de producción más para el autoconsumo o para la venta en mercados locales, fomentando modelos más acordes con la soberanía alimentaria, lo que sucede es que estos pequeños negocios locales no pueden

competir con las grandes empresas comercializadoras y distribuidoras que actualmente invaden el mercado, dejando sin trabajo a cientos de mujeres.

Además los productos obtenidos de una agricultura familiar desarrollada por muchas mujeres no cumplen las exigencias y los cánones del mercado. Debemos aprovechar esto como algo positivo para desarrollar canales cortos de comercialización y de venta local y de esta manera luchar contra las políticas neoliberales de distribución y consumo.

PROPIEDAD DE LA TIERRA

Existe un gran vacío en lo que se refiere a censos y estadísticas que reflejen la perspectiva de género, muchos todavía no incluyen la variable “sexo” en el cuestionario del censo. En muchos censos no se pregunta quién en el hogar es el propietario legal y pocos indagan sobre la forma en que se adquirió la propiedad de la tierra. Por tanto lo primero con lo que hemos de enfrentarnos al analizar la situación es una gran falta de datos precisos.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) lanzó el pasado 16 de Febrero de 2010 una nueva base de datos que expone los principales obstáculos para el desarrollo rural, sobre todo en lo correspondiente a las desigualdades entre hombres y mujeres en su acceso a la tierra. Para la realización de dicha base de datos se consultaron a las autoridades nacionales de estadística, universidades y organizaciones de la sociedad civil de 78 países. (<http://www.fao.org/gender/landrights/es/home/>)

Algunos estudios apuntan que las mujeres producimos el 70% de la alimentación en la mayoría de los países, el 50% a nivel mundial y tan sólo disponemos del 1% de la tierra, además somos titulares de fincas de menor tamaño que los hombres.

La propiedad de la tierra es un punto clave para el empoderamiento y autonomía de las mujeres y para la defensa de sus derechos económicos y sociales, así como los de sus familias.

Existen factores sociales, económicos, políticos y culturales que excluyen a las mujeres del control y la propiedad de la tierra.

Prácticas de herencia

Existen múltiples prácticas de herencia dependiendo de las diferentes culturas, pero en rasgos generales o resultan discriminatorios para las mujeres (viudas e hijas) o, en el caso de emplearse sistemas hereditarios igualitarios o bilaterales, existe el sesgo de género en relación con los roles de género, siendo la mujer vista principalmente como ama de casa, a pesar de su contribución a la agricultura, la cual se define como ocupación masculina. La falta de reconocimiento social del trabajo de la mujer en la agricultura puede servir como un mecanismo de exclusión de las mujeres frente a sus derechos de propiedad a la tierra. La división del trabajo se refleja en la composición de la herencia con las hijas heredando animales, bienes domésticos, dinero en efectivo o la vivienda; mientras que la tierra se concentra por el lado de la línea de los varones.

Pérdida de derechos en el matrimonio

La representación del hogar era exclusiva del marido, quien manejaba el patrimonio conjunto y el patrimonio individual de la esposa. El privilegio masculino de administrar los bienes durante la unión, aún hoy avalado por la cultura, contribuye a explicar la brecha de género en la propiedad.

Compra de tierras

Las mujeres han tenido la compra de tierras menos accesible al no disponer de independencia económica y menor acceso a créditos.

En las comunidades campesinas regidas por la tenencia comunal de la tierra, los usos y costumbres tradicionales discriminan a la mujer y el resultado es que, a la mayoría de ellas, se les niega el derecho efectivo a la tierra.

Políticas y reformas agrarias

Han excluido durante mucho tiempo y en muchos lugares a la mujer, ya que la agricultura ha estado construida socialmente como una actividad masculina, sin tener en cuenta el trabajo que las mujeres aportan. El trabajo de las mujeres es invisible y no reconocido socialmente, lo cual les impidió ser beneficiarias directas.

Un paso importante hacia la justicia social con equidad de género ha sido los cambios en las normas legales, en cuanto los derechos de propiedad. Estas reformas, llevadas a cabo en el curso de más de un siglo, han ampliado sustancialmente los derechos de propiedad de la mujer (Convención contra la Eliminación de toda forma de Discriminación de la Mujer y las diferentes conferencias de la ONU).

Pero esos cambios han sido insuficientes para nivelar la distribución desigual de la propiedad entre hombres y mujeres. Debido a la concentración de los bienes en manos masculinas, falta asegurar un derecho más amplio a la herencia por parte de las viudas e hijas, asimismo alterar las normas sociales para que la igualdad de género a nivel formal se traduzca en una igualdad de género real, en cuanto a la distribución de propiedad, y se avance por esta vía en la justicia de género.

Actualmente nos enfrentamos a otro problema. Muchas mujeres campesinas e indígenas son expulsadas a diario de las tierras por las políticas de concentración y destrucción, llevadas a cabo por las transnacionales en connivencia de los gobiernos nacionales y locales.

GESTIONANDO LA SOBERANÍA ALIMENTARIA: MUJERES COMO AGENTES ACTIVOS EN EL DESARROLLO RURAL

Las desigualdades de género en el mundo rural han sido señaladas entre las más crudas de las relaciones sociales que afectan a la sociedad y en especial a las mujeres (como lo señaló en 1996 el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Terra), especialmente porque las mujeres no son consideradas aún ni actoras económicas, ni productoras de saberes y conocimiento, ni sujetos sociopolíticos.

Lo que diferencia a las mujeres rurales de las urbanas es que no sólo trabajan para la familia, como hacen todas, sino que trabajan en la familia, un ejemplo es el trabajo en agricultura y ganadería en calidad de ayuda familiar, por lo que no se la considera ni económica ni social ni políticamente.

Las mujeres sin embargo tienen un papel clave como generadoras de discursos alternativos sobre la ruralidad a partir de la revisión crítica de su propia historia.

Las mujeres rurales todavía viven las consecuencias de una invisibilización y una desvalorización histórica que no reconoce sus saberes, sus funciones, sus competencias, su opinión ni su voz. Ha avanzado más la mujer en el mundo rural que las políticas del mundo rural. El mundo rural acoge el 20% de la población mundial y ocupa el 80% del territorio.

La incorporación del enfoque de género en el desarrollo rural se ha convertido en determinante por dos razones: a) se trata de territorios más tradicionales, e intensamente afectados por los contrastes y desigualdades de género en el acceso, distribución de los recursos y beneficios derivados del desarrollo, y b) dadas las condiciones y la organización de la producción y de la vida doméstica, el grado de aislamiento que padecen las mujeres es muy elevado.

PRODUCTORAS DE SABERES

Las mujeres han estado históricamente vinculadas al descubrimiento, investigación y creación de la alimentación, desde la invención de la agricultura.

Han experimentado, hibridado semillas, seleccionado lo comestible de lo no comestible, preservado alimentos, inventado y refinado la dietética, la culinaria y sus instrumentos. Tienen una larga tradición de recolectar, escoger y propagar variedades de semillas para sus usos alimenticios y medicinales. Son las protectoras primarias de los recursos genéticos y la biodiversidad en el mundo. Han desarrollado mecanismos de producción, procesamiento, distribución, pese a su continua invisibilización.

Son las mujeres las que han realizado un minucioso y silencioso trabajo que ha permitido conservar las semillas y las plantas con las que luego realizaban remedios curativos, artesanía, platos culinarios, etc.

La valoración de los saberes y conocimientos de las mujeres en la agricultura, la alimentación y la gestión de la vida, implica la transformación de los estereotipos generados por el capitalismo y el patriarcado para que ellas puedan, al fin alcanzar su condición de sujetos y continuar ampliando y aplicando sus saberes y conocimientos.

La no valorización de estos saberes esta provocando que éstos se pierdan, ya que la mujeres poseedoras de estos conocimientos van envejeciendo y hay pocas jóvenes que deciden seguir con estas funciones al no reconocerse ni visibilizarse.

GESTIONANDO LA BIODIVERSIDAD

Existe una importante y estrecha relación entre biodiversidad y alimentación: Si nos referimos a una alimentación saludable y equilibrada entran en juego numerosas familias, especies y variedades tradicionales de cada zona, adaptadas a las condiciones climáticas de cada lugar y que han sido la base de la alimentación y de la gastronomía tradicional.

Actualmente solo 11 especies proporcionan el 75% del consumo global de calorías. Esto, junto con las cuestiones relacionadas con las semillas y los OMG, está provocando una pérdida de biodiversidad agrícola y, por tanto, una pérdida de opciones futuras de alimentación.

Es por ello de vital importancia la conservación de las semillas de estas variedades tradicionales o locales, pero también de los conocimientos asociados a ellas sobre su cultivo, su conservación sobre sus características culinarias.

En este aspecto se debe reconocer la labor creativa de las mujeres en la creación de alimentos nutritivos y de calidad. Las mujeres mantienen auténticas reservas de la biodiversidad: un estudio realizado en Asia, 60 huertas de una misma aldea albergaban 230 especies vegetales diferentes, siendo la diversidad en cada huerta de 15 a 60 especies.

Pero lo mismo sucede en relación con la ganadería. Las mujeres fomentan la conservación de razas de ganado autóctonas, muy rústicas y bien adaptadas a las condiciones particulares de cada comarca o región. Este tipo de actividades también contribuye a preservar el paisaje y la biodiversidad natural del territorio, pero también la biodiversidad cultural asociada.

ACTORAS ECONÓMICAS

Si hacemos referencia al concepto de feminización de la pobreza, dentro del ajuste neoliberal debemos considerar:

- *Las diferencias objetivas entre hombre y mujeres en lo que se refiere al acceso al trabajo, el salario y los derechos laborales.*
- *Las distintas maneras en que hombres y mujeres experimentan la pobreza.*
- *Las mujeres son consideradas fuerza laboral secundaria, usada por el sector empresarial para abaratar costes.*

Las situaciones laborales en las que se pueden encontrar las mujeres rurales raramente son únicas, siendo lo mas frecuente la compatibilización de varias situaciones laborales o actividades a tiempo parcial. Es por ello que las mujeres han demostrado ser una mano de obra flexible, adaptativa y pluriactiva, lo que posibilita la continuidad de muchas empresas familiares.

En general las funciones económicas de las mujeres en el mundo rural se pueden dividir en:

- *Ayuda familiar. El enfoque de ayudantes del negocio familiar es la situación más feminizada. Colaboradora improductiva desde la perspectiva neoliberal, sin ninguna remuneración económica, ni reconocimiento la explotación agraria familiar es donde mejor se refleja la confusión entre el trabajo doméstico reproductivo no remunerado y el trabajo*

remunerado productivo. En el caso de explotaciones de reducido tamaño, el trabajo de la mujer resulta crucial. En calidad de ayuda familiar las mujeres realizan jornadas excesivamente largas, desembocando en problemas de salud, baja autoestima por la falta de reconocimiento y falta de tiempo para formación. Además conlleva una falta de independencia económica que resulta ser un punto clave cuando hablamos de cuestiones de violencia de género.

- *Titulares de una actividad económica: este estatus no significa que dirijan la finca agrícola o ganadera puesto que, en muchos casos, son los maridos o compañeros los que lo hacen. Las explotaciones agrarias que regentan tienen un tamaño inferior a la media, esto ha hecho que las mujeres generen nuevas fuentes de empleo alternativas a la actividad agraria, tratándose de actividades que coinciden con sus preferencias, al estar relacionadas con los saberes tradicionales. Por ejemplo, el turismo rural. Las mujeres viven esta actividad como una extensión de su trabajo doméstico: Transformación artesanal, pequeñas industrias agroalimentarias, recuperación de oficios artesanales, etc.*
- *Asalariadas: Las mujeres que trabajan como asalariadas en el campo, son contratadas en periodos de tiempo discontinuos, a causa de los monocultivos, que tienen picos en determinadas temporadas de elevada demanda de mano de obra y periodos de inactividad. En la realización de este tipo de trabajos, en su mayoría “no cualificados”, reciben salarios muy inferiores a la media masculina. Suelen ser tareas eventuales en el cultivo, manuales o en la transformación de productos.*

Para el trabajo de temporeras se prefiere mujeres y muchas son inmigrantes de muy diversos orígenes sociales, edades y cargas familiares, que las obligan a regresar a sus países una vez finalizada la campaña. Éstas constituyen el colectivo más desfavorecido, sufren impagos, enfermedades laborales no reconocidas, despidos en caso de enfermedad prolongada. Además, si han suscrito un contrato, éste les impide moverse libremente por el territorio en busca de otros trabajos. La mayoría no conocen sus derechos como trabajadoras y no se atreven a denunciar las situaciones irregulares.

SUJETOS SOCIOPOLÍTICOS

Las estadísticas que existen sobre la situación real de las mujeres en mundo rural son reducidas y parciales, limitándose a una serie de datos demográficos y macroeconómicos. Dos factores influyen en la invisibilidad estadística: uno, el uso de categorías pensadas para un modelo masculino de inserción laboral y dos, el difícil reconocimiento que en determinados contextos tienen las propias mujeres de su propia actividad, es decir, el autoreconocimiento. Esto sucede sobre todo si éstas no están inscritas como titulares de la explotación o realizan trabajos de manera no regularizada dentro del negocio familiar, quedando de esta manera fuera de las estadísticas oficiales.

Las mujeres siguen quedando fuera de todos los procesos de toma de decisiones en los procesos de reforma agraria. Afortunadamente en el mundo rural comenzaron a surgir movimientos sindicales, indígenas, y surge la lucha del campesinado, en la cual la mujer no queda totalmente al margen, y en la que toma un papel protagonista en muchos lugares. Algunos ejemplo los podemos encontrar en Vía Campesina, Movimiento de los sin tierra de Brasil, y aquí en nuestro país, fue fundamental el papel de las mujeres en sindicatos agrarios en Andalucía y Cataluña.

Las actividades económicas generadas por las mujeres del entorno rural tienen funciones claramente sociales, fijando población en este ámbito, no permitiendo la degradación del medio que se produciría si hubiese abandono. También ejercen una función cultural, perpetuando y conservando la gran diversidad de tradiciones y saberes populares que sin su protagonismo acabarían perdiéndose.

GENERANDO ALTERNATIVAS

1. Favorecer la incidencia política y la participación ciudadana de las mujeres en los procesos de toma de decisiones.

La reivindicación de la igualdad de género en el conjunto del planeamiento y toma de decisiones relacionadas con el agro y la alimentación, lo que incluye su participación en los diseños estratégicos para la preservación de las semillas y otros saberes y conocimientos.

Lograr una participación equitativa en los espacios de toma de decisiones, ya que la representación sigue siendo claramente desigual, también dentro de las propias organizaciones sindicales.

2. Reconstruir las relaciones campo- ciudad en base a los principios de igualdad social, equidad de género y participación.

La soberanía alimentaria solo se logrará si conseguimos una soberanía económica, política y cultural al margen del sistema económico capitalista mundial, nuevos procesos de desarrollo locales, participativos y horizontales.

El progreso en el mundo rural se ha desarrollado desde la globalización y la industrialización y es necesario dar un giro y revalorizar las prácticas agrícolas tradicionales que han sido devaluadas económica y socialmente, sobre todo para las mujeres.

3. Sensibilizar y fomentar modelos de producción y consumo y comercialización más justos social y ambientalmente.

Modelos basados en los recursos endógenos, en equilibrio con la naturaleza, la cultura y las tradiciones locales. Sistemas de consumo local luchando contra los monocultivos, los transgénicos y el empleo de productos químicos de síntesis.

Tomar el control de nuestras propias actividades económicas desde las semillas hasta la comercialización.

4. Acceso y toma de decisiones sobre los recursos.

Defensa de las semillas locales con una participación más igualitaria de hombres y mujeres en los procesos de reproducción, multiplicación e intercambio.

Lograr la igualdad entre hombres y mujeres exige una transformación en el acceso de la mujer, tanto a la propiedad, como al poder. La propiedad de recursos es importante para establecer igualdad real e ir más allá de la igualdad formal o normativa entre hombres y mujeres.

5. Políticas de conciliación que partan de una redefinición del contrato social entre hombres y mujeres.

Romper la dicotomía productivo/reproductivo: las actividades en su dimensión reproductiva y no remunerada debieran ser actividades asumidas como una responsabilidad de toda la sociedad y no sólo de las mujeres.

6. Regularizar y controlar las situación de las mujeres inmigrantes temporeras y la información y lucha por sus derechos.

7. Desarrollo de infraestructuras en mundo rural que permitan la conciliación de la vida.

Las zonas rurales han de estar abastecidas de servicios sociales básicos, ya que sólo de esta manera podemos conseguir que las mujeres liberen parte de su tiempo y puedan emplearlo en otras cuestiones como la formación.

AGRICULTURA - GANADERÍA ECOLÓGICAS Y GÉNERO

Definimos la agricultura y ganadería ecológicas como un conjunto de técnicas agrarias que excluye el uso de productos químicos de síntesis, tales como fertilizantes, pesticidas, fármacos, etc., con el objetivo de preservar el medio ambiente, mantener y aumentar la fertilidad del suelo y proporcionar alimentos con todas sus propiedades naturales, mediante el empleo de variedades locales. Por tanto es un método de producción que genera autosuficiencia y no dependencia de las grandes multinacionales de los agroquímicos.

Algunos estudios demuestran que la participación de las mujeres en este tipo de agricultura es mayor que en la convencional. Este proceso tiende a aumentar, mientras que la participación femenina en el conjunto del sector no ha variado apenas: en 1989 el porcentaje de mujeres titulares dedicadas a la agricultura convencional es de 23.8%, en 1995 representa un 23.6% y en 1997 un 24.6% (según el Censo Agrario de 1989 y las Encuestas

sobre Estructura de las Explotaciones Agrícolas de los años 1995 y 1997, respectivamente), cifras éstas que son siempre inferiores al 27.8% que representan las mujeres dedicadas a la agricultura ecológica.

La feminización de la agricultura y ganadería biológicas es mayor en las regiones donde el sector agrario ha tenido una acusada feminización, que suelen coincidir con zonas más agrestes donde la mecanización es complicada.

Pero también se ha visto que los proyectos de agricultura ecológica encabezados por mujeres son más numerosos en lugares donde el asociacionismo femenino es más activo.

En las regiones de países enriquecidos, la relación entre mujeres y agricultura ecológica se establece fundamentalmente a través del consumo, puesto que siguen siendo ellas quienes de forma mayoritaria toman las decisiones acerca de los alimentos a consumir, tanto a nivel personal como, principalmente, familiar.

Las mujeres, como principales protagonistas de la adquisición de alimentos ecológicos, en general, declaran ser partidarias de los mismos por motivos de salud propia y familiar, pero los elevados precios y el difícil acceso a estos productos (por lo que se refiere a los perecederos) las limita bastante.

Uno de los puntos críticos que tenemos en agricultura ecológica es la actual legislación CEE/834/2007: No hace ningún tipo de referencia a cuestiones de equitatividad e igualdad, eliminación de jerarquías; tampoco intenta promocionar canales cortos de comercialización; obliga a usar semillas certificadas, con lo cual seguimos con el mismo problema, respecto al tema del libre acceso al material genético.

Esto sucede con la mayoría de normativa que regula la producción ecológica a nivel mundial, por ello muchos agricultores y agricultoras que no están de acuerdo con introducir los productos ecológicos también en el mercado global, están desarrollando procesos participativos dentro de la agroecología, teniendo en cuenta también aspectos sociales y de equidad de género y desarrollando sistemas propios de certificación social.

BIBLIOGRAFÍA

DEERE, C. D. y LEON, M. (2002): *Género, Propiedad y Empoderamiento: Tierra, Estado y Mercado en América Latina*, Universidad Nacional Autónoma México/Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), México.

AZNAR MARQUEZ, J (2009): *Desarrollo y trabajo de las mujeres en el medio rural*, Icaria, Barcelona.

ACSUR-Las Segovias y Hegoa (2010): *Abriendo la mirada a la interculturalidad, pueblos indígenas, soberanía alimentaria y educación para la paz*.

LINKS DE INTERÉS

www.viacampesina.org



MUJERES, AGUA Y SALUD. TRÉS TEMAS CLAVE EN LA FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA

Verónica Orosa Monteso¹

1. INTRODUCCIÓN

Cuando hablamos de feminización de la pobreza nos referimos a un proceso que refleja de forma global las desigualdades existentes entre el género femenino y el masculino, es por esto que en este artículo partiré de conceptos muy amplios para poder ir llegando, poco a poco, a aspectos locales imprescindibles a la hora de actuar en la aplicación de modelos de desarrollo eficaces y equitativos. Iremos desgranando diferentes puntos clave para poder entender cómo influyen el acceso al agua, la salud y las relaciones de género en diferentes entornos en los que las mujeres se encuentran en clara desigualdad a la hora de abordar actuaciones para la lucha contra la pobreza. De esta forma llegaremos a la proposición de algunas recomendaciones que, desde un punto de vista ecofeminista, Asociación Chipko considera fundamentales a la hora de abordar actuaciones relacionadas con el acceso al agua y a la salud con perspectiva de género.

¹ Asociación Chipko.

Durante muchos años el sistema patriarcal y el modelo neoliberal han primado sobre cualquier otra forma de desarrollo humano. La herencia que se ha obtenido ha sido un planeta en el que de manera más que frecuente nos encontramos situaciones en las que mujeres, naturaleza y países del Sur se ven sometidas y al servicio de los antojos y devenires de los mercados². En consecuencia se ha generado un modelo de pensamiento dicotómico y jerárquico³ en el que se prima producción sobre la reproducción, razón sobre emoción, público sobre privado, competición sobre cooperación y así un largo etcétera que nos deja un balance en el que todo aquello que permita la acumulación de capital tiene ventaja sobre la cobertura de las necesidades básicas, en ocasiones, sobre los derechos humanos y la sostenibilidad de la vida⁴.

La supremacía de la sobreexplotación natural, la desigual distribución de la riqueza global y la subordinación de las mujeres nos sumen en un contexto de crisis a las que hay que prestar especial atención y que hay que abordar de forma holística, algunos apuntes sobre estas crisis nos ayudará a continuar desgranando el problema que nos atañe en este artículo:

Crisis ambiental

Hace referencia al agotamiento de los recursos naturales por una extracción ilimitada de los mismos y la ausencia de cálculos que dimensionen la capacidad de acogida y regeneración que tiene el planeta de los recursos extraídos. Dentro de esta crisis nos encontramos dos subcrisis de suma importancia en la actualidad: la energética, cuyo ejemplo más obvio es el agotamiento de las reservas petrolíferas. Y la alimentaria en la que el aumento de la demanda de los biocombustibles, de los precios de fertilizantes, la variación de las dietas en los países enriquecidos y de IDH medio o la liberalización del mercado de las semillas han producido un aumento en el precio de los alimentos que para muchos pueblos no es abarcable.

² Mies, M. (1988) *Women: The Last Colony*.

³ *Ecologistas en Acción* (2008). *Tejer la Vida en Verde y en Violeta*

⁴ Pérez Orozco, A. (2004) *¿Hacia una Economía Feminista de la Sospecha?*

Crisis de los cuidados

La pareja heterosexual con un estricto reparto de roles hombre ganador del pan / mujer ama de casa funcionaba como base sobre la que se erigía la estructura del mercado laboral y del estado del bienestar⁵. La incorporación de la mujer al mercado laboral produjo que los nichos de cuidados quedaran, en parte, desatendidos, al no incorporarse los hombres en las tareas de cuidados. En la actualidad esto produce multitud de situaciones de exclusión social para aquellas personas que requieren atenciones especiales. Si no es así, el problema, hasta ahora, se ha estado resolviendo gracias a personas, mujeres en la mayoría de los casos, que han migrado, normalmente desde países del Sur, para cubrir los espacios de cuidados que han quedado vacíos. De esta forma se ha generado una cadena global de cuidados que puede conducir a situaciones de dependencia en los destinos de estas mujeres y de abandono en sus países de origen.

Crisis Financiera

La actual composición institucional de los mercados, la desregulación prevaleciente en éstos y la enorme disponibilidad de liquidez en manos privadas ha limitado incluso la acción concertada de los gobiernos nacionales. Al tiempo que la multiplicación de crisis financieras nacionales ha llevado al agotamiento del modelo de estabilización promovido por el Fondo Monetario Internacional y las políticas económicas de los propios Estados nacionales⁶.

Para ejemplificar las consecuencias de un sistema que funciona basándose en la obtención de lucro y en el que los ingresos y retornos no se llevan a cabo de manera equitativa es necesario reseñar algunos datos y cifras publicados por diversos medios y en diferentes ámbitos:

⁵ Pérez Orozco, A. (2006). *Amenaza tormenta: la crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico*.

⁶ Girón, A.; Correa, E. *Mercados financieros globales: desregulación y crisis financieras*

- El 70% de las pobres del planeta son mujeres⁷.
- El 10% de las mujeres jefas de estado en el mundo son mujeres⁸.
- El 3% de las 1.000 empresas más poderosas del mundo tienen una mujer por presidenta.
- Las mujeres ganan un poco más del 50% de lo que ganan los hombres en el mundo.
- De las 3.000 millones personas empleadas en el planeta el 40% son mujeres y el 60% hombres.
- Las mujeres realizan las 2/3 partes del trabajo en el mundo, producen el 50% de los alimentos del planeta y apenas perciben el 10% de los ingresos mundiales⁹.
- En el mundo, sólo el 1% de la propiedad de la Tierra está en manos de mujeres¹⁰.
- Las mujeres producen entre el 60% y el 80% de los alimentos en la mayoría de los países en desarrollo.
- 1.100 millones de personas carece de acceso al agua potable¹¹.
- 2.400 millones no dispone de instalaciones sanitarias adecuadas.
- En torno a 6.000 niños/as mueren cada día por enfermedades relacionadas con el agua y la carestía de saneamiento.

- El 80% de las enfermedades de los países empobrecidos se debe al consumo de agua no potable e insalubridad.
- Los países con más desigualdades de género coinciden con los más pobres y con los que contaban con menor acceso a agua y saneamiento¹².

A la luz de estos datos se observa la clara desigualdad existente entre hombres y mujeres y países enriquecidos y empobrecidos a nivel planetario. Un detalle, por lo menos curioso, de las cifras que se reflejan en este apartado son los organismos que las publican: UNWAP, FAO, UNICEF, si nos fijamos, estos mismos organismos son los que en el año 2000 promovieron los 8 Objetivos de Desarrollo del Milenio. Objetivos que observados desde una perspectiva integral nos pueden llevar a comprender cómo asegurando la consecución de la meta 10 (reducir a la mitad para el año 2015, el porcentaje de personas que carezcan de agua potable y servicios de saneamiento seguros) del objetivo número 7 (garantizar la sostenibilidad del medio ambiente) se podrían cumplir, en gran parte, los objetivos 2 (Educación Universal), 4 (reducir la mortalidad infantil) y 5 (mejorar la salud materna).

Durante lo que queda de artículo iremos analizando diferentes aspectos que nos llevarán a comprender por qué la educación, la salud de las mujeres y la salud de la infancia están directamente relacionadas con el abastecimiento de agua y la accesibilidad a servicios de saneamiento seguros.

⁷ Fuente: ONU

⁸ Fuente: Forbes (07/10/2010)

⁹ Fuente: Campaña de la ONU 2005

¹⁰ Fuente: FAO Focus

¹¹ Fuente: UN World Water Assessment Programme

¹² Unicef, Gender and Water Alliance, WEDC (2006). Agua, Saneamiento e Higiene. Para Ellas, el Tema Crucial.

2. CONCEPTOS BÁSICOS

Perspectiva de género

En 1949 Simone de Beauvoir incorpora en su libro *El Segundo Sexo* la palabra género. El género, como categoría social, es una de las contribuciones teóricas más significativas del feminismo contemporáneo, surge para explicar la existencia de desigualdades entre hombres y mujeres, se atribuye características psicológicas y socio - culturales a cada uno de los sexos en cada momento histórico y en cada sociedad¹³.

La perspectiva de género implica:

- a) identificar las relaciones desiguales de poder que se dan entre géneros;
- b) que las relaciones de género se construyen histórica y socialmente por las personas;
- c) que dichas relaciones interaccionan con otros factores sociales como son la etnia, religión, edad, condición sexual, etc.

La perspectiva de género es un concepto teórico científico que se aproxima a la realidad desde la mirada de ambos sexos. Sirve para identificar las desigualdades de género en todos los ámbitos de la vida: cultura, familia, trabajo, escuela, amistad, etc. Y permite tomar medidas para alcanzar la equidad de género.

Equidad de género

Trato imparcial de mujeres y hombres, según sus necesidades respectivas, ya sea con un trato equitativo o con uno diferenciado pero que se considera equivalente por lo

que se refiere a los derechos, los beneficios, las obligaciones y las posibilidades. En el ámbito del desarrollo, el objetivo de lograr la equidad de género, a menudo exige la incorporación de medidas específicas para compensar las desventajas históricas y sociales que arrastran las mujeres¹⁴.

Agua

El agua es un recurso natural limitado y un bien público fundamental para la vida y la salud. El derecho humano al agua es indispensable para vivir dignamente y es condición previa para la realización de otros derechos humanos¹⁵.

Derechos Humanos

Kofi Anan, en 2005, definió derechos humanos como “Los derechos humanos son el fundamento de la existencia y coexistencia humana. Son universales, indivisibles e interdependientes. Y se encuentra en el corazón de todo lo que las Naciones Unidas aspira conseguir en su misión global de paz y desarrollo”.

Agua para la Vida

Partiendo de la pregunta ¿qué es el agua para la vida?, de la manera más simple, podíamos transformar el propio concepto de “agua para la vida” en otro, mucho más clarificador que sería “agua para poder vivir”. Y de aquí nos surgiría otra pregunta que es “¿para poder vivir quién?”. Y aquí hay que empezar a acotar la respuesta para poder construir la definición que nos atañe. La respuesta elegida más sencilla sería: Para poder vivir las personas, todas las personas¹⁶.

¹³ Gamba, S. (2008). *Diccionario de estudios de Género y Feminismos*. Ed. Biblos

¹⁴ IFAD (2003)

¹⁵ Consejo Económico y Social de Naciones Unidas (2002).

¹⁶ Sandín, M. (2008). *Agua para la Vida*

Salud

Estado de completo bienestar físico, mental, espiritual, emocional y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades. La salud implica que todas las necesidades fundamentales de las personas estén cubiertas: afectivas, sanitarias, nutricionales, sociales y culturales¹⁷.

3. AGUA, MUJERES Y SALUD.

3.1. AGUA

Disponibilidad

El agua es el elemento más abundante de la tierra, no obstante tan sólo un 2,5% es dulce y está distribuida según se muestra en el gráfico 1. Del total de agua no salada, el ser humano puede aprovechar el agua de lagos, embalses y ríos y parte de la subterránea.

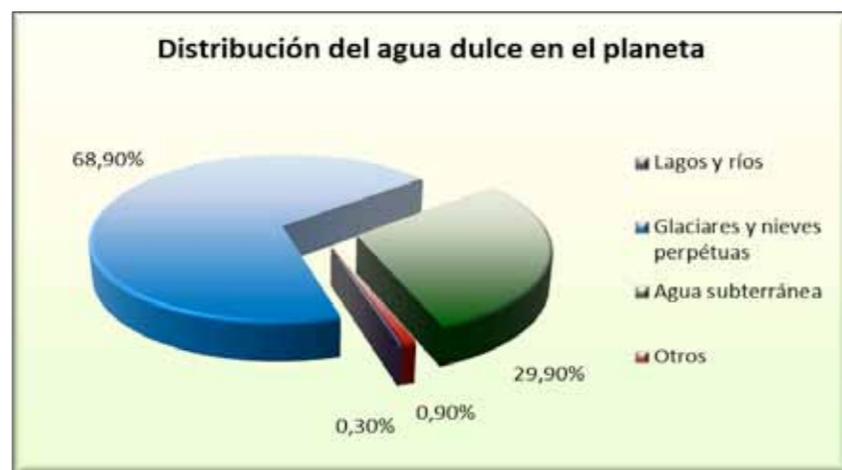


Fig.1. Distribución de agua dulce en el mundo

Su distribución no es igual en todos los continentes. En la figura 2 podemos observar como se reparte el agua disponible en el planeta, cabe destacar la situación asiática, donde el agua disponible por persona es mucho menor que en el resto de los continentes. Además existen enormes variaciones en la precipitación y evaporación dependiendo de las zonas geográficas continentales donde nos posicionemos.



Fig.2. Distribución de agua dulce disponible por continente

La precipitación constituye la principal fuente de agua para todos los usos humanos y ecosistemas. Esta precipitación es recogida por las plantas y el suelo, se evapora en la atmósfera mediante la evapotranspiración y corre hasta el mar a través de los ríos o hasta los lagos y humedales. El ser humano extrae un 8% del total anual de agua dulce renovable (lagos, ríos, embalses y parte de las subterráneas) y se apropia del 26% de la evapotranspiración anual y del 54% de las aguas de escorrentía accesibles. El control que la humanidad ejerce sobre las aguas de escorrentía es ahora global y el hombre desempeña actualmente un papel importante en el ciclo hidrológico. El consumo de agua per cápita aumenta (debido a la mejora de los niveles de vida), la población crece y en consecuencia el porcentaje de agua objeto de apropiación se eleva. Si se suman las

¹⁷ La Organización Mundial de la Salud (OMS), 1946.

variaciones espaciales y temporales del agua disponible, se puede decir que la cantidad de agua existente para todos los usos está comenzando a escasear y ello nos podría llevar hasta una grave crisis del agua¹⁸.

Contaminación y Cambio Climático:

En torno a 2 millones de toneladas de desechos son arrojados diariamente al agua, incluyendo residuos industriales y químicos, vertidos humanos y desechos agrícolas (fertilizantes, pesticidas y residuos de pesticidas). Se estima que la producción global de aguas residuales es de aproximadamente 1.500 km³. Asumiendo que un litro de aguas residuales contamina 8 litros de agua dulce, la carga mundial de contaminación puede ascender actualmente a 12.000 km³. Como siempre, las poblaciones más pobres resultan las más afectadas, con un 50% de la población de los países en desarrollo expuesta a fuentes de agua contaminadas.

Con una tendencia perceptible hacia condiciones meteorológicas extremas más frecuentes, es probable que las inundaciones, sequías, avalanchas de lodo, tifones y ciclones aumenten. Es posible que disminuyan los caudales de los ríos en períodos de flujo escaso y la calidad del agua empeorará, sin duda, debido al aumento de las cargas contaminantes y de la temperatura del agua. Las estimaciones recientes sugieren que el cambio climático será responsable de alrededor del 20% del incremento de la escasez global de agua.

1.1. AGUA, MUJERES Y POBREZA

En muchas culturas del mundo, son las mujeres las que se encargan del abastecimiento de agua para la cobertura de las necesidades básicas, y por tanto para el sostenimiento de la vida. El contacto diario con el agua hace a estas mujeres mucho más vulnerables frente a situaciones de contaminación o de catástrofes naturales, Khosla y Pearls

¹⁸ ONU (2003). Agua para Todos, Agua Para la Vida. Informe de las Naciones Unidas Sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo. Programa para la Evaluación de los recursos hídricos.

afirmaron en 2003 que la contaminación y falta de acceso al agua MULTIPLICAN el ciclo de pobreza, las enfermedades transmitidas por el agua y las inequidades de género.

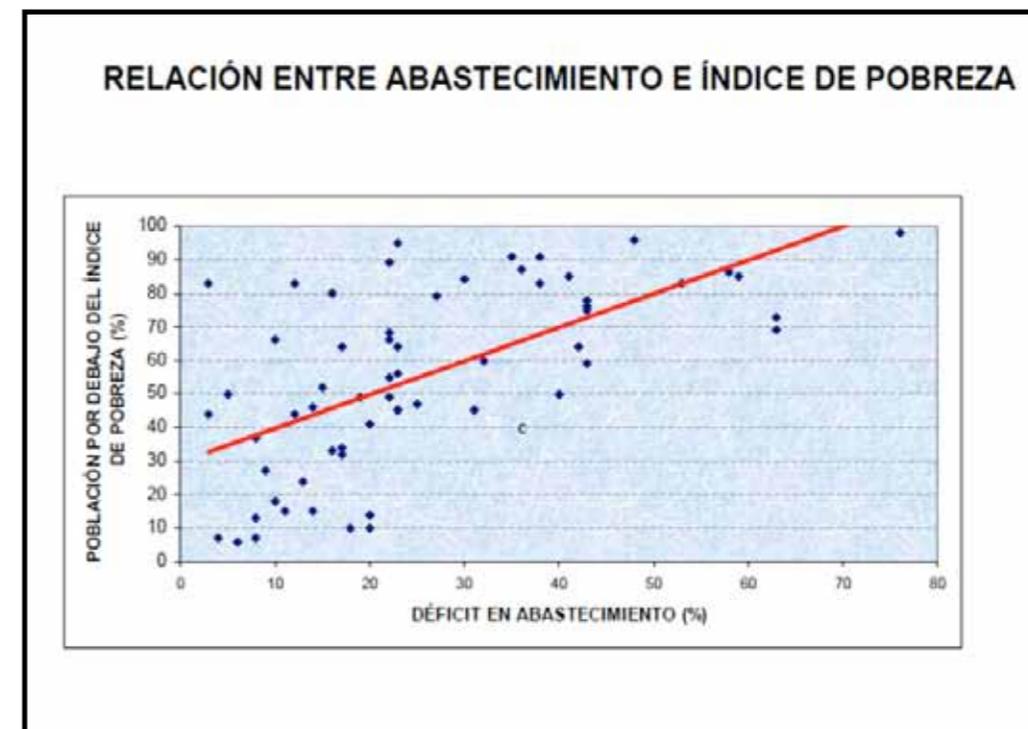


Fig. 1. Distribución de agua dulce en el mundo

Pero, ¿y qué es ser pobre?

Pobreza según la GWA es un “fenómeno multidimensional y geográficamente específico, que varía con la edad, la cultura, el género y otras características socioeconómicas”¹⁹.

¹⁹Gender and Water Alliance (2007). Género, Agua y Pobreza.

Pero la ideología del desarrollo declara las economías de subsistencia como pobres, en el sentido de estar privadas de algo porque no participan abrumadoramente en la economía de mercado y no consumen mercancías producidas para el mercado y distribuidas a través del mismo, aun cuando puedan estar satisfaciendo esas necesidades mediante mecanismos de autoabastecimiento. La subsistencia, percibida culturalmente como pobreza, no necesariamente implica una baja calidad de vida material. Así es y podemos recurrir a unos cuantos ejemplos que nos demuestran como muchas veces sostenibilidad, calidad y salud van ligadas a este tipo de economías. Las casas de bambú o barro, en vez de las construidas de cemento, son climáticamente más confortables, los materiales son renovables y respetan mucho más la capacidad de regeneración del medio, además, en muchas ocasiones las hacen más resistentes a determinados fenómenos climáticos extremos como las olas de calor. A las mujeres que utilizan ropas de fibra natural en vez de materiales sintéticos también se las considera pobres, cuando sus tejidos son mucho más resistentes. El mijo desde el punto de vista nutritivo es muy superior a los alimentos procesados²⁰. El concepto de desarrollo predominante patrocina un estilo de vida que en muchas ocasiones ha generado menor disponibilidad de agua y de tierra fértil y menor riqueza genética.

Además, es demostrable que las percepciones de pobreza difieren entre hombres y mujeres. Un ejemplo de esto lo tenemos en el estudio publicado por Narayan en el año 2000, y que se llevó a cabo en Ghana: Pobreza para los hombres significaba: incapacidad de generar ingresos, sin embargo para las mujeres la pobreza era inseguridad alimentaria.

En el cuadro que se presenta a continuación podemos observar qué implicaciones tiene la pobreza y cuáles son las principales vulnerabilidades de las mujeres frente a esta situación.

Pobreza	Vulnerabilidad de las mujeres
Privación de bienes materiales	Distribución desigual del ingreso
Falta de voz o de poder	Control sobre propiedad
Vulnerabilidad ante las crisis	Control ingresos
Limitaciones para hacer frente a las crisis	Acceso insumos productivos
Falta de oportunidades	Toma de decisiones
Carencia capacidades	Trato sesgado en los mercados laborales
Falta de derechos	Exclusión social

1.1. ASPECTOS FUNDAMENTALES DE LA RELACIÓN ENTRE EL AGUA Y LA FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA

1.1.1. Tiempo

En la mayoría de las culturas mujeres y niñas se encargan de conseguir agua para cocinar, limpiar, mantener la salud y la higiene, cultivar alimentos, etc.

El 75% de las mujeres en Nepal trabajan en el campo, frente a un 48% de los hombres. El 99% de ellas realizan las tareas domésticas y el 94% se encargan de ir a buscar agua solas.

En África y Asia las mujeres caminan un promedio de 6 Km por trayecto para abastecer de agua a sus núcleos familiares.

²⁰ Shiva, V. (1988). *Abrazar la vida. Mujer, ecología y desarrollo*.

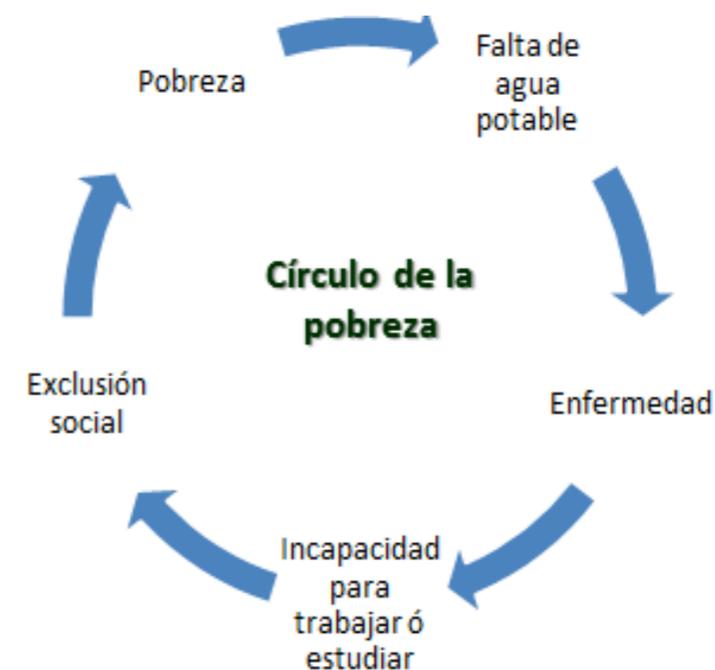
Además, el tiempo que niñas y mujeres invierten en ir a por agua es diferente en núcleos urbanos y en las zonas rurales, en las primeras pueden pasar horas haciendo colas en las fuentes de abastecimiento de agua, sin embargo en las segundas tienen que recorrer largas distancias para buscar agua. En ocasiones emplean 4-5 horas en la faena, cargando pesados recipientes que a la larga les ocasionan severos trastornos físicos. En zonas áridas y con fuertes pendientes el reto es mucho más complejo.

Las repercusiones del tiempo empleado en la recogida de agua son amplias y se ven reflejadas en distintos ámbitos:

- La educación se ve afectada en la medida en que el tiempo que es empleado en el abastecimiento de agua comunitario es restado de aquel que tendría que ser dedicado a acudir a la escuela. En Marruecos se instalaron fuentes cercanas de agua, el tiempo de ir a por agua disminuyó en un 50 - 90% y la asistencia a la escuela aumentó en un 20%.
- La ausencia de tiempo para implicarse en labores productivas y de retroalimentación hace que la generación de ingresos sea mínima.
- Las actividades políticas son inabarcables y es ahí donde ellas puedan tomar decisiones e implementar medidas acordes con sus injustas circunstancias.
- No hay lugar para actividades culturales donde diversifiquen el conocimiento y aprovechen momentos de ocio.
- El descanso se ve severamente afectado, disminuyen las horas de sueño y aparece agotamiento físico continuo, estrés, etc.

La ausencia de mujeres en la toma de decisiones conduce a establecer políticas equivocadas y poco paritarias, dejando de lado las necesidades de las mujeres y aquellos/as que se encuentran a su cargo. La provisión de fuentes locales de agua libera tiempo de trabajo de las mujeres y genera oportunidades tanto directas como indirectas.

1.1.2. Salud



El 80% de las enfermedades del planeta son de origen hídrico.

3,4 millones de personas mueren al año de diarrea, malaria, anquilostomiasis, eschistosomiasis, envenenamiento por arsénico, hepatitis, cólera, tuberculosis, poliomielitis, amebiasis, malaria, dengue, filariasis, oncocercosis, fiebre amarilla, éstas son algunas de las enfermedades más comunes en el mundo y todas ellas son transmitidas por el agua.

El 15% de las muertes maternas se deben a infecciones puerperales, que son aquellas que aparecen en los días que suceden al parto, y la mayoría de ellas se deben a condiciones antihigiénicas y a un control deficiente de infecciones en el embarazo y parto. El transporte de cántaros contra la cintura aumenta el riesgo de abortos y otras dificultades durante el embarazo, las mujeres embarazadas tienen más riesgo de sufrir malaria severa (más de un millón de casos al año) y anquilostomiasis, que produce bajo peso al nacer y retrasos en el crecimiento de los niños.

Aparecen graves trastornos físicos, sobre todo de espalda y cuello: En el Tíbet se inició un proyecto al que se denominó “espaldas felices” en esta región existe un tipo de fuentes, derivado del modelo tradicional, que tiene una plataforma inclinada a la altura de la cintura y un grifo alto suplementario. El agua puede correr desde la plataforma hasta la base al nivel del suelo. Así, las mujeres pueden llenar con agua vasijas de metal de 15 a 20 litros sin necesidad de doblar la cintura. Estas fuentes también son adecuadas para las personas con dificultades para encorvarse o con lumbalgia. Gracias a este diseño, la calidad de vida de las aldeanas ha mejorado, puesto que el transporte de agua resulta mucho menos difícil.

La seguridad de las mujeres queda expuesta en múltiples ocasiones al tener que recorrer largas distancias solas en busca de agua a una fuente demasiado alejada. Enfrentarse a agresiones físicas y sexuales son riesgos que deben correr cada vez que salen en busca de agua.

Las consecuencias de transversalizar la salud de las mujeres en los proyectos de agua son altamente positivas, la mejora de la salud y seguridad de las mujeres permite la generación de ingresos y muchas posibilidades de salida del círculo de la pobreza. Contar con una fuente de agua cercana reduce el riesgo de enfermedad durante y después del parto, y por tanto las muertes maternas, al posibilitarse el acceso de una forma rápida y sencilla a la higiene. Se anulan los trayectos potencialmente peligrosos para la seguridad de las mujeres y se disminuyen los riesgos. En Tanzania el aumento del caudal de la fuente

de una comunidad hizo que disminuyeran enormemente los abusos. Si además se planifican acciones sinérgicas de educación y agua se consiguen resultados mucho más significativos. El Gobierno de Malasia implementó políticas donde se consideraban las situaciones de desventaja de las mujeres en cuanto a educación, agua y salud, con esto se consiguió que aumentase la esperanza de vida de los 58 a los 69 años, además se logró reducir en un 70% la mortalidad materna.

1.1.3. Saneamiento

Unos 2.400 millones de personas no disponen de instalaciones sanitarias adecuadas en el planeta y esto tiene su mayor repercusión en la salud, la educación y la seguridad de las mujeres. La ausencia de letrinas separadas y abastecimiento de agua segura ha reflejado alto absentismo escolar entre las niñas en las escuelas, cuando estas cuestiones son solucionadas la asistencia a clase se normaliza y las tasas de abandono escolar son mucho menores. Además la contratación de profesoras es mucho más sencilla, porque si no se dan las condiciones adecuadas en cuanto a saneamiento, las profesoras prefieren trabajar en otros lugares mejor acondicionados, ya que consideran que tener buena cobertura en saneamiento es fundamental para la educación del alumnado. En zonas rurales de Pakistán, más del 50% de niñas abandonan la escuela entre 2º y 3º grado por falta de letrinas. La evaluación realizada en 20 escuelas rurales de Tayikistán reveló que todas las niñas faltaban a clase durante la menstruación porque carecían de servicios. Una de cada diez jóvenes africanas deja de ir a la escuela cuando llegan a la pubertad o están menstruando por la carencia de sanitarios o por la suciedad de los mismos en las escuelas.

Otro aspecto importante a tener en cuenta es la ubicación y el estado de los servicios sanitarios. Si éstos se encuentran muy alejados de las comunidades las mujeres corren el riesgo de ser agredidas físicamente y sexualmente. Por otro lado, cuando no existen servicios sanitarios adecuados que se puedan utilizar durante el día, las mujeres y niñas esperan hasta la noche para defecar, esto sumado a los largos trayectos que deben recorrer, por la

cada vez más frecuente deforestación de los alrededores de las comunidades, incrementa el riesgo de infección urinaria y de estreñimiento crónico, y además origina estrés psicológico. En estos trayectos la vulnerabilidad de las mujeres ante agresiones físicas y sexuales es mucho mayor que en condiciones de cobertura de saneamiento. Cuando tienen acceso a servicios apropiados, las mujeres y las niñas pueden utilizarlos en cualquier momento del día, en privado, sin vergüenza ni miedo, ni posibilidad de que la molesten²¹. Lograr que la defecación deje de representar un problema constituye un avance emancipador para las mujeres, cuyas vidas pueden estar dominadas por esta necesidad básica. Si volvemos al abastecimiento de agua, es mucho más fácil que las mujeres no sean molestadas si tardan poco y están cerca de sus casas al recoger el agua que si están mucho rato y lejos de la comunidad. Cuanto más alejados estén los sanitarios y los puntos de abastecimiento de agua mayor es el riesgo que corren las mujeres de ser agredidas física y sexualmente.

La privacidad y la dignidad son dos ámbitos de la vida que no deben ser ignorados nunca, esto puede pasar si las necesidades de las mujeres no son tomadas en cuenta. En África, el acarreo de agua cada vez que se acude al cuarto de baño es humillante para muchas mujeres, las letrinas que dan a la calle aumentan la vergüenza y ocasiona situaciones de acoso, durante la menstruación no se pueden deshacer de las toallas sanitarias en los retretes, con lo que aumenta la vergüenza, las letrinas suelen ser demasiado pequeñas para mujeres embarazadas o con bebés y cuando la letrina está llena la tarea de vaciarla recae en la mujer. Para solucionar estos problemas, por ejemplo en algunos proyectos puestos en marcha en la India, se han incorporado mujeres en las comisiones de agua para encargarse de velar por la privacidad y seguridad. En Tanzania la mejora de la higiene llevó a muchas mujeres a sentirse más seguras de sí mismas, ya que antes aquellas que no mantenían su aseo personal al día eran convocadas ante las comisiones de ancianos para ser aconsejadas²².

1.1.4. Mercado Laboral

Los estudios internacionales ponen de manifiesto cómo el trabajo femenino en el mundo rural forma parte del sector informal ya que aquél no tiene el mismo reconocimiento que el de los hombres; lo que supone en todos los países, sin excepción, una discriminación por razón de sexo. Sin embargo la mujer siempre (y en todo lugar) ha desarrollado faenas relacionadas con el abastecimiento del agua a familias, hogares o comunidades. Recientes trabajos de la OIT nos muestran lo importante que es la intervención de la mujer en el desarrollo rural, teniendo en cuenta su trabajo. Aunque en la mayoría de los países no existe un correlativo reconocimiento de derechos laborales y sociales para quienes, siendo mujeres, dedican su esfuerzo laboral a las tareas de abastecimiento de agua porque casi siempre lo hacen sin retribución. De tal forma que el trabajo femenino relacionado con el agua, aun siendo necesario, se convirtió y sigue convertido en marginal para el derecho en general, poniendo de manifiesto una vez más la invisibilidad del trabajo femenino frente a los sistemas productivos instaurados.

Existen muchos ejemplos de participación directa de la mujer en las operaciones técnicas y la gestión de los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento, lo que requiere cierto grado de formación y experiencia. Una vez más, este tipo de desafío de los roles específicos de género ayuda a cambiar la posición de las mujeres y la imagen que tradicionalmente tienen de sus habilidades y capacidad, tanto la comunidad, como la familia y a veces incluso las propias mujeres.

En las aldeas de la unión de panchayat de Krishnarayapuram, en el distrito de Tiruchirappali, en la India, se proporcionaron bombas manuales a los residentes. Sirumbayi, una mujer de 33 años, madre de tres hijos, se capacitó para trabajar como operadora de una bomba manual. Ella proviene de una casta social inferior, cuyos miembros tenían antiguamente prohibido tocar las fuentes de agua. En este caso, su posición como mujer ha mejorado en dos aspectos: por un lado, porque realiza un trabajo técnico, y por otro, porque a pesar de su origen social, ahora puede recoger agua.

²¹ WSSCC. (2004), *Resource Pack on the Water and Sanitation Millennium Development Goals*

²² IIED. (2001). *Drawers of Water II*

1.1.5. Toma de decisiones

Actualmente pocas mujeres se encuentran en estamentos de poder para gestión del agua, pero aclaremos por qué las mujeres deben participar en la planificación, diseño y ejecución:

- La identificación de necesidades es mucho más fácil, ya que en la mayoría de los casos, las situaciones para las que se plantean soluciones son las suyas propias.
- La diversidad y la riqueza de perspectivas que adquieren los proyectos que cuentan con mujeres en la toma de decisiones es mucho mayor.
- Se facilita el reconocimiento de las habilidades de la mujer fuera del campo de sus conocimientos tradicionales.
- Las mujeres ganan confianza dentro de la comunidad para asumir liderazgo público, se empoderan.
- La relación entre hombres y mujeres se vuelve más igualitaria.
- Se transforman en un modelo positivo para otras mujeres de su comunidad.
- Surgen oportunidades de empleo y de mayor autonomía e independencia.
- Los logros derivados de la participación pueden originar cambios de actitud en ambos sexos.

Shanti Bhut es una mujer casada de 21 años de la aldea de Baitandi, en la región extremo-occidental de Nepal. Tras su elección como vicepresidenta de un comité de usuarios de agua y de servicios de saneamiento que comprendía representantes por sexo y por

casta, se formó para trabajar como responsable de mantenimiento. A partir de esta situación, progresó hasta el cargo de vicepresidenta de un comité de orientación en materia de ahorro y créditos sensible a la cuestión de género, auspiciado por la ONG nepalesa Agua de Nepal para la Salud (Nepal Water for Health, NEWAH). Su capacidad y su habilidad para procurarse un ingreso independiente hacen de ella un motivo de orgullo para sus parientes políticos y un modelo positivo para las otras mujeres de la comunidad²³.

1.1.6. Control sobre la Propiedad e Ingresos

A lo largo de la Historia, el acceso de la mujer a la tierra se basó en su estatus en el seno de la familia e implicó el derecho a su uso no a su propiedad. En Asia, la barrera más común para adquirir una propiedad la forman las leyes de herencia que privilegian al hombre respecto de la mujer; si una mujer hereda una propiedad, es su marido quien se hace cargo de administrarla. Formalmente, las mujeres hindúes ostentan derechos de propiedad, pero solo mientras viven; a su muerte, ésta pasa de nuevo a la rama masculina. Por su parte, en África, y más que las prácticas religiosas, son los usos y costumbres los que excluyen a la mujer del derecho de propiedad; ésta se tiene a nombre del hombre y, a su vez, sigue la rama masculina. Tampoco es seguro el derecho de las viudas a quedarse en la tierra. En América Latina, la discriminación deriva más bien del limitado estatus jurídico de la mujer: no obstante alcanzar la mayoría de edad a los 21 años, su marido le representa en todas sus facultades legales²⁴.

Las reformas de la tierra y de las leyes, sumadas al impulso de la modernización, suelen generar efectos distintos. Al respecto, la reforma agraria o los programas de reasentamiento aplican el concepto de “cabeza de familia”, en general un hombre, como base para la redistribución de la tierra. El resultado es que, en el marco de esas reformas y programas, el número de mujeres beneficiarias suele ser reducido y, en algunos casos, ni siquiera el género es tenido en cuenta.

²³ NEWAH. (2003), Estudio de un caso de apoderamiento, comunicación personal

²⁴ FAO Focus. Mujer y Tenencia de la Tierra.

Existe un hecho que hace que estas condiciones pudieran cambiar, pero la realidad refleja que no es así y este hecho es que la creciente migración rural masculina hacia zonas urbanas convierte a la mujer en cabeza de familia de hecho, pero sin por ello tener la correspondiente autoridad para manejar los recursos de la tierra. Incluso en los esquemas de reasentamiento en las zonas de riego, la mujer cabeza de familia rara vez se beneficia.

De todas formas podemos ver como trabajando desde la base existen múltiples formas de aprovechar un recurso como el agua para la generación de ingresos y la lucha por la propiedad:

En Bangladesh, tras la concesión de subsidios estatales para construir pozos profundos con bombas mecánicas, muchas mujeres comenzaron a vender agua y, por lo tanto, a obtener beneficios económicos directos de la nueva tecnología²⁵.

En Senegal, los beneficios de la venta del agua extraída de pozos perforados comunitarios permitieron conceder préstamos a grupos de mujeres para emprender negocios de venta de frutas, verduras y cacahuetes²⁶.

En Bangladesh, el Banco Grameen y la Fundación Grameen Krishi llevan adelante un programa de gestión de pozos perforados profundos cuyo doble objetivo es el aumento de la eficacia agrícola y de la autonomía de la mujer. Los trabajos agrícolas proporcionan a las mujeres mayores ingresos que las tareas tradicionales. Los sistemas mejorados de riego posibilitan un aumento en sus ingresos, lo que les infunde mayor confianza y disminuye su dependencia respecto de los hombres, a pesar de cierta pérdida de posición social por contravenir las normas del purdah²⁷.

ALGUNAS PROPUESTAS DE FUTURO

- Conocimiento claro de los problemas para poder solucionarlos.
- La comunidad internacional y los gobiernos deben promover políticas de aguas justas y coherentes, e invertir recursos para el desarrollo de sistemas sostenibles.
- Difundir la pertinencia de la inclusión de las mujeres, preferentemente sensibilizadas con sus situaciones, en todos los estamentos de poder relacionados con el agua.
- Perspectiva de género en todas las acciones que se aborden.
- Priorización de los recursos más renovables (agua de lluvia, reciclaje, desalinización...).
- Es de vital importancia darle la máxima prioridad a la conservación de los ecosistemas.
- Asegurar los derechos sexuales y reproductivos porque:
 1. Son derechos humanos, aunque ocurre que en muchas ocasiones y en multitud de países no se reconocen.
 2. Normalmente se lleva a cabo un exhaustivo control sobre la de la reproducción y la sexualidad femenina y no sobre derechos sexuales.
 3. En múltiples ocasiones se trabaja desde el miedo (riesgos del embarazo, creencias religiosas, etc.), el rechazo al cuerpo femenino y la censura en vez de desde el placer y el autocuidado.
- Es clave aumentar la visibilidad de los trabajos de las mujeres.
- Si queremos avanzar el apoyo a movimientos sociales como herramienta para la incidencia política y el trabajo en red deben ser puntos marcados en nuestras agendas.

²⁵ Koppen, Barbara van (1997), *Gender and water rights, Burkina Faso and Bangladesh*

²⁶ Toure, Y. (1998), *Boreholes mean business, Waterlines*

²⁷ Jordans, E. and Zwarlveen, M. (1997), *Gender and poverty alleviation, Bangladesh, en A Well of One's Own, Gender Analysis of an Irrigation Program in Bangladesh.*



MUJERES, ANTE LAS BRECHAS DEL SIGLO XXI

Alicia Carpio Obré

En las últimas décadas han sido muchos los logros alcanzados por las mujeres a nivel global en esta lucha incansable por equiparar los derechos y deberes, las oportunidades, o el acceso a recursos entre hombres y mujeres. Muchos pequeños retos superados, pero todavía muchas barreras que seguir enfrentando y superando. El principal reto es el cambio de mentalidad androcentrista que considera al hombre como eje de la sociedad, la economía, la cultura; pero al mismo tiempo cambiando también nuestra mentalidad, la de las mujeres, al tomar verdadera conciencia de nuestras capacidades, nuestros objetivos, y seguir caminando hacia ellos.

El rol histórico de las mujeres ha ido cambiando en las últimas décadas, hasta poder considerar que ha comenzado un proceso de transformación del orden social tradicional. Esta transformación ha sido la respuesta colectiva y femenina dada por el descontento hacia los estereotipos genéricos, y resultado de una madurez de las mujeres en su lucha y conciencia, donde ha alcanzado a moverse de una forma más activa y libre, buscando su equiparación al hombre en igualdad de derechos y obligaciones. Se ha iniciado un proceso de incorporación de más mujeres a los procesos de liderazgo, teniendo presencia en la vida política, social y cultural.

Pero pese a los avances, sigue siendo deseable una mayor presencia de las mujeres en todas las esferas de la sociedad. Todavía hoy nos encontramos en una sociedad marcada por barreras que dividen, que generan dualidades y sobretodo que generan fronteras complejas de superar, donde habitualmente las mujeres se quedan del otro lado. Estas brechas son las que deben ser eliminadas y hacia donde camina la lucha social feminista.

Entre estas brechas podemos citar la relacional de hombres y mujeres respectivamente con el medio ambiente, también las brechas sociales y de gobernabilidad, y como no, la brecha digital. Todas ellas rupturas que suponen retos a gran escala donde seguir incidiendo desde la sensibilización y la lucha responsable y constante hacia modelos más equitativos.

LA BRECHA MEDIOAMBIENTAL

A día de hoy existe un creciente interés social por temas medioambientales, propiciado especialmente por las graves consecuencias de un crecimiento económico insostenible. Si nos centramos en la realidad de las regiones rurales del planeta, y especialmente en aquellas más empobrecidas, en un contexto adverso como el actual por la degradación medioambiental, las familias rurales han sufrido grandes cambios en sus vidas, en los que las mujeres han jugado un papel clave, especialmente en la generación de alternativas y de estrategias de supervivencia, siendo ellas las que se incorporan, de una forma más intensa, a los procesos económicos¹.

El vínculo existente entre la problemática medioambiental actual y la situación sufrida por las mujeres a nivel global es innegable y se manifiesta a través de dos planos específicos:

- *por un lado el propio punto de vista desde donde se realiza la reflexión feminista, que remite a la tradicional identificación, desde la estructura patriarcal claro, de mujeres y naturaleza, con el fin de justificar la dominación de ambas desde el androcentrismo. Esta postura hace posicionar a las mujeres siempre en el lado de la subordinación, quedando al margen en cuanto a la toma de decisiones, que efectivamente también le afectan a ellas, al mismo tiempo que las recluyen al espacio social privado, evitando cualquier reconocimiento en el espacio de lo público.*
- *por otro lado, el planteamiento de soluciones y alternativas que surgen del conocimiento y vivencia que tienen las mujeres de la crisis ambiental según su propia visión y experiencia. Se trata de una cosmovisión globalizadora de género, donde las mujeres aportan un conocimiento desde su situación social, fortalecido desde un saber tradicional que vincula el riesgo del bienestar colectivo a los problemas medioambientales².*

Logros de las mujeres ante las brechas medioambientales

Podemos considerar como logro ante la situación compleja que afrontamos hoy frente al deterioro medioambiental, el hecho de situar las cuestiones del medio ambiente en la agenda pública a nivel internacional, y el comenzar a debatir e invertir energías y tiempo en la búsqueda de alternativas. El rol de la mujer está siendo clave en estos procesos donde están comenzando a tener voz y voto, donde están comenzando a ser las mejores consejeras. Contamos con voces representativas como Vandana Shiva quién está evidenciando los grandes descalabros que una sociedad neoliberal está suponiendo sobre la madre tierra.

El postulado del desarrollo sostenible (Declaración de Río) comienza así a situar a la persona en el centro del proceso de desarrollo, donde se debe apostar por un cambio social y cultural, permitiendo y solicitando a su vez la participación de todos los actores sociales que inciden en este proceso. Son todavía tímidos los avances, pero existe la esperanza de poder iniciar procesos transformadores donde, desde los cambios en la actitud individual, puedan trascender en cambios globales.

¹ *Las mujeres descubriendo nuevas formas de supervivencia. [Http://www.elobservadoreconomico.com/archivo_anterior/137/brechas.htm](http://www.elobservadoreconomico.com/archivo_anterior/137/brechas.htm)*

² *Denche Morón, C. Mujeres y medio ambiente: reflexión y práctica.*

¿Qué retos queda afrontar en el plano medioambiental?

Muchas de las mujeres procedentes de los países menos desarrollados, siguen siendo objeto de dominación en economías de subsistencia donde su calidad de vida ha sido totalmente perjudicada por la explotación desmesurada de los recursos naturales. Dicha explotación, además de la producción con miras a su entrada en mercados internacionales, ha propiciado además la imposibilidad de regenerar y sostener dichos recursos naturales para las generaciones en camino.

La superación de esta situación adversa es una de las causas defendidas y promulgadas por el movimiento ecofeminista que defiende una sociedad democrática, descentralizada y especialmente respetuosa con la naturaleza y con las personas a título individual y colectivo.

Por tanto, los retos que quedan por superar, son entre otros un mayor reconocimiento de las mujeres por su papel fundamental en la gestión y aprovechamiento de los recursos naturales en sus funciones de consumidoras, educadoras, teniendo una especial participación en la conservación y explotación de dichos recursos. Se debe reconocer socialmente su protagonismo como productoras, usuarias, conocedoras y administradoras del medio ambiente³.

Al mismo tiempo cabe concienciar a la globalidad de un trato más consciente y respetuoso con el medio sabiendo que el planteamiento del desarrollo sostenible no es un concepto abstracto sino un proceso del cual todas y cada una de las personas deben ser parte para convertirlo en real.

LA BRECHA SOCIAL Y DE GOBERNABILIDAD

Otra de las grandes brechas a las que las mujeres se enfrentan y han enfrentado a lo largo de la historia han sido los roles sociales asumidos y marcados por una sociedad androcéntrica, donde las decisiones, relaciones sociales y económicas, y especialmente las formas de relación humana, se han realizado desde la perspectiva masculina.

Este tipo de realidad social ha generado una gran barrera en el acceso femenino a espacios de poder, puesto que su rol se ha visto acorralado especialmente en espacios sociales privados, donde la visibilidad pública no se daba.

Mientras no se ha dado una presencia femenina en los ámbitos de gobernabilidad y de legislación ha sido bien complejo poder dar presencia a las necesidades y posibles intereses de más de la mitad de la humanidad, castigada a aceptar las normas establecidas por la minoría masculina.

Algunos logros en cuanto a gobernabilidad femenina

A pesar de las grandes dificultades encontradas en el ámbito de lo social, de lo político, las mujeres han ido haciendo camino, reivindicando una equidad en todos los ámbitos, y han ido propiciando la apertura de nuevos horizontes, nuevos mundos a través de la modernización, industrialización y política del siglo XIX. Poco a poco se ha logrado la incorporación activa de las mujeres en espacios públicos facilitando procesos democráticos y guiando además los pasos hacia una emancipación plena femenina.

Retos por lograr

Se presenta como reto el lograr una verdadera Gobernabilidad Democrática, concebida ésta como el ejercicio de la autoridad económica, política y administrativa para dirigir los asuntos de una región, país, población, donde se trabajen y promulguen conceptos de ciudadanía, democracia y pluralismo.

Será un reto a futuro el fomentar reformas políticas con sistemas más equitativos en todos los niveles, pero especialmente en cuanto a equidad de género, siendo en todo caso una clave la garantía de los derechos de las mujeres.

³ [Http://ameralatinagenera.org/tematica/medio-ambiente.php](http://ameralatinagenera.org/tematica/medio-ambiente.php)

Por último, y no con menos importancia sigue siendo un reto la transversalización del género en las acciones públicas, también desde el punto de vista de la legislación, política y programas gubernamentales en todos los ámbitos político, económico y social, que garanticen la presencia y el debate en torno a la equidad que debe en un futuro, ya no ser debatida por haber sido interiorizada en todos los niveles.

LA BRECHA DIGITAL

Internet se ha convertido en una herramienta capaz de transformar las pautas de interacción social. Cuenta con un gran potencial para el desarrollo humano gracias a su cambio en los parámetros de espacio-tiempo y su capacidad para llegar a más gente, a más lugares, con mayor rapidez y menor coste.

Esta herramienta que ha supuesto una gran transformación social en todos los niveles ha llegado a configurar un sistema de valores distinto donde ahora el elemento intercambiable y valioso es la información. Esta dimensión de Internet y de las tecnologías de la Información y Comunicación es un espacio idóneo para cambios a todas las escalas, ofreciendo mayor libertad de interacción a los y las usuarias, independientemente de su género, en una sociedad red que puede convertirse en un espacio de homogeneización social.

Aun así, la distribución de los beneficios que esta herramienta de comunicación está ofreciendo no son equitativos en diversas dimensiones: la socioeconómica, que sigue dividiendo a los ricos y pobres en “información”, y la de género, donde siguen siendo las mujeres las que cuentan con mayores limitantes también en este aspecto.

Hablamos de Brecha digital cuando se remite a la limitación que muchas personas tienen en cuanto al acceso a las herramientas tecnológicas en dos esferas distintas: en cuanto al límite de acceso a la infraestructura de la información y comunicación (infraexclusión), o en cuanto al limitado acceso al conocimiento para hacer uso de dichas herramientas (infoexclusión).

A esta “primera” brecha que afecta a personas en todo el planeta, podemos añadir la llamada Segunda Brecha Digital, que según Cecilia Castaño⁴, está relacionada con el dominio masculino de las áreas estratégicas de la educación, la investigación y el empleo, la ciencia, las ingenierías y las TICs, así como también tiene relación con la escasa presencia de mujeres en los puestos de responsabilidad y toma de decisiones en dichas áreas.

Logros en el mundo digital

A pesar de todo, en este entorno cibernético, obviamente masculinizado, también se vislumbran algunos cambios en el uso y control de medios y de tecnologías. Se ha dado por ejemplo una mejora del acceso a trabajo por parte de muchas mujeres gracias a los nuevos mecanismos de trabajo generados a raíz de las TICs como el teletrabajo, que pueden responder de mejor manera a las necesidades de algunas mujeres.

Desde el Ciberfeminismo se identifica una potencialidad muy grande en el uso de estas herramientas que pueden ser un mecanismo de cooperación mujer-máquina-tecnologías. Desde esta postura del Ciberfeminismo se interpreta el “ciberespacio” como un territorio donde se ha de ganar la lucha femenina, donde las identidades se borran y cobra fluidez las esencias. Ciberespacio es entonces un lugar de liberación de la parte material de nuestro ser⁵.

LOS NUEVOS RETOS PARA LAS MUJERES EN EL USO DE LAS TICs

Sigue siendo una meta a lograr el acceso igualitario entre mujeres y hombres tanto a las herramientas TICs como también a la formación que permite su uso y aprovechamiento. Y, ¿qué podrían aportar un mayor uso a las TICs a las mujeres? La lista es bien completa:

- beneficios en salud y educación, por el acceso a información
- potenciar la actividad de la mujer como actores sociales en movimientos, agrupaciones.

⁴ Castaño Collado, C., *La segunda brecha digital*. Madrid, Ediciones Cátedra. 2008

⁵ Aguilar García, T. (ponencia) *Mujeres libres y libertarias, sobre feminismo y ciberfeminismo*. Madrid, 2005.

- Permitir el aprendizaje interactivo y a distancia además del rol de las mujeres no solo como usuarias sino también como productoras, creadoras, desarrolladoras y directivas.
- facilitar nuevas formas de trabajo más afines a las necesidades femeninas,
- mayor flujo de información que potenciará el empoderamiento y la calidad de vida de las mujeres⁶.

Son muchas las contribuciones que las TICs pueden hacer para enfrentar los desafíos de la globalización. Por una parte desde el aceleramiento del crecimiento, erradicando la pobreza, promocionando el desarrollo sostenible en los países menos avanzados, además de facilitar su integración en una economía de acceso a todos los estados. Debe considerarse así el acceso al uso de Tecnologías como un bien público global.

Pero también se debe incorporar una perspectiva de género en el trabajo desarrollado desde el sector desarrollador y de telecomunicaciones, para que también nosotras, podamos apropiarnos del uso de estas herramientas y puedan también estar a nuestro servicio, no solo como usuarias sino también como gestoras y creadoras.

En todo caso no será posible comprender el papel de las TICs en la sociedad contemporánea mientras las diferencias de género continúen siendo el modelo bajo el que se configuran las relaciones sociales⁷. Los cambios han de ser estructurales, para que el uso de estas herramientas también pueda trascender en positivo fomentando la equidad, también en el ciberespacio.

CONCLUSIONES

Los logros globales/sociales de las Mujeres

Estamos en el proceso de superación de la concepción de las mujeres como seres carentes de atributos que se asocian exclusivamente al hombre como ahora la inteligencia,

la racionalidad, la capacidad de juicio o la competitividad. Este discurso fundamentó durante muchos años la relación de dominación del varón hacia la mujer, pero a día de hoy estos fundamentos están perdiendo fuerza en algunos contextos sociales, y muchas mujeres y también hombres comienzan a tomar la palabra y a romper estos prejuicios⁸. Las llamadas nuevas masculinidades están fomentando este discurso feminista puesto además en boca de hombres que comienzan a reivindicar también su parte femenina y la equidad en todas las dimensiones.

A partir de los procesos de modernización y la modificación de estructuras económicas, sociales y demográficas a finales del sXIX, se dieron transformaciones sociales, pero también un cambio importante en los modelos culturales y al mismo tiempo en los discursos mantenidos en torno a la mujer.

En las presentes brechas antes citadas se ha ido viendo dicha transformación, desde los cambios en el trato y vínculo establecido entre mujer y naturaleza, reconociendo en ella la representación de la esperanza de la conservación de la vida, por su mayor grado de interacción con el medio; transformaciones en la sociedad democrática y gobernabilidad, donde se van logrando avances legales, políticos y sociales, en pro de una mayor representatividad femenina en todas las esferas; o través del punto de vista tecnológico donde también nosotras estamos ocupando estas esferas de comunicación, trabajo e interacción.

Los retos siguen en pie, todavía hay muchas mujeres sufriendo en sociedades basadas en el desequilibrio social, siendo ellas las más desfavorecidas; pero paso a paso se va tomando conciencia de que es una realidad por cambiar entre todas y todos.

Y para concluir, de nuevo una cita de Vandana Shiva quien sostiene que las mujeres son imprescindibles para defender otra visión del mundo más ecológica y humana. Considera que en nuestro mundo lo más importante no es el dinero, sino el saber y el compartir, siendo además nuestra moneda la naturaleza.

⁶ Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional, <http://www.oitcinterfor.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/gender/temas/tic/indexa.htm>

⁷ Burkle, M. "Tecnologías y Brecha de Género". <http://www.edukanda.es/mediatecaweb/data/zip/870/docs/TecnologiasBrechaGenero.pdf>

⁸ Álvarez Alarcón, V. "El feminismo frente a los retos del siglo XXI: el Ecofeminismo"., *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, 2009. <http://www.eumed.net/rev/cccss/04&vaa.htm>

Cabrá por tanto cambiar la visión ante nuestro entorno, tratando de superar todas las brechas antes citadas: medioambientales, de gobernabilidad, incluso la brecha digital, dando espacio a una sociedad más constructiva en sí misma, descentralizada, democrática y en la que el respeto por lo natural sea una máxima imposible de obviar.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar García, T. (ponencia) *Mujeres libres y libertarias, sobre feminismo y ciberfeminismo*. Madrid, 2005.

Álvarez Alarcón, V. *El feminismo frente a los retos del siglo XXI: el Ecofeminismo*. Contribuciones a las Ciencias Sociales. 2009. <http://www.eumed.net/cccss/04&vaa.htm>

Burkle, M., *Tecnologías y Brecha de Género*, <http://www.edukanda.es/mediatecaweb/data/zip/870/docs/TecnologiasBrechaGenero.pdf>

Castaño Collado, C. *La segunda brecha digital*. Madrid, Ediciones Cátedra. 2008

Denche Morón, C. *Mujeres y medio ambiente: reflexión y práctica*. [Http://habital.aq.ump.es/boletin\(n7/acden.html](Http://habital.aq.ump.es/boletin(n7/acden.html)

Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional, <http://www.oitcinterfor.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/gender/tic/indexa.htm>

Las mujeres descubriendo nuevas formas de supervivencia.
Http://www.elobservadoreconomico.com/archivo_anterior/137/brechas.htm
<http://americalatinagenera.org/tematica/medio-ambiente.php>



EL PAPEL DE LAS MUJERES EN LA CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD

María y Belén Lázaro Calatayud

“Para mí, la diversidad biológica está formada por las cosas y las condiciones que mantienen el equilibrio en el que hemos vivido durante siglos. Comprende los animales, las plantas, las piedras, los ríos y los espíritus. La variedad de estilos de vida y modalidades de uso de la tierra hacen de la diversidad biológica algo vivo y vibrante para nosotros”.

Malvila Vanninayakae (Sri Lanka)

Este artículo pretende abordar la importancia fundamental del papel de la mujer como agente activo en cuestiones relacionadas con la conservación de la diversidad biológica, su gestión y el uso sostenible de los recursos. Esta participación de la mujer debería convertirse también en puertas para su empoderamiento y la promoción de una distribución equitativa y justa de los beneficios de la utilización sostenible de dichos recursos. Se integra en el marco que aúna 1) el párrafo decimotercero de la Convención de la Diversidad Biológica (CDB, Preámbulo, párrafo 13, 1996)¹ y el cual reconoce “el rol de la mujer y la necesidad de su participación a todos los niveles, incluidas la formulación y ejecución de las políticas relacionadas con la conservación de la diversidad biológica”, 2) el Objetivo del Milenio (ODM) n° 3, que promulga la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer y 3) el ODM n° 7, que pretende garantizar la sostenibilidad del medio ambiente².

¿QUÉ ES LA BIODIVERSIDAD? IMPORTANCIA DE SU CONSERVACIÓN

La diversidad biológica o biodiversidad no sólo se entiende como “la variedad de formas vivas en el planeta dentro de cada especie, entre especies y de los ecosistemas” (Priego Martínez 2008), sino también desde la perspectiva de las personas y grupos que conforman la humanidad. Es decir, la biodiversidad es percibida como un concepto global que tiene una connotación biológica, social, cultural y política.

En los últimos años, es de todos sabido que la biodiversidad está desapareciendo a un ritmo vertiginoso. Numerosas son las causas de esta pérdida de diversidad biológica, entre las que se incluyen: la pobreza generalizada en algunos países, el excesivo consumismo en otros, los patrones desiguales en el intercambio comercial, el cambio climático, la contaminación, deforestación, la agricultura no sostenible, la propagación

de especies exóticas, la urbanización, las desigualdades de género y la vulneración de los derechos de los pueblos indígenas, etc. Además de suponer una pérdida de riqueza natural de nuestro planeta, dicha estampa mantiene situaciones duales a nivel mundial entre norte y sur y, a nivel nacional, entre clases, etnias, tribus, hombres y mujeres.

La biodiversidad es una gran riqueza que posee la humanidad y amén de su incontable valor científico, ético y estético, en la mayoría de los países la supervivencia en comunidades rurales, su bienestar y empoderamiento dependen de ella. Las poblaciones de los países del Sur, donde se concentra el 90% de la diversidad biológica del planeta, son las más amenazadas por este deterioro: el 75% de las personas del mundo en condiciones de pobreza viven en áreas rurales, de las cuales el 70% son mujeres (Rodríguez Villalobos et al. 2004). Es lo que se ha venido a llamar el proceso de feminización de la pobreza. La pérdida acelerada de la diversidad biológica no sólo representa, por consiguiente, una pérdida de genes, especies y ecosistemas, sino que también debilita la estructura de la diversidad cultural humana que ha evolucionado con ella y que depende de su existencia.

Por todo lo anteriormente expuesto, la conservación de la biodiversidad es, en la misma medida, un asunto social y un problema medioambiental. Su protección es un elemento clave en el logro del doble objetivo del desarrollo sostenible: la conservación del medio ambiente y el desarrollo de las personas.

Existen numerosos acuerdos internacionales, decisiones y recomendaciones por parte de varias organizaciones como la Convención sobre Diversidad Biológica (CDB), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UCNI), la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación sobre la Mujer (CEDAW³), las Estrategias Nacionales de Biodiversidad y Plan de Acción (ENBPA) etc. No obstante, la falta de voluntad política mostrada en estos últimos años por los países desarrollados a la hora de ponerlo

¹ <http://www.cbd.int/>

² <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/>

en práctica confirma que preservar los ecosistemas de nuestro planeta sigue sin ser una prioridad, y todavía es más notorio a la hora de valorar el aporte esencial de la mujer a la gestión de los recursos biológicos. Éste ha sido mal comprendido, no tenido en cuenta o subestimado.

BIODIVERSIDAD Y MUJER

Los hombres y las mujeres utilizan recursos biológicos diferentes de maneras distintas. Esta situación les otorga a las mujeres gran cantidad de conocimientos, destrezas y experiencias únicas, los cuales son vitales para la conservación.

Para muchas mujeres, la diversidad biológica es la piedra fundamental de su trabajo, sus creencias y su supervivencia básica. En particular, las mujeres del medio rural tienen una intensa interacción con los recursos naturales debido a su participación en las tareas de recolección y producción de alimentos, combustible, productos medicinales y las materias primas necesarias. Asimismo, gracias a conocimientos transmitidos a lo largo de muchas generaciones, las mujeres llegan a tener con frecuencia una profunda comprensión de su medio ambiente y en particular de la biodiversidad. Considérese que a principios de la Edad de Piedra (15.000 a 9.000 a.c.), las funciones, tareas, bienestar y condición de la mujer en las comunidades de cazadores-recolectores estaban explícitamente vinculados, en esencia, al medio ambiente natural y biodiversidad. Actualmente, las mujeres siguen recolectando leña para el fuego y otros productos forestales que utilizan como alimentos, medicinas, pinturas y materiales para construir viviendas, artesanías y muebles.

De igual modo, se encargan de muchas actividades agrícolas (labores de producción desde la siembra hasta la cosecha, la clasificación de semillas, el almacenamiento de especies alimenticias, la comercialización en los mercados locales, la transformación de productos y la recolección de hierbas útiles en la alimentación y con propiedades medicinales (Rodríguez Villalobos 2004), recogida de agua, cuidado de animales domésticos, etc.

La pérdida de diversidad biológica está poniendo en peligro sus conocimientos y recursos, mientras que la falta de derechos de propiedad y control sobre la tierra y los recursos, sumada al acceso restringido a la educación y los servicios, constituye un gran obstáculo para visibilizar esta contribución a la conservación y lograr la participación plena y activa de la mujer.

Como ejemplo clarificador para destacar la importancia de la mujer en relación al manejo y conservación de la diversidad biológica, veamos solo algunos datos relacionados con la biodiversidad agrícola:

- Las mujeres son las productoras principales de los cultivos básicos a nivel mundial (arroz, trigo, maíz), los cuales constituyen hasta el 90% de la ingesta de alimentos de las personas de escasos recursos de zonas rurales y también entre el 60 y 80 % de los alimentos en la mayoría de los países en vías de desarrollo (Sasvari et al. 2010) o el 80% en África, el 60% en Asia y el 40% en América Latina (Rodríguez Villalobos 2004).
- Según la FAO las mujeres producen, seleccionan y almacenan hasta el 90% de las semillas y el germoplasma que es utilizado como material de siembra por los/as pequeños/as agricultores/as (Sasvari et al. 2010). Mediante el proceso de selección de semillas con múltiples variables, las mujeres eligen ciertas características deseables de las plantas y deciden la cantidad y variedad que van a conservar y el método de conservación. En el momento en que los cultivos empiezan a florecer, las mujeres comienzan a observar las plantas, y más tarde recogen semillas atendiendo a su tamaño, formación de los granos y resistencia a las plagas e insectos.
- Las mujeres tienen también un papel clave en el cultivo y la conservación de especies subutilizadas, las cuales no satisfacen una proporción grande de los requerimientos alimentarios a nivel global, pero son utilizadas por las comunidades para complementar sus dietas (Sasvari et al. 2010). Es lo que en algunas zonas se denomina “cultivos de mujeres”.

Por tanto, las agricultoras tienen un papel clave en la selección, mejoramiento y adaptación de las variedades de plantas y en la preservación de la diversidad genética de muchas especies debido a sus diferentes preferencias.

MUJER Y GESTIÓN DE LA CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD. EJEMPLOS

Aunque comienza a ser reconocido el importante papel de la mujer en la gestión de la biodiversidad y los recursos biológicos, la incorporación de la mujer en la formulación, planificación y ejecución de políticas ambientales sigue siendo lenta, por lo que la capacidad de la mujer como administradora de la biodiversidad no podrá realizarse plenamente hasta que la mujer sea exonerada de la discriminación jurídica y social, tarea que aún no han realizado muchos países. En Madagascar, por ejemplo, pocas mujeres rurales hablan francés, por lo cual se ven apartadas de los procesos políticos (García 2000).

La Plataforma de Acción, aprobada por la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada en Beijing en 1995, así como la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de las Naciones Unidas en 1997 y la Conferencia de 2002 sobre el Desarrollo Sostenible en Johannesburgo (Sudáfrica) identificaron la necesidad de lograr la participación activa de la mujer en la adopción de decisiones relativas al medio ambiente en todos los niveles y de incorporar una perspectiva de género en todas las estrategias orientadas al desarrollo sostenible, como una de las 12 esferas de especial preocupación que exigían la adopción de medidas por parte de los Estados, la comunidad internacional y la sociedad civil. Para promover el desarrollo sostenible, algunos gobiernos han adoptado medidas para incorporar una perspectiva de género en sus políticas y programas nacionales relativos al medio ambiente. Veamos algunos ejemplos³:

- *Canadá ha promovido la incorporación de una perspectiva de género en la ordenación sostenible del agua potable, los océanos y los bosques, la protección de la diversidad biológica y la lucha contra la desertificación.*
- *Portugal ha nombrado a una mujer como Ministra de Medio Ambiente. (Dulce Pássaro).*
- *En Túnez, las mujeres ocupan el 19% de los altos cargos de dirección en el Ministerio de Medio Ambiente y Desarrollo Regional. El 36% del personal del Ministerio está integrado por mujeres.*
- *En Jamaica, las mujeres representan el 37% del personal técnico del Departamento de Silvicultura. Como resultado de los cambios introducidos en las estrategias de contratación, el porcentaje de las mujeres que trabajan como administradoras en el sector del medio ambiente ha aumentado hasta un 69%. Asimismo, con el apoyo del Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional, ha iniciado un proyecto denominado “Árboles para Mañana”, con el objetivo de incorporar a la mujer en programas de extensión agroforestal.*
- *En China, hasta 1997, el 38% del total de los trabajadores en el departamento de protección del medio ambiente estaba integrado por mujeres. Además, unos 100 millones de mujeres participan cada año en una campaña anual titulada “Trabajos verdes del 8 de marzo”. La campaña se centra en la reforestación, la creación de bosques de abrigo, y conservación del agua.*
- *El Congo, Malí y la República de Moldavia son algunos de los países que han ejecutado programas de capacitación para fomentar la sensibilización de las mujeres respecto del medio ambiente y transmitirles la experiencia práctica en tecnologías y métodos agrícolas.*
- *En Alemania se lleva a cabo un proyecto denominado “Las niñas en favor de una Europa ecológica”, que motiva y apoya a las niñas que desean participar en actividades en el campo de la ecología.*

³ Datos extraídos de “Examen y evaluación de la aplicación de la Plataforma de Acción de Beijing: informe del Secretario General de las Naciones Unidas” (E/CN.6/2000/PC/2).

- Jordania ha iniciado la capacitación de las mujeres de las zonas rurales en la utilización adecuada de plaguicidas y fertilizantes agrícolas, así como en la utilización de métodos modernos de riego.
- En la India, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) apoya el Proyecto sobre saneamiento, abastecimiento de agua y salud comunitaria, que capacita a mujeres para que trabajen como mecánicas de bombas y operadoras de bombas de mano. Las mujeres mantienen y reparan periódicamente las bombas necesarias para garantizar el abastecimiento de agua durante el año.

Con miras a fomentar una mayor comprensión del vínculo existente entre la igualdad entre los géneros y el desarrollo sostenible, algunos gobiernos han emprendido investigaciones sobre el medio ambiente en que se tienen en cuenta las cuestiones de género. También se han hecho esfuerzos para incorporar a la mujer en esos estudios⁴.

- En Namibia, el Ministerio de Medio Ambiente y Turismo ha iniciado un programa para que las mujeres investiguen los efectos ambientales del desarrollo en sus comunidades.
- Un estudio llevado a cabo en Túnez se concentró en el papel de la mujer en la ordenación de los recursos naturales y los esfuerzos para luchar contra la desertificación.
- En Islandia, se realizó un análisis de género para determinar si una represa hidroeléctrica y una planta productora de aluminio que se había propuesto construir beneficiarían económicamente a las mujeres. Las opiniones de las mujeres tuvieron un gran peso en el debate que se efectuó sobre si se debía proseguir con el proyecto desde un punto de vista ambiental.

- Existe un programa conocido como “Programa para la Mujer en el Desarrollo de la Oficina Regional para Europa (REU)” cuyas actividades se concentran en asistir a los estados miembros de la región europea de la FAO a realzar la integración de la mujer en el desarrollo rural, especialmente con su participación en la toma de decisiones que afectan su condición socioeconómica y política.

CONCLUSIÓN

La mujer con su sabiduría y conocimiento ancestral, su cultura acerca de la Tierra y la vida está haciendo oír su voz y mandando una señal contra la agresión hacia la biodiversidad y su conservación.

Afortunadamente, existen muchos ejemplos de incorporación de una perspectiva de género en la conservación de la biodiversidad pero, con el fin de mejorar la gestión ambiental y promover su participación efectiva en la toma de decisiones, es fundamental valorar sus conocimientos, mejorar el acceso a la propiedad y fomentar la inclusión de la mujer en las iniciativas que se lleven a cabo. De esta manera, será posible diseñar procesos que, junto a los objetivos de utilización sostenible y conservación de la biodiversidad, estén contribuyendo a la equidad social y de género.

⁴ Ibidem.

BIBLIOGRAFÍA

PRIEGO MARTÍNEZ, K. (2008): “Biodiversidad y la perspectiva de género” en *Pobreza, mujeres y medio ambiente*. Fundación IPADE.

RODRÍQUEZ VILLALOBOS, G., AZOFEIFA CASCANTE, F. y BLANCO LOBO, M. (2004): *La Diversidad hace la diferencia: acciones para asegurar la equidad de género en la aplicación del Convenio de Biodiversidad Biológica*. UICN.

SASVARI, A, AGUILAR, L, KHAN, M y SCHMITT, F. (2010): *Guía para la transversalización de género en las Estrategias Nacionales de Biodiversidad y Planes de Acción*. UICN

GARCIA, I. (2000): *El aporte de las mujeres rurales a la biodiversidad*. Encuentro de la Mujer Rural, República de Panamá.

“Examen y evaluación de la aplicación de la Plataforma de Acción de Beijing: informe del Secretario General de las Naciones Unidas” (E/CN.6/2000/PC/2).

LINKS DE INTERÉS

- <http://www.cbd.int/>

- <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/>

- www.unep.org/PDF/Women/Spanish/ChapterThree.pdf



EL TANGO DEL AGUA

Gisela García Pérez

«Nena, el Tango es un baile que, además de enseñarte a caminar del modo más elegante y sensual que hayas imaginado jamás, te mostrará parte de la cultura de los que un día habitaron estas tierras». Esa es la frase que, en su momento, quedó grabada en mi memoria un 27 de junio del ya lejano año 3032. Una frase con la que he querido comenzar, la que será hoy, mi última clase como vuestra profesora de este milenario baile. Como cada día, comenzaremos escuchando a uno/a de nosotros/as algo que nos pueda hacer reflexionar; pero hoy, queridos y queridas mías, me gustaría ser yo quien hable. Me gustaría contaros como se hizo posible que hoy nos encontremos todos y todas juntos aquí.

Vivía por aquel entonces en Rosario, en una pequeña casita hecha con los ladrillos orgánicos que fabricaba una de las familias vecinas, que todos/as me ayudaron a construir y que, cuando me trasladé aquí les dije que la usaran a su antojo; viven en ella ahora tres estudiantes y tienen un pequeño vivero que les ayuda a pagar el material del centro de estudios. Cada mañana, al levantarme, veía a Sebastián y Clara que iban a pescar a orillas del Paraná, después vendían aquellos sabrosos ejemplares en el mercado antes de ir a dar sus clases al centro de estudios acuáticos. Al regresar por la tarde, siempre traían un hermoso pescado y cenábamos los tres juntos, cada día lo acompañábamos con alguna de las verduras que crecían en mi huerto y de algún que otro vecino o vecina que siempre acudía para unirse a nuestras tertulias después de un lindo día de trabajo. Esa mañana era diferente, al día siguiente había quedado con Pedro, nuestro Pedro, para desayunar en La Boca, aquí en Buenos Aires. Clara llamó a mi puerta y yo salí con mi mochila roja, negra y gris colgada, como siempre, de un solo hombro. En ella había un cubo con el que acostumbraba a regar mis flores y que ese día sería utilizado para otro propósito. Al llegar a los muelles nos montamos en la barquita de los padres de Clara y Sebastián y cruzamos el río hasta llegar a la pequeña isla que los sedimentos arrastrados por la corriente habían conformado. Descendimos, sumergí el cubo en el agua y, al sacarlo, con las manos puse un poco de arena dentro del mismo. Me gustaba la idea de regalarle a Pedro algo personal y en ese momento pensé en regalarle algo a lo cual yo pertenecía, mi querido Río.

La mañana del día 27 me levanté antes de lo habitual, tapé el cubo y tomé el autobús con destino a Buenos Aires a las 5:00. Me acurruqué en uno de los asientos del colectivo y, abrazando el cubo usándolo como almohada, tenía la intención de quedarme dormida. A las 8:30 Pedro y yo ya nos habíamos abrazado y estábamos tomando café a la orilla de las cristalinas aguas de El Riachuelo. La ciudad de Buenos Aires comenzaba entonces a despertar, las bicicletas habían invadido las calles y Pedro me contaba como Marcelo, el agricultor que cultivaba el café que llegaba a Buenos Aires y por cuyo aroma estábamos siendo inundados, estaba investigando otras especies a las cuales, al igual que al café, les gustaba crecer a la sombra de los árboles, quería saber porqué. Siempre había sido un hombre muy inquieto y yo creo que su café estaba tan rico porque se cultivaba a la mejor sombra del continente.

Decidí que era el momento perfecto para darle su regalo de cumpleaños, el cubo que usaba todos los días con el agua del río del que estaba enamorada. Pero había algo más, durante el tiempo que permanecí sobre el cubo en el autobús, sucedió algo extraño, el agua empezó a conversar, parecía uno de esos momentos en los que mis compañeros y yo en Rosario charlábamos mientras caía el sol. Una verdadera tertulia estaba teniendo lugar dentro de ese cubo. Me parecía injusto no compartirla con nadie así que me dispuse a contársela a mi querido amigo, hablaban de sucesos acontecidos mucho tiempo atrás y, queridos y queridas, eran moléculas de agua las que estaban manteniendo esa conversación. Esta conversación:

UNA ÉPOCA DE DESASTRES Y CATÁSTROFES

De repente escuché una voz que comentaba algo sobre la agitación del agua y los bruscos movimientos a los que estaba siendo sometida en ese trayecto de Rosario a Buenos Aires. Al principio no entendía muy bien lo que decían y puedo afirmar que creía estar alucinando, pero las voces salían de mi cubo. Tenía mucho sueño, luchaba por mantenerme despierta y, finalmente, conseguí entender aquellas palabras. Su nombre era Jovita y estaba diciendo que el movimiento al cual estaba siendo sometida en aquel cubo le recordaba a algo que aconteció en el año 2011. En marzo de aquel año, Jovita y el resto de moléculas que constituían la gran masa de agua que se agrupaba a su alrededor sintieron una gran vibración. Todas empezaron a moverse de un modo más rápido del que era habitual, la costa estaba cada vez más cerca y la veía desde una altura superior a la que era usual.

¡Era un maremoto, un tsunami!, había estado en grandes tormentas e incluso en huracanes, pero eso era nuevo para mí. Fuimos cubriendo violentamente toda la superficie de la isla de Japón, lo arrastrábamos todo pero nosotras no podíamos hacer nada para detenernos. Entonces fue cuando aconteció lo peor que podría haber sucedido; ¿recordáis lo que eran las centrales nucleares?, aquellos edificios en los que los humanos fabricaban energía y que nunca supe como funcionaban realmente. Llegamos a causar grandes daños en aquella central. Yo me evaporé enseguida, me utilizaron para intentar enfriar uno de los reactores y desde las alturas observé todo el paisaje, era desolador. ¿Recordáis el color que tenía la

contaminación? Sólo nosotras, las moléculas de agua, sabíamos diferenciarlo y, a veces, hasta nos teñíamos con él, grandes cantidades de superficie estaban cubiertas aquel día de ese color. Una de mis compañeras, que también se había evaporado conmigo, me contó que, años antes, hacia 1986, había visto una mancha de contaminación exactamente igual en una central nuclear situada a 15 kilómetros de Chernóbyl, en Lenin. Aquella vez se contaminaron 150.000 kilómetros cuadrados en los que vivían 5.000.000 de personas y, sobre Japón, nunca me atreví a preguntar. ¿Alguna de vosotras se ha teñido alguna vez con alguno de los colores de la contaminación?

Yo sí -exclamó una nueva voz-, me llamo Frinche y, a principios del S.XXI, sufrí dos tinturas en un corto espacio de tiempo. En año capicúa me sucedió la primera vez, viajaba en la Corriente del Golfo, en el año 2002, y quería visitar las Rías Gallegas así que, cuando llegó el momento tomé rumbo a Finisterre pues quería visitar también parte de la costa gallega. Hubo una tormenta y, El Prestige, un barco que transportaba fuel, tuvo un desgraciado accidente que cubrió una gran parte de la superficie marina de negro, aquel color no lo veíamos sólo nosotras, los humanos también podían percibirlo y calificaron la tragedia como la mayor que había sucedido jamás en España. Se extendió desde el norte de Portugal hasta tierras francesas. Era una sensación rara, estar cubiertas por un manto negro. Nos impedía ver nuestro querido sol, muchas especies marinas vegetales comenzaron a morir y se perdió toda una generación de peces, moluscos y crustáceos. Miles de aves resultaron también afectadas. Se tomaron medidas y se comenzó a limpiar aquella marea negra que el vertido había provocado. Exhausta, cuando me recuperé y el sol me dio las fuerzas necesarias me evaporé y decidí pasar una temporada en un río pensando que mi vida iba a ser más tranquila. Me precipité en forma de nieve en las montañas de Changbai y me incorporé al curso del río Songhua en la primavera de 2005. Me gustaba viajar lento, ver el paisaje, grabar cada imagen en mi memoria porque nunca después volvería a ver algo parecido. Al poco tiempo, en el mes de noviembre, aquel río, pasó a formar parte de la lista de los 10 más contaminados del planeta, una fábrica de petroquímicos derramó cientos de toneladas de productos químicos entre los que se encuentran el benceno y otros productos altamente cancerígenos. Aquella vez enfermé de contaminación, por fortuna fui una de esas moléculas de agua a las que consiguieron descontaminar, pero tardé años en volver a ser la misma de siempre.

¡Qué lejos ha quedado ya aquello! -una molécula que se hacía llamar Ais comenzó a hablar de un modo tan pausado y claro que conseguí entender, por primera vez, todo lo que decían-. Hace ya cientos de años que ese tipo de catástrofes no suceden. Por fortuna el trato al medio ambiente dio un giro inesperado cuando ya casi no quedaba esperanza para él. La actividad humana había causado un deterioro medioambiental tal que pronto ya no iba a ser posible para ellos vivir en el planeta. Después de una larga temporada en la Antártida, disfrutando de las bajas temperaturas y viviendo en un tranquilo estado de congelación, empezamos a agitarnos, nos estábamos derritiendo, nos dejamos arrastrar por las corrientes oceánicas y pudimos descubrir que eran diferentes a lo que antaño solían ser. Además, había mucha más superficie de tierra sumergida, podíamos recorrer restos de ciudades enteras que ahora estaban bajo el agua mientras imaginábamos la cantidad de miles de refugiados medioambientales que debía haber habido. Tras años circulando por todos los océanos y de conversaciones como las que estamos teniendo ahora, conseguí averiguar que es lo que había sucedido. Ahora parece impensable que vertidos de fuel o de productos como el benceno, mi querida Frinche, puedan tener lugar; entre otras cosas porque ya no existen. Pero hubo un tiempo, una época que comenzó tras la Revolución Industrial y que se prolongó hasta bien entrado el S.XXI, en el que los humanos explotaron nuestra querida Tierra hasta agotarla. Se extraía agua de lugares como las napas israelíes y la Franja de Gaza, a un ritmo que bajaban hasta 15 centímetros por año y el agua salada penetraba en ellas o, directamente, se contaminaban a causa del vertido de aguas contaminadas no tratadas. La erosión, ayudada de la acción de los hombres y las mujeres, hacía que cada vez los suelos cultivables se degradasen más y más, sus fuentes de alimentación estaban desapareciendo sin que se dieran cuenta. El calentamiento era cada vez mayor y, en consecuencia, el nivel de carbono en la atmósfera también, nosotras nos agitábamos y derretíamos cada vez más deprisa y, cuando quisieron darse cuenta, ya era demasiado tarde. Todavía no me puedo creer que, tras ser realmente conscientes de lo sucedido, de haber desaparecido muchas especies animales y vegetales y casi ellos y ellas mismas y de haber empezado a tomar medidas, sólo hayamos tardado unos cientos de años en ser un planeta sano; ¡hay que ver lo que han cambiado, afortunadamente, las cosas en 1.000 años!.

Pedro no perdía detalle de la historia. Yo se lo contaba minuciosamente y él no paraba de escribir cosas. Si estaba segura de que alguien no iba a pensar que estaba loca por escuchar hablar al agua, ése era mi querido amigo. Todo lo contrario, cuando hice una pausa para ir a buscar otro café me dijo que si, a lo largo de la historia, hubiéramos escuchado a la naturaleza como yo había hecho ese día, muchos de los desastres de los que me hablaba el agua nunca habrían pasado. A mí me costaba asimilar esas historias porque yo no podía imaginarme que algún día podíamos haber tratado así a nuestro planeta, a nuestra fuente de vida o a nuestros semejantes, por eso cuando escuché la siguiente historia, mi sorpresa fue todavía mayor. Durante largos años dejamos que muchos y muchas de nosotras pasaran hambre y murieran de enfermedades que ni siquiera podría haber imaginado que existieran; éramos realmente egoístas.

PEQUEÑAS INICIATIVAS QUE PUEDEN CONSEGUIR GRANDES CAMBIOS

A mí me gustaría contar una historia un poco diferente. Hasta hace unos días que me devolvieron a la naturaleza, he pasado casi diez siglos dentro de un recipiente de cristal. Rosa fue quien permitió, al comienzo de esta historia, que yo pudiera compartir la vida de casi 15 generaciones de una misma familia. Los padres de la niña, de Rosa, la habían educado en unos valores muy diferentes a los que habían sido educados el resto de los niños y niñas de su edad; por eso, el día del cumpleaños de su madre, Rosa, no fue a la tienda a comprar un caro aparato electrónico que su madre apenas iba a utilizar sino que metió un poco de agua en un pequeño recipiente, le pidió a un amigo que lo cerrara herméticamente, le puso un cordoncito, lo envolvió cuidadosamente y adjuntó una nota en la que ponía «la fuente de toda vida para quien me regaló la mía». Yo estaba dentro de ese colgante. Lucita, la madre de Rosa, no se lo quitó hasta contar ya con una avanzada edad, cuando llegó el momento, ésta se lo regaló a su nieta. Y así fue sucediendo de generación en generación. La familia de Rosa fue una de tantas que tuvieron la iniciativa de intentar cambiar la situación de La Tierra con su pequeña aportación. Si sumamos todas las pequeñas aportaciones que tuvieron lugar, añadimos

un poco de solidaridad y el paso del tiempo, tendremos como resultado el maravilloso mundo en el que vivimos ahora. José Manuel, el compañero sentimental de Lucita y padre de Rosa, era camionero. Una de aquellas personas que pasaba horas y horas conduciendo un camión, utilizando como base del combustible el petróleo, para transportar hasta tierras lejanas productos que bien podían ser cultivados en éstas. Estos medios de transporte contaminaban muchísimo. ¿Os acordáis? A Lucita le encantaba leer, devoraba libros sin parar y navegaba sin cesar por internet. Un día leyó algo que le hizo pensar unos días. Yo, al estar siempre colgada de su cuello, además de ver todo lo que ella veía, podía sentir los latidos de su corazón y, aquel día, éste se aceleró. «El transporte de mercancías representa el 75% del tráfico mundial y, la mayoría, se hace por carreteras», leyó aquella mañana en una página web. A partir de entonces comenzó a buscar más información sobre el medio ambiente. El corazón se le aceleraba cada día más. Al mes siguiente, cuando José Manuel regresó a casa, ambos tuvieron una larga conversación de la que derivó una semana de reflexión que terminó con la renuncia de José Manuel a su actual trabajo. Los dos estuvieron debatiendo y llegaron a una conclusión final, estaban contribuyendo a dejar a su hija un mundo bastante peor del que ellos habían conocido. Pero no querían eso, como todos los padres, se preocupaban por su hija y por las hijas de sus hijas. El planeta estaba siendo muy castigado y sabían que ni ellos, ni Rosa, iban a poder disfrutar de un entorno completamente saludable. Eran conscientes de que, dado el maltrato que había sufrido La Tierra, iba a ser difícil y llevaría décadas, incluso centenares de años, convivir en armonía con el ambiente que les rodeaba. Ellos nunca lo verían pero habían decidido emprender el camino para conseguirlo.

José Manuel y Lucita se reunieron varias veces con sus vecinos, vecinas y amigos y amigas. Rosa asistía a todos encuentros al igual que lo hacían el resto de los niños y niñas de su edad, pues debían ser conocedores de lo que se iba a llevar a cabo, ellos y ellas serían los que se encargarían de continuar la iniciativa de sus padres. De esta forma, hombres, mujeres, niñas y niños, sin distinción de género o edad, comenzaron un proyecto común: cultivo de productos tradicionales y diversificados, utilizando la tecnología de un modo responsable. Poco a poco fueron cambiando la dieta, dejaron de comer carne todos los

días de la semana, comenzaron a reutilizar las antiguas vías del ferrocarril para utilizar el tren como medio de transporte de mercancías, sus vehículos, cada vez más pequeños, utilizaban biogas como combustible y eran usados sólo para distancias largas. El diseño de las bicicletas fue evolucionando hacia lo que es actualmente y el color de la contaminación y la degradación fueron desapareciendo del medio ambiente gracias a que toda la humanidad decidió colaborar en tan importante empresa: salvar el planeta.

Tenía más historias que contarle a Pedro, pero ya había acaparado gran parte de la mañana. Éstas podrían ser contadas otro día. Como era de esperar, mi gran amigo no había venido con las manos vacías, traía un libro antiquísimo en una bolsa de cuero que le había regalado su abuelo el año anterior por su cumpleaños. Pedro tenía libros de todas las épocas imaginables. Éste era del mismo periodo en el que habían sucedido las historias de las que hablaba el agua. Tango, me dijo a la vez que elevaba el libro con sus manos. Tenemos que recuperar el tango. Acto seguido, abrió el libro. En él había muchos dibujos de lo que parecían ser los pasos de un baile y textos que explicaban lo que era. Por algún motivo ese baile, que había sido símbolo de una cultura, había desaparecido. Así fue como Pedro, unos cuantos amigos y amigas y compañeros y compañeras más y yo, comenzamos a investigar donde se ubicaban las milongas en su día. Al tiempo que practicábamos el baile en el puerto de esta ciudad, lugar de donde era originario. Un día reabrimos una de las milongas. Pedro y yo decidimos mantener el agua un tiempo en una botella de vidrio para hacerla partícipe de todo lo que hacíamos, después la devolvimos al río para que siguiera contando historias, ahora ya conocían una más. El Agua, ese elemento que un día nos dio la vida, ahora había contribuido a devolvérsela al Tango, a la cultura de un pueblo, en definitiva, a todos nosotros y nosotras.



SISTEMAS DE GÉNERO EN ÁFRICA Y FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA

Yaiza Ramos Hernández

Cuando hablamos de África, existe una tendencia generalizada en el imaginario colectivo de la ciudadanía de los países del Norte a percibir el continente como una extensión amplia de terreno, donde las características geográficas, culturales y políticas, entre otras, tienen un carácter homogéneo y estático. Mbuyi Kabunda (2006) habla del “África plural” o de las “Áfricas negras” para referirse a la pluralidad y complejidad de sus “historias y evoluciones”. Como consecuencia de esta trayectoria del continente, encontramos que existen más de 2.500 grupos étnicos distribuidos por todo el territorio además de sus lenguas correspondientes.

En el continente africano, concretamente en el África Subsahariana, la pobreza en términos relativos es más acusante que hace cincuenta años. Esta África empobrecida es el resultado, entre otros factores interrelacionados, de numerosos procesos de desarrollo que viene implantando Occidente con sus políticas experimentales de cooperación.

Es aquí donde podemos ubicar el concepto de feminización de la pobreza que puede entenderse de diferentes maneras según se aluda a distintas concepciones. Entre ellas diferenciamos si nos queremos referir a si la pobreza incide más en las mujeres que en los hombres, o en cambio, si queremos referirnos a que es más severa. Sin embargo, ateniéndonos a la interpretación que sostiene María José González Ríos (2001) este término significa que la proporción de mujeres sobre el total de pobres ha aumentado. Actualmente las mujeres representan el 60% de la población considerada según el PNUD “más pobre” tanto en los países desarrollados como en desarrollo. Sin embargo, lejos de continuar con una visión paternalista y continuar visualizando a las mujeres como meras víctimas sin capacidad de obrar, son cada vez más numerosas y escuchadas las voces de mujeres que demuestran una resistencia a perpetuar estas situaciones, afrontando con valor y fortaleza acciones en pro de cambios decisivos a su favor.

Inserto en este marco de feminización de la pobreza, encontramos un sistema clave que perpetua las desigualdades entre la mujer y el hombre, este es el sistema de herencias. Producto de la institución patriarcal familiar, la herencia constituye un factor de riesgo y transmisión de la situación de pobreza de las mujeres (González Ríos 2001). Esto se hace aún más presente en grupos familiares donde los recursos son más limitados. En África encontramos muchos grupos étnicos en donde la herencia limita el acceso a la posesión de tierras, lo que condiciona la subsistencia de la unidad familiar a la figura de un hombre. Esto implica que una mujer que no esté ligada por medio de lazos parentales o consanguíneos a un hombre, no puede acceder a un terreno con el que pueda subsistir con los alimentos que cultive ella y el resto de la unidad familiar.

La fragilidad de la igualdad en cuanto a las actividades diarias realizadas por la mujer y por el hombre, podemos analizarlo además a través del análisis de las horas que cada uno emplea en las actividades que permiten el sustento familiar. En África no podemos hablar del ámbito público y del ámbito privado. Aquí yace una diferencia fundamental en la construcción social de los roles de género, ya que por ejemplo, en Senegal, como

en otras zonas donde una de las actividades económicas para la subsistencia es la pesca, las mujeres son quienes se dedican a la comercialización del producto. Es así como a pesar de que el rol de la mujer no queda relegado al ámbito tradicionalmente apodado por Occidente como privado, si que padece una discriminación por causas que a continuación se analizarán.

Las mujeres administradoras de los hogares y de la pobreza familiar, generalmente tanto de los factores económicos como emocionales, gestionan los recursos de tal modo que hacen sobreesfuerzos por cubrir las necesidades básicas de la familia. Son las que mayor sacrificio hacen, pudiendo prescindir de comer y beber, o renunciar a participar en actividades sociales tan indispensables en el desarrollo humano como las primeras; en definitiva, sacrifican el gasto personal en beneficio del consumo común.

Un ejemplo de esta situación la refiere Jacqueline Ki-Zerbo (2002) cuando señala que la sociedad burkinabé está marcada por una estricta división sexual del trabajo suponiendo una sobrecarga de tareas dentro de la economía familiar para la mujer, que socialmente son considerados por los hombres como trabajos despreciables. Desde la infancia se hace presente esta distinción que se le da a los roles tradicionalmente otorgados a los hombres y a las mujeres ya que, desde muy pequeñas son las niñas las que pronto comienzan a responsabilizarse de labores que frenan su desarrollo físico e intelectual; además de existir un acceso desigual de los niños y las niñas a la educación. Esto sumado a la importancia que tiene el matrimonio en la vida de las mujeres, provoca que adopten estos roles desde tempranas edades (no haberse casado después de los 18-25 años supone una sobrecarga personal y familiar). Por otro lado, Ki-Zerbo hace mención a la escasa participación en puestos de decisión y poder ya que la representación de las mujeres en estos puestos es escasa, aunque no dejemos de mencionar la existencia de asociaciones femeninas que luchan por una determinación cada vez mayor. Sin embargo, si que señala compromisos políticos que se han llevado a cabo a favor de mejorar la situación de las mujeres en Burkina Faso al confluir las sinergias entre la voluntad de los últimos gobiernos, la impronta de los programas de desarrollo y la determinación de las propias mujeres.

No hay que ignorar que en África el concepto de pobreza no se limita a los recursos económicos o materiales que más o menos puede disponer una persona, sino que muchos grupos étnicos y sociedades, perciben la pobreza como la ausencia de redes sociales y de relaciones comunitarias. Las estrategias tradicionales de supervivencia, heredada de la época precolonial, aún persisten en muchas de las sociedades africanas, por lo que encontramos que las meras y exclusivas referencias a los datos económicos como indicadores de pobreza y desarrollo, son sólo una perspectiva occidental e interceptora de la percepción de la realidad y de las construcciones culturales africanas. Muchos individuos pertenecientes a estas sociedades, no conciben una forma de vida en ausencia de relaciones sociales, ya que tal como desarrolla Max Neef, los satisfactores de las necesidades básicas de los seres humanos son cambiables dependiendo del contexto, cultura y medios disponibles. Significando esto que se debe tener en cuenta un enfoque de bienestar subjetivo integral que vaya más allá del concepto puramente economicista de la pobreza.

El PNUD, a partir de su Informe de Desarrollo humano de 1991, estableció un índice de desarrollo humano por sexo, por medio del cual confirma que “la discriminación de los sexos es un problema mundial que se presenta con más agudeza en aquellos lugares donde los recursos son escasos- en los países en desarrollo más pobres”.

Cuando nosotros pensamos en una mujer europea, ¿identificamos los mismos patrones comportamentales, rasgos físicos e inquietudes en una mujer noruega que en una española? Emitiendo un juicio de valor aproximado, sentenciaré que no, ya que nuestras estructuras mentales y construcciones de la realidad, han generado en el imaginario colectivo de la sociedad europea unas diferencias más o menos notables en cuanto a la identidad de cada nacionalidad. Lo mismo debiera suceder cuando pensamos en las mujeres africanas, porque para entender su realidad, debemos despojarnos de las construcciones de nuestro inconsciente que reflejamos en las demás sociedades para poder así encajarlas en nuestras estructuras mentales y limitarnos a entender lo que consideramos normativo, sin entrar a valorar y distinguir las diferencias, que al fin y al cabo son la esencia que componen la cultura.

Es desde Occidente donde se han llevado a cabo los primeros estudios y las intervenciones acerca de los sistemas de género. Es importante mencionar que este hecho ha proporcionado innumerables ventajas en nuestras sociedades ya que la perspectiva de género se está introduciendo en muchos ámbitos políticos, económicos, sociales y culturales en los cuáles hasta hace pocas décadas no había ninguna reflexión acerca de su inexistencia.

Sin embargo, cuando comencé a estudiar las cuestiones de género y su aplicación en las diferentes acciones y perspectivas de desarrollo en África, no dejaba de plantearme una cuestión: ¿son aplicables nuestras teorías de género, nuestros sistemas de género y, en cuestión, nuestra perspectiva de género en las sociedades africanas? La reflexión la hacía en tanto que los seres humanos somos seres con respuestas universales a determinados estímulos, no somos seres que reaccionamos de igual manera en sociedades distintas. Me cuestiono la falacia que puede ocasionar inferir en sociedades con sistemas de organización política diferentes o sistemas económicos “tradicionales” ¿hasta qué punto no llegamos a inferir en sus sistemas de relaciones sociales proponiéndoles la existencia de una perspectiva de género vista desde nuestra experiencia? Este debate inserto dentro de la retórica del relativismo cultural no solo lo mantenemos las antropólogas, pero si que quiero esclarecer mi interés por la cuestión.

Desde la antropología, se estudian los comportamientos humanos atendiendo a la naturaleza (predisposiciones biológicas) y a la educación (entorno) como determinantes del comportamiento humano. Esto nos lleva a reflexionar acerca de la influencia expresa que ejerce el conjunto de experiencias durante nuestro periodo de enculturación. Las actitudes, los valores y el comportamiento humano están limitados tanto por nuestras predisposiciones genéticas como por el entorno donde nos hemos desarrollado.

El dimorfismo sexual se ha empleado por muchos teóricos como argumento válido para justificar el abuso de poder y estatus que ha existido sobre las mujeres en las diferentes sociedades. Este argumento alude a las diferencias notables entre la biología masculina y femenina, a sus características sexuales primarias (órganos genitales y reproductores) y

secundarias (voz, pechos, distribución del pelo), además de tomar en cuenta las diferencias de altura, peso, fuerza y longevidad. Sin embargo, en estas últimas características hay que señalar que durante la evolución humana estas diferencias han tendido a dejar de ser tan pronunciadas.

Muchos fueron los teóricos sociales que sostenían que la diferenciación de géneros y los roles que cada uno ejerce en la sociedad, están fundamentados de forma biológica, racionalizando así estas funciones a través de la modernización. Talcott Parsons apoyaba las caracterizaciones del comportamiento sexual y social elaborado por científicos en la década de los treinta y cuarenta. En contraposición, algunos teóricos planteaban ideas revolucionarias para la época tal como Margaret Mead. En su obra *Sex and Temperament in Three primitive Societies* (1935) argumentaba que los conceptos de género eran producto de construcciones sociales y culturales, no eran categorías biológicas sino que además podían ser cambiantes en diferentes entornos, producto de su experiencia como antropóloga en diferentes sociedades del pacífico.

Partiendo de estas premisas, entendemos género como el concepto que atiende a la construcción cultural de las diferencias biológicas y, por tanto, sexuales. La genética diferencia a hombres y mujeres en sus cromosomas X e Y. La cultura identifica las actividades, comportamientos e ideas a los diferentes sexos biológicos. Al estudiar los sistemas de género aprendemos que no representan la asignación funcional de papeles sociales biológicamente prescritos sino un medio de conceptualización cultural y de organización social (Lamas, 2003).

Las desigualdades que se generan a partir del valor añadido que se le otorgan a ciertos roles de género, generan en sí mismas un sistema de dominación del género masculino sobre el femenino, considerándose este último inferior. Aquí es donde situamos el sistema de patriarcado que predomina en la sociedad occidental. Las dos instituciones sociales que lo componen son la familia patriarcal y la ideología patriarcal. Ambas perpetúan este sistema, el primero centrándose en la dominación de la mujer y, la segunda, estableciendo una jerarquía entre los sexos, generando así poder del género masculino sobre el femenino.

Los roles de género de la sociedad occidental en la que los hombres son “masculinos” y las mujeres “femeninas” no son representativos de las variaciones que se dan en todo el mundo. En muchas culturas los varones piensan que son espiritualmente superiores a las mujeres y que éstas son una fuente de contaminación.

Hoy en día la tendencia va cambiando hacia la concepción del ser humano como tal, no teniendo en cuenta el sexo como factor diferenciador que legitima y condiciona las conductas de las personas.

La desigualdad en el acceso a los recursos del entorno de las mujeres y hombres, es una realidad en la práctica totalidad del planeta. La falta de equidad en el ámbito de la salud, educación, bienestar económico, agencia política y otros ámbitos, puede ser más o menos acusada según el contexto pero, lo que si está claro, es que esta desigualdad no es independiente de una esfera a otra, sino que existe una interdependencia que permite su perpetuación a lo largo del tiempo.

La trampa de la desigualdad se preserva a través del orden social prevaleciente en casi todas las sociedades. Así, encontramos que los sistemas de maridaje y parentesco preservan estas estructuras de patriarcado. Una inmensa mayoría de sociedades son “patrilocales”, de manera que la mujer, al casarse, deja la casa de sus progenitores para ir a vivir con su marido. Desde la antropología de género se entiende este fenómeno como un intercambio de mujeres entre familias. Cuando existe de por medio una dote que debe dar la familia de la novia a la del futuro marido es un ejemplo de este intercambio “material” que busca maximizar el beneficio en las relaciones sociales.

Otro patrón de comportamiento patriarcal a destacar es la estructura patrilineal de la herencia y los derechos de propiedad, donde se traspasan primordialmente entre los varones de la familia, limitando en muchas ocasiones los derechos de herencia a las mujeres.

El Banco Mundial (2005) define la desigualdad de género como “el resultado de un conjunto de desigualdades económicas, sociales, culturales y políticas superpuestas que se refuerzan mutuamente” (Banco Mundial, 2005). Éstas son causas que hacen que las mujeres tengan un menor acceso a derechos de propiedad, riqueza y educación, por lo que las posibilidades de generar un desarrollo integral como individuo y como colectivo dentro de una sociedad se ve realmente limitadas, perjudicando sus intereses propios y colectivos.

ENTENDER EL “GÉNERO” DESDE ÁFRICA

Los movimientos feministas negros surgen a partir de la conciencia que toman las mujeres en la diáspora africana, entendiendo ésta como la difusión de la cultura negra por el mundo, consecuencia de aquellos desplazamientos forzados de la esclavitud y de las masivas migraciones futuras a lo largo de la geografía de los diferentes continentes.

El feminismo negro contiene un discurso ideológico que cuestiona la validez de la construcción social de género occidental, por lo que lo concibo como una primera aproximación al análisis de los sistemas de género entendidos desde los feminismos blancos.

Es desde el feminismo blanco que sigue defendiendo unos planteamientos de la mujer caracterizada con unos valores universales, en los que no entran a formar parte de sus cuestionamientos el hecho de que las mujeres africanas tienen voces que, a pesar de ser acalladas por el pensamiento etnocéntrico occidental dominante, hablan acerca de la opresión que sufren no solo por el contexto sociocultural sino por la hegemonía del feminismo occidental. Sus valores, ideas y cuestionamientos desde África y como mujeres africanas, son conscientes de la opresión sexista que padecen. El feminismo occidental pretende reducir los códigos, valores y conductas de las mujeres negras en el acervo socio-cultural de Occidente.

Oyeronke Oyewumí (1997) aporta nuevas conceptualizaciones que atajan las dicotomías tradicionales occidentales rebatiendo a través de la crítica que realiza al uso de la categoría social del género a la hora de analizar las sociedades africanas. A través de datos obtenidos de la sociedad Yoruba precolonial, plantea la existencia de otras formas de organización social no basadas en el género sino en las categorías de edad y generación. Lo que nos llega a plantear con el caso de los Yoruba es que todos los miembros del linaje tienen un valor social añadido según el rango de edades. Así, paralelamente, los roles tradicionalmente atribuidos a una mujer o a un hombre en Occidente, son desempeñados por hombres o por otros miembros del grupo de linaje, roles tales como madre, marido, hijo/a.

Las concepciones africanistas y africanas del género y del feminismo que la antropóloga Ife Amadiume (1987) también aporta, es esencial para comprender los sistemas de género, los roles y las relaciones de género en el África Subsahariana. Amadiume toma el género como una categoría variable, donde las hijas varones y esposos femeninas toman un estatus masculino donde es posible el matrimonio entre mujeres entendido más allá de una unión con finalidad de reproducción.

Tal como denomina Soledad Vieitez (2005), estos nuevos paradigmas que cuestionan la construcción social del género y su sistema, son determinantes para comprender esta “perspectiva africanista africana”.

ACCESO A LOS RECURSOS: ESTRATEGIAS CLAVES DE LAS MUJERES

En el África Subsahariana alrededor del 80% de las tareas agrícolas son realizadas por mujeres. Además en muchas ocasiones no solo trabajan la tierra sino que se dedican a comercializar los productos obtenidos a partir de ella.

La jornada laboral de la mujer rural africana, en general, no se puede distinguir en torno al ámbito público y privado, ya que los roles asignados al género femenino no están distinguidos ni seccionados de igual modo que desde la perspectiva occidental.

Las mujeres, en muchos casos, son las encargadas de proveer de leña y agua al hogar, por lo que entra dentro de la cotidianidad, que se sirvan de la mano de obra de sus hijos e hijas para realizar las múltiples tareas diarias. Esta comparación entre agricultura, género y desarrollo de la mujer africana la desarrolla Esther Boserup (1970) describiendo sistemas agrícolas femeninos donde la agricultura de azada le otorga un valor a la fuerza de trabajo femenino que, en cambio en Occidente, está generalizado como un sistema agrícola masculino, aunque no por ello las mujeres no participen en él.

Un ejemplo lo encontramos en la sociedad maliense, donde el espacio público tal y como se considera desde occidente, es lugar habitual para el desarrollo de la economía familiar de la mujer maliense. Alicia Relinque y Francisco Vidal (2002) afirman que las mujeres realizan diversas actividades de diferente rango económico, aunque es la artesanía y la agricultura las más presenciadas.

Un estudio del Fondo Monetario Internacional mostró datos que indicaban que el 11% del trabajo realizado por mujeres en el África subsahariana se daba en plantaciones a cambio de salarios, arrojando así conclusiones tales como que la mayoría de las campesinas se dedican a la agricultura de subsistencia. Iris Berger (2008) también apoya la importancia que juega el rol de la mujer campesina o agricultora como eje de la economía familiar tras el periodo de descolonización. Sin embargo, hay que destacar que este hecho confronta con el limitado acceso que tienen las mujeres africanas a la propiedad de la tierra, a los créditos o a la participación en la elaboración de políticas agrarias.

La sociedad civil, un tanto desestructurada ante la desprotección en los diferentes ámbitos de responsabilidad de los gobiernos, ha implementado a través de la economía popular, cajas de ahorro colectivo o sistemas similares que reciben diferente nombre según cómo y dónde se lleven a cabo.

En algunos países africanos, la economía popular supone la tercera parte del producto interior bruto (PIB). Estas iniciativas vienen siendo apoyadas como “modelos alternativos de desarrollo basado en la humanización de la economía, de la sociedad y de la cultura” (Kabunda 1999).

En Nigeria, por iniciativa de mujeres, se han formado bancos crediticios. En Ghana las mujeres participan en cooperativas agrícolas financiadas por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que se dedica a la producción y venta de maíz, beneficiándose de préstamos.

Haciendo referencia a la cita “África descansa sobre las espaldas de las mujeres”, se deja constancia de que existen muchos estudios que constatan que son las mujeres africanas las que soportan el peso de la economía familiar e, incluso, el funcionamiento social. Sin embargo, su trabajo es invisibilizado, al igual que sus voces y pensamientos. Sin perder de vista que esta situación no es exclusiva de sociedades africanas sino que también sucede en sociedades occidentales dentro de su correspondiente contexto, esta situación resulta ser la base del pensamiento y de la naturaleza de este texto.

BIBLIOGRAFÍA

AMADIUME, I. (1987): *Male Daughters, Female Husbands: Gender and sex in an african society*, Zed Books, Londres.

BERGER, I. (2006): “Feminism, Patriarchy and African women’s history” en BENNETT, J. M. *History Matters: Patriarchy and the challenge of feminism*, University of Pennsylvania Press, Filadelfia.

BOSERUP, E. (1970): *Women’s role in Economic Development*. St. Martins Press. Nueva York.

GONZÁLEZ RÍOS, MARÍA JOSÉ “TORTOSA, J. M., BOLTVINIK, J. (2001): . *Pobreza y perspectiva de género*, Icaria, Barcelona.

KABUNDA, M. (1999): “El dinamismo de la sociedad civil”, en CASTELL, A. *El África que viene*, Interpón, Madrid.

KABUNDA, M. (2006): “Relaciones internacionales africanas y relaciones interafricanas en la era de la globalización” en SANTAMARÍA, A. (Coord.) *África en el horizonte. Introducción a la realidad socioeconómica del África subsahariana*, Catarata, Madrid.

LAMAS, M. (2003): *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM Editorial Porrúa, México.

OYEWUMI, O. (1997): *The invention of women: making an African sense of western gender discourses*, University of Minnesota Press, Minneapolis.

RELINQUE, A. y VIDAL, F. (2002): “La mujer en Malí: situación general. El factor del Islam”, en: MARTÍN, A., VELASCO, C. y GARCÍA, F. *Las mujeres en el África subsahariana. Antropología, literatura, arte y medicina*, Ediciones de Bronce, Barcelona.

VIEITEZ, S. (2005): *Antropología y género: Miradas desde África*, Critica. Madrid. Fundación Castroverde.

LINKS DE INTERÉS

- Informe sobre Desarrollo Humano de 1991, PNUD. <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1991/> Consultado el 10 de abril de 2011

- The World Bank and Gender. <http://www.brettonwoodsproject.org/art-16073> Consultado el 10 de abril de 2011.



MOVIMIENTO TUPAJ KATARI Y LA LUCHA ANTIMEGAMINERA: COMUNIDADES ORIGINARIAS RESISTIENDO

Estela Flores

El modelo productivo global nos programa para dedicar nuestra humanidad y riqueza a dios capital. Somos seres socavados en nuestras diversidades y libertades.

Nuestra Pachamama, América del Sur, sigue siendo en los continuos de los tiempos fuente de materias primas para alimentar el derroche energético de los países centrales. Seguimos en Argentina siendo “el granero del mundo”, el eterno agroexportador. Seguimos siendo la fuente de material para extraer y saquear. Las leyes de los gobiernos nacionales no nos protegen, nos sirve en bandeja de plata a los devoradores capitalistas. Un aspecto a analizar es el caso de las megaminerías transnacionales que se enclavan en los corazones de nuestros cerros y montañas, con la promesa de desarrollo local y progreso, mientras que lo que dejan detrás de sí es expropiación, sobreexplotación, contaminación y retroceso local. En este ámbito han surgido luchas constantes en nuestros territorios oponiéndose a este mal que si continua alcanzará proporciones descomunales y será la debacle total para nuestra cultura.

El Movimiento Tupaj Katari (MTK) que lleva este nombre en honor al líder rebelde indígena que en siglo XVIII se levantó contra la conquista española, desde una de sus áreas, la de Ecología, se planteó firmemente establecer una línea de planificación, acción y lucha en contra de la explotación megaminera contaminante y expoliadora del ambiente y los pueblos. Jujuy es una de las provincias argentinas de mayor interés en la explotación. Cuenta actualmente con 470 explotaciones mineras, como los megaproyectos Pirquitas y El Aguilar y 1.500 pedidos de cateo y explotación de 13.000 kilómetros cuadrados, principalmente en la Quebrada de Humahuaca, un valle andino de 160 kilómetros de belleza deslumbrante y en la Puna, el altiplano jujeño de 4.000 metros de altura. Desde MTK se planteó la creación de la Comisión de Ecología partiendo del espíritu inspirador de compañeros provenientes de comunidades originarias que ya veían dentro de su tierra sobrevolar la sombra de las empresas megaminerías.

He de entrar en el tema de la megaminería y la explotación minera contaminante que, según el Código Minero que hoy sigue aplicándose, de las cifras millonarias que ganan las mineras por solo extraer el mineral en bruto solo queda un remanente pobre de 3% en retenciones para el país, y además el Estado otorga a las empresas un 5% en regalías por exportación; esto es un negocio solo para las mineras. Desde el año 2003 a estos tiempos ha habido un crecimiento muy importante de empresas mineras extranjeras y capitalistas que han sentado su interés en la provincia de Jujuy ¿El por qué de este interés? De las montañas de colores de Jujuy se extrae los siguientes minerales: estaño, plata, plomo, zinc, boratos, baritina, ónix, laja y sal; cabe destacar que Jujuy posee en su territorio grandes salinas (tierras con sal) donde se ha encontrado litio y que, junto a la provincia de Salta, conforman la tercera reserva mundial de este mineral. Su extracción implicaría un alto grado de daño ambiental a ecosistemas de alta montaña sensibles con el consiguiente efecto nocivo sobre la flora y fauna endémica.

En este caso empresas japonesas como Toyota prometen invertir millones y ya comenzaron su trabajo de saqueo. Las empresas llegan a los pobladores locales con promesa de trabajo seguro y bien pagado, algo tentador para ellos en un país de alto desempleo. Pero estas empresas sólo se instauran por una o dos décadas para luego irse sin más, dejando huellas

de contaminación letal. Las condiciones jurídicas locales son endebles y hace que estas empresas, con todo su equipamiento y propio personal técnico extranjero, se asienten con extrema facilidad sin consideraciones realmente serias en cuanto a las repercusiones ambientales, sociales y culturales en los sitios de explotación.

Es así como por ejemplo la empresa transnacional Silver Standard logró reabrir la Mina Pirquitas en el año 2009 para explotación de zinc, oro y plata, haciendo caso omiso del daño ambiental y social dejado al cierre de esta minera allá por 1936.

Hoy en día la Comisión de Ecología del MTK acompaña fuertemente a las comunidades para luchar contra las minerías contaminantes. Los antecedentes de por qué no a la contaminación minera se pueden observar en estos datos: en comunidades de Orosmayo y Liviara, de agricultores y pastores, que viven a unos 4000 metros sobre el nivel del mar, ven su única fuente de agua, los ríos Orosmayo y Liviara, ríos de bajo caudal hídrico, afectados por la contaminación procedentes de varias explotaciones mineras entre las cuales está Mina Pirquitas. Esto se traduce en la muerte de 1100 animales de ganado a lo largo de 30 kilómetros de río desde el inicio de la explotación en 2001 y en la grave repercusión para la salud de niños y niñas que deben ser llevados hasta hospitales de ciudades para su atención, por el simple hecho de haberse bañado o haber cruzado los ríos para ir a la escuela. Otro caso grave es la presencia de plomo en sangre por encima de los niveles máximos determinados por la Organización Mundial de la Salud en más del 80% de niños y niñas de la comunidad de Abra Pampa, resultado del pasivo ambiental (30.000 toneladas de escoria de plomo) dejado por la empresa fundidora de ese metal pesado, Metal Huasi en 1990. Otro caso es el de la mina Pan de Azúcar que contamina con cianuro los alrededores y que está ubicado a 100 metros de una escuela primaria. Y así un sinfín de casos que hacen notorio el porque las comunidades aborígenes se oponen a la minería en sus territorios. En el año 2008 se dio un hecho muy conmovedor: vecinos y vecinas de comunidades originarias de Tilcara, situada en la Quebrada de Humahuaca (Patrimonio de la Humanidad, UNESCO) organizaron una marcha y sumaron adeptos en el camino llegando a ser más de mil personas,

entre ellos el Movimiento Tupaj Katari que trabaja profusamente con las comunidades en esta lucha, para impedir el ingreso a la zona de la empresa Uranio del Sur que quería asentarse para explotar uranio y 5 minerales más. El resultado fue sólo una ordenanza municipal que prohíbe en el departamento de Tilcara “la radicación de explotaciones mineras metalíferas a cielo abierto y/o las explotaciones mineras que utilicen sustancias químicas como cianuro, mercurio, ácido sulfúrico y otras sustancias tóxicas similares en sus procesos de cateo, prospección, exploración, explotación y/o industrialización de minerales metalíferos”. En esa ocasión participaba la Jueza de Minas que huyó porque no podía dar respuestas a la gente y solo hablaba a favor de las minas. No hubo mucho más pero esto mostró a todos que había que continuar la lucha, que los cambios son posibles si están todos y todas unidas.

En Cangrejillos, la comunidad de 400 habitantes pelea contra la instalación de la minería. El pueblo sólo tiene como fuente de agua un limpio y natural Ojo de Agua (agua que brota en las rocas). Es de ahí donde consumen este líquido vital tanto para el riego de sus cultivos tradicionales como para su ganado (ovejas y llamas) y para el uso de la comunidad. Ya hace 70 años atrás las mineras le dejaron socavones y un pasivo ambiental que, hasta hoy, sigue afectando el lugar. La comisión de Ecología del MTK trata de concienciar a la comunidad total de los perjuicios que causa la minería y ésta tomó la decisión de decir NO A LA MINERIA. Desde el año 2005 hay un pedido de permiso de explotación de minerales sobre una superficie de 2000 hectáreas en la zona donde se encuentra la comunidad antes mencionada, de parte del Ingeniero Bragantini. El pueblo desde entonces se plantó en lucha firme y fuerte oposición a la entrada de la minería. Cuando la empresa minera representada por el Ing. Bragantini presentó su informe de Evaluación de Impacto Ambiental se vio que no era correcto y adolecía de muchas fallas. La comunidad, al día de hoy, tiene presentado un recurso de amparo y demanda contra el Estado ya que ven vulnerados sus derechos y porque al final avanzaron 5 proyectos de exploración minera en el lugar. Y así esta comunidad suma su lucha a otras como Juella, Liviara, Tilcara, Abrapampa. Ésta última logró también un decreto que prohíbe la explotación minera a cielo abierto en la jurisdicción de su municipio y muchas comunidades más vienen enfrentando al gigante coloso del negocio minero. Los gobiernos locales provinciales aún se hacen los desentendidos al respecto y establecen arreglos corruptos con estas empresas expoliadoras.

Esto es un llamado de atención a lo que pasa en mi provincia, pequeña figura de bota de mujer, en el norte argentino, con una riqueza de biodiversidad y cultural única en el mundo. No queremos ser señores y señoras en nuestras tierras; sólo queremos recuperar nuestra identidad, nuestra dignidad, el poder de elección y de autodeterminación de nuestros pueblos.



LA MUJER EN EL SECTOR AGRARIO Y SU PAPEL EN VÍA CAMPESINA

Elisa Cueto Redondo

La feminización de la pobreza se ha ido agudizando durante las últimas décadas. Los índices de pobreza más altos se concentran en las zonas rurales, siendo las mujeres, campesinas e indígenas las que sufren condiciones más desventajosas. A pesar de ello las mujeres son las principales administradoras de los recursos naturales y las que sufren más directamente la degradación ambiental, pero su participación en la toma de decisiones es ínfima y su acceso a los recursos muy limitado, ¿Cuáles son las causas de esta contradicción?

LA MUJER EN LA AGRICULTURA

Los Programas de Ajuste Estructural (PAE) implantados en los 90 y el productivismo han provocado una especialización de los sistemas de producción y una orientación hacia los monocultivos para la exportación. Estas prácticas son las principales causantes de la pérdida del patrimonio natural y de la degradación de los suelos de los países en vías de desarrollo. Otra consecuencia de la globalización de la producción agraria ha sido un proceso de dualización en la explotación de la tierra, con una cada vez más marcada división entre la agricultura comercial de exportación y la agricultura de subsistencia. Es un proceso territorial, social, económico y, además de género, donde los hombres se integran en la agricultura comercial, mientras que las mujeres se responsabilizan de la agricultura de subsistencia que es la que garantiza la alimentación de la familia. Esta división acentúa en mayor medida la división de los roles reproductivo (femenino, no remunerado) y productivo (masculino, remunerado) desvalorizando la importancia del trabajo femenino (Villota 1999).

Pero las mujeres no solo participan en la agricultura de subsistencia, también participan en la comercial como agricultoras por cuenta propia, como jornaleras o en las explotaciones familiares. Las mujeres representan, en promedio, 43 % de la fuerza laboral agrícola en los países en desarrollo, desde el 20 % en América Latina hasta el 50 % en Asia oriental y África subsahariana (FAO 2010). Se estima que las mujeres producen un 50% de los alimentos mundiales. Tradicionalmente las mujeres han experimentado, hibridado semillas, preservado alimentos, inventado la dietética culinaria y sus instrumentos. Tienen una larga tradición de recolectar, escoger y propagar variedades de semillas para sus usos alimenticios y medicinales. A pesar de la importancia económica y social de su actividad, históricamente se ha invisibilizado su aporte a la agricultura y a la preservación de la biodiversidad. A esta situación se le une la desigualdad de género en el desarrollo de sus derechos en temas agrarios como el acceso a la tierra, a los servicios financieros o la brecha salarial entre hombres y mujeres.

Las brechas legales, pero también las culturales, limitan sus opciones. El sector agrícola en muchos países en vía de desarrollo se caracteriza por la brecha de género, donde muchas mujeres agricultoras, trabajadoras y empresarias carecen de los recursos y las oportunidades para ser más productivas. En comparación con los hombres, las mujeres reciben menos educación, tienen menos control sobre los ingresos agrícolas, utilizan menos crédito, y manejan menos tierras, insumos modernos y animales. Consecuentemente, las mujeres no están desarrollando su potencial productivo para el bienestar de sus familias, comunidades y países (FAO 2010).

El rol y la condición social de las mujeres en el sector agrícola se define por una desigualdad de género, su importancia, vinculada a la capacidad de éstas como agentes de cambio y a sus contribuciones, hacen a la mujer esencial para reducir el hambre y la pobreza extrema. Según datos de la FAO, si las mujeres tuvieran el mismo acceso a los recursos productivos que los hombres podrían aumentar el rendimiento de sus explotaciones agrícolas en un 20 % a 30 %. Lo que a su vez permitiría reducir el número de personas hambrientas en el mundo entre un 12 % y un 17 %. Por ello aquí se aborda el papel de las mujeres en la agricultura y los avances que se está llevando a cabo en asociaciones y movimientos, que abarcan desde lo local a lo internacional, y los logros que están adquiriendo en cuanto a sus derechos, la protección del medio ambiente y la soberanía alimentaria. Cabe destacar el movimiento DAWN (Development with Women for a New Era), que propone un paradigma alternativo de desarrollo basado en las experiencias de mujeres del sur. Esta red, a través de investigaciones, análisis y formación, busca la movilización de las mujeres en la sociedad civil para desafiar la desigualdad política, económica y social. Además de un carácter sostenible, le otorga importancia al conocimiento local de la gestión medioambiental, lo que concede a la mujer la posesión de un saber primordial.

Otro movimiento mundial de acciones feministas con gran fuerza, es la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM). Reúne grupos de mujeres y organizaciones que actúan para eliminar las causas que originan la pobreza, la desigualdad y la violencia contra las mujeres.

Los gobiernos, los organismos internacionales y los movimientos sociales reconocen a la agricultura como una herramienta fundamental para el desarrollo y la seguridad alimentaria. Y a la mujer como un agente primordial para ganar de manera sostenible la lucha contra el hambre y la pobreza extrema, y por tanto, para trabajar en la consecución de los objetivos del milenio. Los agentes de desarrollo y ambientales han reconocido atención a la particular función y situación de la mujer rural que trabaja en el sector agrícola. Desde la Conferencia de Río del 1991 a la Conferencia Mundial sobre la mujer de Beijing en 1995 se han elaborado propuestas para eliminar los obstáculos a la participación de la mujer en todas las esferas de la vida pública y privada.

VÍA CAMPESINA

Ante la situación del sector agrícola y, en particular, de la mujer rural surgen alternativas a las políticas productivistas mercantiles actuales que deterioran los recursos naturales y explotan y empobrecen a los pequeños agricultores. Estos movimientos buscan el mantenimiento de sus recursos naturales y una mejora de su calidad de vida fortaleciéndose como grupo. Vía Campesina (VC) es un movimiento campesino global que agrupa a 150 organizaciones de 70 países distintos y representa a más de 200 millones de campesinos-campesinas y trabajadores-trabajadoras del medio rural. Nació en 1993 para reivindicar la participación activa y el poder de decisión de los pequeños campesinos y productores unidos por un fuerte sentido de unidad y solidaridad. Su vitalidad y legitimidad provienen de organizaciones campesinas a nivel local y nacional que se descentralizan en nueve regiones coordinados por el Comité de Coordinación Internacional, compuesto por una mujer y un hombre de cada región. Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del campo (CLOC)", su instancia latinoamericana, es donde se entretajan el mayor número de asociaciones y acciones.

El principal objetivo del movimiento es hacer realidad la soberanía alimentaria y detener el destructivo proceso neoliberal. Definen Soberanía Alimentaria como el conjunto de derechos de los pueblos a definir sus propias políticas de agricultura y alimentación,

lo que contempla proteger y regular la producción agropecuaria y el comercio agrícola interior para el desarrollo sostenible, proteger los mercados domésticos en contra de las importaciones y limitar el dumping social y económico de productos en los mercados. Surge como una propuesta de futuro sustentada en principios como autonomía y autodeterminación de los pueblos.

Los sectores en los que trabajan son: la reforma agrícola, la biodiversidad y los recursos genéticos, el comercio, los derechos humanos, las migraciones y los trabajadores y trabajadoras rurales y la agricultura campesina sostenible.

Como respuesta a los escasos mecanismos internacionales de protección de los/as agricultores/as, Vía Campesina trabaja por el reconocimiento de sus derechos específicos dentro del marco internacional sobre derechos humanos de la ONU. Estos derechos básicos se encuentran detallados en La Declaración sobre los Derechos de los Campesinos y campesinas. De momento, ha conseguido en la resolución 3/4 de la ONU un estudio preliminar para el reconocimiento inicial de estos derechos. Dentro de esta declaración se visibiliza el papel de la mujer, se especifican sus derechos individuales y se reconocen la igualdad de campesinas y campesinos.

EL PAPEL DE LAS MUJERES EN VÍA CAMPESINA

Las mujeres juegan un papel fundamental en el trabajo de La Vía Campesina. Según la FAO, las mujeres producen el 70% de los alimentos mundiales pero están marginadas y oprimidas por el neoliberalismo y el patriarcado. El movimiento defiende los derechos de las mujeres, la igualdad de género a todos los niveles y lucha contra todas las formas de violencia hacia las mujeres. Estos ideales se hacen visibles en la V Conferencia Internacional de la Vía Campesina celebrada en octubre de 2008. A través de la Declaración de Maputo, se ensalza a las mujeres como parte determinante de la construcción de VC y se visibiliza el avance de las mujeres dentro del movimiento. Esta declaración expresa el compromiso de todos los miembros de VC por construir nuevas y mejores relaciones humanas como parte necesaria para la construcción de una

nueva sociedad. Se reconoce el papel de la mujer en la agricultura de auto-suficiencia alimentaria, la relación especial de las mujeres con la tierra, la vida y las semillas y se denuncia la violencia hacia las mujeres.

“Nos comprometemos de nuevo y con mayor fuerza a la meta de alcanzar la compleja pero necesaria paridad de género real en todos los espacios e instancias de participación, análisis, debate y decisiones en la Vía Campesina, y fortaleceremos el intercambio, coordinación y solidaridad entre las mujeres de nuestras regiones.” (Vía Campesina).

Dentro de VC se organizan espacios de encuentro y de presión para demandar la igualdad de los derechos de las mujeres. El día 8 de marzo, día internacional de la mujer, Vía Campesina lanzó una campaña en contra de la violencia hacia las mujeres del campo donde hombres y mujeres proclamaron: “[...] nos solidarizamos y saludamos a todas las mujeres en lucha constante para mirarse y ser miradas como sujeto histórico. Nuestra campaña es uno de los caminos comprometidos y conscientes que hemos acordado para construir nuestro Buen Vivir. La campaña es un proceso que inicia y se traduce en una manera diferente de relacionarnos en la Vía campesina, no es una tarea más, ni solo una demanda más. Se trata de un cambio en la manera de mirarnos y tratarnos, es el derecho a una vida con dignidad y de relaciones con equidad entre mujeres y hombres.”

Iniciativas como la creación de una escuela de liderazgo de mujeres y una escuela política de la mujer rural de la CLOC en Ecuador suponen además de un punto de encuentro y conocimiento para todas las mujeres del continente, un espacio donde se potencian sus capacidades con el fin de fortalecer su posición social, económica y política.

INICIATIVAS DE ASOCIACIONES Y MOVIMIENTOS FORMADOS POR MUJERES

Vía campesina supone una gran red de organizaciones y asociaciones que posibilitan el encuentro entre colectivos que comparten problemas e intereses. Les permite aunar conocimientos, experiencias y soluciones con colectivos de otros países e incluso de otros continentes. El último gran encuentro ha sido en el Foro Social Mundial en Dakar, Senegal, el pasado 9 de febrero de 2011. A partir de los debates generados en el foro, una comisión de trabajo compuesta por mujeres de diferentes organizaciones de todo el mundo, como Vía Campesina, La Marcha Mundial de las Mujeres o Attac, han elaborado la Carta de solidaridad con la lucha de las mujeres del mundo. En ella afirman la necesidad de cambiar el sistema actual caracterizado por la sobreexplotación del trabajo y del medio ambiente y por la especulación financiera. Un modelo basado en la economía, la producción y el consumo que genera más pobreza y desigualdad, con especial incidencia sobre la mujer. Su lucha, articulada en los principios de justicia, paz y solidaridad, busca la construcción de alternativas frente a esta crisis. Reclaman la soberanía económica, política y cultural de sus países respecto a las instituciones financieras internacionales y la soberanía alimentaria de todos los pueblos. Condenan toda forma de violencia contra las mujeres pero también la violencia que genera los conflictos armados, las guerras y las ocupaciones. Reivindican el respeto de los derechos de las mujeres (sociales, laborales y políticos).

Por último, hacen un llamamiento de solidaridad con la lucha de diversos colectivos de mujeres del mundo como las saharauis, las palestinas, las mujeres kurdas, las mujeres de la República Democrática del Congo, las mujeres víctimas de desastres naturales y los millones de niños, niñas y mujeres refugiadas y desplazadas. Esta carta materializa la alianza mundial de las mujeres con un fin, remarcar que las reivindicaciones de unas son parte de la lucha de todas. Marcela Lagarde lo denomina sororidad, entendida como red de amistad fraternal entre todas las mujeres del mundo para salir de su situación de subordinación con la ayuda de las demás.

Las demandas y reivindicaciones de las mujeres de VC tienen en común la lucha por sus derechos humanos, laborales, políticos y sociales a través del empoderamiento de las mujeres en sus tres niveles personal, interpersonal y colectivo. En definitiva es una lucha por lograr un sistema de género equitativo, justo y solidario. Lograr el empoderamiento de las mujeres supone un trabajo sobre la autoestima, dada la importancia de valorarse; sobre la autoeficiencia de las mujeres, potenciando sus capacidades y sus habilidades; y finalmente sobre la autonomía, aumentando su independencia en todas las esferas. Su empoderamiento sirve para transformar las relaciones desiguales entre los géneros construyendo una nueva sociedad en la que sus condiciones personales y colectivas se van mejorando.

Dentro de este movimiento y de las organizaciones que la componen, el papel activo de las mujeres es muy importante. Son sujetos participativos que denuncian su situación, reivindican cambios y aportan propuestas concretas para mejorar la condición de las mujeres y de toda la sociedad. En África, Asia o América Latina, las campesinas presentan una diversidad de escenarios en función de la estructura social, la organización familiar o el estilo de vida donde se desenvuelven, pero tienen algo en común: un menor acceso a los recursos productivos y menos oportunidades. Para mejorar su situación, se movilizan en organizaciones rurales o conforman redes y asociaciones congruentes con las acciones y estrategias de VC pero con objetivos específicos de género.

En América Latina, VC se coordina a través de la CLOC (Coordinadora Latina de Organizaciones del Campo). Dentro de ella, las redes de asociaciones y colectivos de mujeres son numerosos. En algunos casos son federaciones que aúnan diferentes colectivos como FEMUCARINAP en Perú o ANAMURI en Chile, que a su vez forman parte de la red de la Marcha Mundial de las Mujeres. En otros casos se unen en plataformas con objetivos comunes como la plataforma reivindicativa de mujeres de El Salvador.

ANAMURI Asociación rural de mujeres rurales e indígenas de Chile

Es una organización nacional que recoge la diversidad de realidades del mundo rural chileno: desde el punto de vista étnico, laboral, cultural, geográfico y regional. Logra coordinar, aglutinar y representar los intereses y demandas de las mujeres rurales. Sus estrategias giran entorno a la soberanía alimentaria y la implicación que tiene para las mujeres rurales.

En las últimas décadas se ha producido una precarización de las condiciones laborales de los campesinos chilenos, más agudizado en las campesinas que, por ejemplo, ocupan el 60% de los puestos en el trabajo temporal subcontratado, el más precario del sector agrícola. Sufren largas jornadas de trabajo, desigualdad de trato, desamparo legal y social. Por ello una de las principales líneas de acción de ANAMURI es la representación, defensa y promoción de los derechos de las mujeres campesinas e indígenas. Están desarrollando una campaña hacia las asalariadas con el objetivo de lograr condiciones dignas y justas de trabajo y estimular la generación de una organización gremial que las represente.

El trabajo productivo de las campesinas chilenas va acompañado de una sobrecarga de trabajo doméstico, lo que genera una desigualdad de oportunidades, que dificulta la incorporación femenina a los procesos productivos manteniendo la dependencia económica de las mujeres. Se invisibilizan sus múltiples aportaciones tanto a nivel productivo como reproductivo. Muchas veces no se reconocen a sí mismas como productoras y no valoran su trabajo en la producción agrícola. La tradición constituye un sistema normativo paralelo que refuerza la subordinación de las mujeres. Ante esta situación ANAMURI trabaja por un lado, en la formación y la capacitación de las mujeres propiciando talleres, foros, intercambio de saberes comunitarios, espacios de discusión. Por otra parte, trata de promover la solidaridad entre las mujeres rurales, campesinas e indígenas, asalariadas, en el ámbito emocional, intelectual, social y productivo incentivando el trabajo en equipo y la formación de redes. El objetivo es empoderar a las mujeres en todos sus niveles, visibilizar su trabajo y modificar los patrones culturales e institucionales que generan las desigualdades.

FEMUCARINAP (Federación Nacional de Mujeres Campesinas Artesanas Indígenas Nativas y Asalariadas del Perú)

Articula todas las redes y asociaciones de mujeres del campo y la ciudad de Perú para mejorar la coordinación entre todos los colectivos y conectar sus intereses en un frente común. Nace con dos fuertes ejes de trabajo: el empoderamiento de las mujeres y la soberanía alimentaria.

Para FEMUCARINAP trabajar por la soberanía alimentaria significa hacer visible, trabajar y luchar por la tierra y territorio, el agua y la semilla. En el Foro de los Pueblos Indígenas, Minería, Cambio Climático y Buen Vivir que se llevó a cabo en noviembre del 2010, se ensalzaron a los pueblos indígenas y comunidades como portadores de la sabiduría ancestral que han logrado mantener el planeta a salvo durante miles de años, y como sus conocimientos y prácticas ancestrales de reciprocidad y complementariedad con la Madre Tierra han constituido los valores que han permitido una vida en armonía a la que hoy denominan Buen Vivir. Condenaron la explotación y el saqueo de sus recursos naturales que, a través de las transnacionales y la permisión del gobierno, y bajo el mito del crecimiento económico, promueven políticas de extracción de los recursos de sus territorios, dejando pobreza y contaminación. Dentro del foro se desarrolló un Seminario Taller sobre Justicia Climática para las mujeres y los pueblos. En él se compartieron las diferentes experiencias negativas que el cambio climático y la contaminación está generando en sus regiones, cómo afectan a su forma de vida, sus cultivos, sus ingresos y a la salud de sus comunidades.

Por ello una de las grandes líneas de acción de FEMUCARINAP se desarrolla entorno a la protección de los recursos naturales evitando cualquier intento de apropiación privada y monopólica de ellos. Uno de sus frentes es luchar contra la explotación y contaminación minera. A través de capacitaciones, las mujeres conocieron las consecuencias perjudiciales de las actividades mineras y dejaron de ser empleadas de la minería para luchar por proteger su entorno de este tipo de actividades. En 2002 lograron expulsar a la minera pero todavía tienen que hacer frente a la minería artesanal en los

alrededores del valle de San Lorenzo, donde el agua se está contaminando y la producción del mango y el limón está disminuyendo. Con sus movilizaciones también han conseguido frenar la privatización del agua en el Espinar, algo que hubiera afectado negativamente a la agricultura y la situación de las familias de la zona.

Para los miembros de FEMURINACAP, el bienestar social está intrínsecamente relacionado con el medio ambiente, pero sus acciones no sólo se encaminan a la protección de su territorio. La lucha por las condiciones laborales de las trabajadoras, por la vulneración de sus derechos y por erradicar la violencia familiar y política contra la mujer, son clave para mejorar la condición de la mujer en la sociedad peruana.

Plataforma reivindicativa de las mujeres campesinas de El Salvador

Esta plataforma tiene como base el diagnóstico de las mujeres campesinas de El Salvador, a partir del cual se pretende iniciar un proceso tendente a fortalecer la organización de las mujeres campesinas y trabajar alrededor del tema del acceso a la tierra y a la propiedad, la salud sexual reproductiva de las mujeres, la educación, etc. Ante su situación precaria, las mujeres decidieron plantear propuestas de legislación y políticas públicas al gobierno y a sus organizaciones. Sus demandas y propuestas giran entorno a la educación, la participación política, la seguridad ciudadana, la salud, la economía así como el empleo de las mujeres, la propiedad de la tierra y la vivienda. La plataforma trata de fortalecer la organización y participación ciudadana de las mujeres campesinas como protagonistas en la gestión de sus intereses prácticos y estratégicos con una mayor incidencia y participación en las tomas de decisión y espacios de poder.

Asia: KWPA (Asociación de Mujeres Campesinas de Corea de sur)

KWPA es una organización independiente fundada en 1989 formada por unos 30.000 miembros. Surgió como alternativa al resto de movimientos donde las mujeres no contaban con participación en el proceso de toma de decisiones. Su principal objetivo es mejorar la condición de vida de las campesinas a través de la lucha por el reconocimiento de los

derechos de las mujeres. La alfabetización y la capacitación agrícola son ejes fundamentales en su acción.

Las repercusiones de los tratados de libre comercio, la industrialización y la mercantilización del sector agrícola en Corea, están generando, además del agotamiento de la tierra, el endeudamiento de los campesinos y campesinas y su emigración a zonas urbanas. La imposición de los organismos genéticamente modificados está trayendo consecuencias nefastas en la agricultura coreana. Por un lado, suponen un aumento de los costos de producción por el mayor precio de estas semillas, y por otro, la pérdida de la diversidad de cultivos. El papel de la mujer en este ámbito es esencial, como expresa la coordinadora de KWPA Yoon Geum-Soon, “La recogida y conservación de semillas es un trabajo muy importante. Debido a esa tarea, las mujeres han sido respetadas en el área agrícola. Ahora que esos trabajos son llevados por las empresas transnacionales, las mujeres están perdiendo el respeto en la comunidad.”

El sector principal de cultivo en Corea del Sur es el arroz, por ello cualquier fluctuación en el precio incide directamente en la economía de los 3,2 millones de agricultores y agricultoras sur-coreanos. La crisis alimentaria de 2008 también afectó a Corea. En octubre de 2009, las mujeres de KWPA, junto a otros movimientos de agricultores, celebraron manifestaciones para presionar al gobierno y exigir una estabilización para los precios del arroz y la recuperación de la ayuda de arroz a Corea del Norte. Según KWPA la suspensión de las 40.0000 toneladas anuales de ayuda en arroz a Corea del Norte es una de las principales causas de la caída del 30% de los precios del arroz.

Por ello el KWPA ha apostado por la soberanía alimentaria. Se está trabajando para recuperar las semillas tradicionales que están en riesgo de desaparecer sembrándolas en sus cultivos. Además se han formado cooperativas, donde las mujeres cultivan y procesan los alimentos. Estas cooperativas están conectadas con los mercados de las zonas urbanas donde otras mujeres venden estos alimentos. Otra iniciativa interesante, es la creación de comedores comunales para los campesinos y campesinas, donde se promueven y consumen alimentos procedentes de la producción local.

África: Mae Grace Mukwidu (productora de plantas medicinales de Tanzania)

En África el movimiento asociativo es menor, tanto en número como en fuerza. Su movimiento se entreteje en redes familiares, comunitarias y sectoriales. En el ámbito rural las mujeres se reúnen en pequeñas cooperativas y organizaciones como la productora de plantas medicinales de Tanzania.

Mae Grace es miembro de un grupo de mujeres que cultivan y procesan plantas medicinales para ayudar a combatir las enfermedades más comunes de su región. Se organizan en una red regional denominada UZE-ULOLE que significa en Suahili “Vengan a ver”. A través de esta red participan en la toma de decisiones de MVIWATA (Red Nacional de Grupos de Pequeños Agricultores en Tanzania), de la que Grace es miembro desde 1996. A través de Mviwata, ha recibido capacitaciones para mejorar su productividad y ha participado en las ferias agrícolas donde comercializa sus productos. Esta iniciativa es resultado de la formación que recibieron en 1996. A través de la capacitación recibida, se han potenciado sus conocimientos tradicionales sobre la recolección de plantas medicinales fomentando su cultivo y su comercialización. Esto supone una fuente de ingresos que les otorga, además de poder de gestión, cierta autonomía. Por otro lado estas prácticas suponen una revalorización de la riqueza de su entorno y de las posibilidades de transformación a través de la organización en red. Para Grace la utilización de productos naturales es beneficiosa, saludable, barata y con precios convenientes en el mercado. Aunque ellas son conscientes del valor de estos recursos naturales, en su comunidad estas prácticas están infravaloradas, ya que se asocian a técnicas de personas sin recursos.

CONCLUSIONES

Como se ha intentado presentar a lo largo de este artículo, las relaciones de género afectan a la condición de vida de las mujeres. Las desigualdades de género son fruto del modelo patriarcal a nivel global. Las mujeres rurales tienen a su cargo, además de

las actividades del ámbito doméstico, la responsabilidad de las tareas agrícolas y las labores campesinas para la subsistencia familiar. Esta sobrecarga de trabajo limita las opciones de las mujeres, impidiendo su desarrollo personal y productivo. Cambiar esta realidad empieza, por una parte, por visibilizar el trabajo de las mujeres en todas las esferas de la sociedad y, por otra parte, por modificar los patrones culturales y las creencias arraigadas en la sociedad que perpetúan la desigualdad de género. En las sociedades rurales, donde la agricultura es la base de la subsistencia de las familias, la lucha por lograr un sistema de género equitativo, justo y solidario va directamente unido a un cambio colectivo en la distribución de las responsabilidades y actividades entre hombres y mujeres, y a un trabajo en la mejora de las oportunidades y del acceso a los recursos que tienen las mujeres. Cambiar esta realidad empieza por reconocer la igualdad de género como parte primordial de las políticas y los programas agrícolas, lo que puede ayudar a cerrar la brecha de género en los mercados de trabajo agrícola y rural. Pero para que los cambios sean fuertes y permanentes, son las propias mujeres las que deben movilizarse y organizarse para reivindicar sus derechos y cambiar este sistema injusto.

Vía Campesina es un ejemplo de la lucha desde la base, desde las personas que sufren las injusticias e intentan cambiar su situación. En VC se reconoce y visibiliza el papel de la mujer en la agricultura y demás esferas de la sociedad, se fomenta la igualdad entre hombres y mujeres, se denuncian las violaciones de derechos de la mujer, se promueven espacios de encuentro y se fomenta la participación y toma de decisiones de la mujer en sus acciones. Este movimiento es un ejemplo de la eficacia del empoderamiento femenino. El papel de la mujer dentro de VC va más allá de la lucha por sus derechos o de la búsqueda de equidad de género. Su trabajo y sus demandas engloban la búsqueda de una mejora social, económica, política y ambiental. Sus victorias benefician no sólo a las mujeres, sino que se traducen en mejoras para toda la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

SABATE, A. (1999): “Género, medio ambiente y globalización: una perspectiva desde el sur” en VILLOTA, P.: *Globalización y género*, Editorial Síntesis, Madrid.

LOPEZ, N (2003): “Mujeres, medio ambiente y desarrollo rural”, XIV Jornadas de Investigación interdisciplinarias, Universidad Autónoma, Madrid

Fundación IPADE (2008): *Pobreza, mujeres y medio ambiente*, Universidad Complutense, Madrid.

NOVO, M. (2007): *Mujer y medio ambiente, los caminos de la visibilidad*, Catarata, Madrid.

FAO (2010): *El estado de la agricultura y la alimentación, Las mujeres en la agricultura*

ENTREPUEBLOS (2009): *Las mujeres alimentan el mundo*, Barcelona.

IN MOTION Magazine: “Women’s Rights Are A Precondition to Food Sovereignty” Entrevista a Yoon, Geum-Soon, coordinadora de KWPA, 2009.

LAGARDE, M. (2006): “Pacto entre mujeres, sororidad” ponencia editada por CELEM.

LINKS DE INTERÉS

<http://www.dawnnet.org>

<http://www.marchamundialdelasmujeres.org>

<http://www.viacampesina.org>

<http://www.anamuri.cl>

<http://www.femucarina.org/>

ANEXO 1***Mira hacia estas manos de mujer agricultora***

*Manos esforzadas de sembradoras
Manos que llevan las marcas del trabajo
Tantas veces sin trato y sin cariño
Manos que barren y cocinan
Que lavan las ropas y las tienden
Manos ahorradoras que remiendan
Manos callosas y sembradoras
Amigas íntimas de la siembra, del arroz y los frijoles
Manos que siembran y que cultivan semillas criollas de hortalizas
Y así mejoran y cualifican su alimentación
Íntimas de la huerta y de las perolas de cobre
De las cazuelas de barro y los fogones de leña
Pero que siembran la tierra y las plantaciones
Manos que elaboran dulces... nunca ociosas
Manos fecundas e inmensamente ocupadas
Manos laboriosas que conocen el secreto de la vida
Siempre abiertas para sembrar justicia y nuevas relaciones
Manos que se unen en las celebraciones
Manos sembradoras...
Acostumbradas al trabajo...
Sembrando siempre semillas de vida
Alimentando sueños de liberación*

*Manos de sembradora de CORA CORALINA (Brasil)
Adaptación libre de Helena Porteros*